



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN BÁSICA  
ESPECIALIDAD EN ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL DE LA LENGUA

**“¡Manos a la obra!” Transformando prácticas escolarizadas de  
lengua en prácticas con sentido.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN EDUCACIÓN BÁSICA

PRESENTA:

REBECA PABLO RICO

DIRECTOR DE TESIS:

DRA. LAURA MACRINA GÓMEZ ESPINOZA

Ciudad de México, febrero 2018



México D. F. a 20 de enero del 2018.

DICTAMEN APROBATORIO

Mtra. Ericka Alejandra Mejía Carrasco  
Subdirectora de Servicios Escolares  
Universidad Pedagógica Nacional  
Presente

En relación con la tesis de maestría: ¡Manos a la obra! Transformando prácticas escolares de lengua en prácticas con sentido. Que presenta **Rebeca Pablo Rico**, a propuesta de la Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza, los abajo firmantes, miembros del jurado comunicamos que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza

Secretario: Dra. Angelica Jiménez Robles

Vocal: Dr. Jorge Alberto Chona Portillo

Suplente: Mtra. Linda Vanessa Correa Nava

El examen está programado para el 07 de febrero del año en curso a las 17:00 hrs. en el Auditorio de esta Unidad.

Atentamente  
"Educar para Transformar"

Dr. Nicolás Juárez Garza  
Director S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 095  
D.F. AZCAPOTZALCO

C.c.p. Sustentante  
C.c.p. Archivo  
C.c.p. Minutario

NJG/NVBE/rrc.

## AGRADECIMIENTOS

### ➤ A DIOS

Por darme fortaleza y permitirme cumplir una meta más en mi vida.

### ➤ A MI FAMILIA

Mis padres por darme la vida y su amor, han guiado mi camino y gracias a ello hoy cumplo un objetivo más en mi vida.

A Ana, Ale y Alan por el apoyo incondicional que siempre me han brindado.

Mis tíos por ser parte de mi inspiración para ser docente.

### ➤ A MIS MAESTROS

Doctora Laura Macrina por guiarme en la elaboración del presente trabajo, por su tiempo, dedicación y apoyo incondicional en los momentos que más la necesite.

Doctor Jorge por su apoyo comentarios y sugerencias, especialmente por compartir sus experiencias que guiaron mi trabajo.

Doctora Angélica por ser parte de una experiencia hermosa en mi vida, por sus comentarios y el gran apoyo y alegría que siempre recibí de usted.

Maestro Almaguer, por sus comentarios y sugerencias que permitieron mejorar mi trabajo.

A todos los maestros que formaron parte de mi formación.

➤ A MIS ALUMNOS

Por ser parte esencial en esta meta, darme alegría e inspirarme a ser mejor docente cada día.

➤ A MIS AMIGAS

Xochitl, Mayra, Bety, Kary por ser mis compañeras y amigas en esta etapa.

Chayo para ti en especial por tu apoyo incondicional, y no dejarme sola en este proceso hasta poder culminarlo.

Nora, Martha, Reyna por tener siempre para mí palabras de ánimo y su cariño incondicional.

## ÍNDICE

Introducción .....	2
CAPÍTULO 1. ¡QUIERO SER MAESTRA! Motivaciones que dan lugar a mis acciones docentes en torno a leer y a escribir.....	6
CAPÍTULO 2. ¿QUÉ LEEMOS? -LO QUE QUIERAN, SAQUEN UNO DE SUS LIBROS DE LA MOCHILA Y LEAN. Las rutinas escolarizadas de lectura y escritura .....	23
2.1 Mi mirada de la lectura y escritura desde la reforma educativa.....	25
2.2 Un panorama de la escuela y su entorno.....	28
2.3 ¿Qué pasaba en mi grupo? .....	33
2.4 Explorando para comprender las prácticas de lectura y escritura desde la mirada de mis estudiantes.....	36
CAPÍTULO 3. REENCUENTRO CON LA LECTURA .....	54
3.1 La lectura y mis alumnos .....	54
3.2 Experiencia con algunas estrategias de animación. ....	56
CAPÍTULO 4. PRÁCTICAS CON SENTIDO .....	94
Conclusiones .....	107
Referencias.....	111
Anexos.....	115

## Introducción

La escritura y lectura han estado presentes desde hace muchos años, pues ambas surgieron por la necesidad de comunicarse. Se fue implementando un código escrito y oral para los miembros de una comunidad, una vez que el hombre fue sedentario. Hoy en día se pretende lograr en nuestros estudiantes que por medio de la lectura y escritura puedan plasmar sus emociones y necesidades, leer e interpretar las de otros y, de esta forma, comunicarse de manera eficiente al utilizar el lenguaje oral y escrito en su vida cotidiana, aportando un significado personal que les ayude a aprender y seguir aprendiendo.

Realicé este trabajo con la intención de saber cómo hacer que mis alumnos se interesen en la lectura y escritura, que le encuentren sentido, haciendo que su aprendizaje sea relevante al relacionarlo con las necesidades que tengan, tales como presentar una obra de teatro a sus compañeros de primer grado y a sus papás, o bien leer para otros niños compartiendo su gusto por el lenguaje escrito. Otra de las razones fue el comprender que la lectura y escritura pueden enseñarse de diferente manera a la que yo llevaba a cabo, quizá por repetir el patrón de mis maestros de educación básica al enfocarme en la velocidad y fluidez, no tanto en la comprensión, y haciendo que ambas herramientas de comunicación las empleara por requisito y no por agrado.

Siendo la Reforma Integral para la Educación Básica (Secretaría de Educación Pública [SEP], 2011) una herramienta de mi trabajo docente, encuentro en ella que se pretende formar ciudadanos competentes para la vida en sociedad, en este mundo cada vez más globalizado; un ciudadano que sea capaz de responder a las necesidades que demanda la sociedad actual, que sepa tomar decisiones y que organice su forma de actuar. Lo anterior se puede lograr si desde la escuela primaria, los docentes trabajamos en conjunto con padres y alumnos para que la lectura y escritura sean utilizadas como herramientas para aprender, para actuar y presentar o dirigirnos a un público en específico, según las necesidades que sean requeridas.

Dicho de esta manera, en el cuerpo de este trabajo presento en el Capítulo 1 mi autobiografía, como una mirada retrospectiva acerca de mi experiencia en familia, la manera en que fui creciendo, mi gusto por asistir a la escuela, saber lo que decían las palabras y el interés por querer escribirlas, así como la forma en que me enseñaban mis maestros hasta la secundaria, preparatoria e incluso en el inicio del reto que me representó ingresar a la maestría. A través de escribir y analizar mi autobiografía pude identificar en mí, el problema de no comprender lo que leía, que no le encontraba sentido a la lectura y que de cierto modo la viera como una actividad pesada que tenía que realizar por cumplir. Es decir, como un requisito que tenía que hacer para poder avanzar en lo que se me pedía.

En el Capítulo 2, planteo el contexto de la escuela en que realicé mi intervención docente, la forma en que se veía ahí la lectura, tanto en mi grupo como en toda la institución, las estrategias que se llevaban a cabo para fomentar la lectura y los comentarios por parte de mis compañeros maestros acerca de que los alumnos no comprendían lo leído. Esto me llevó a cuestionarme sobre la manera de hacer que los niños se interesaran por la lectura y escritura.

La problemática que se presentó en mi grupo fue que mis alumnos, al igual que yo, no encontraban sentido a lo que leían y pocas veces comprendían lo escrito. Al mismo tiempo, veían la lectura y escritura como algo obligatorio, como herramientas que les ayudaban a cumplir con el requisito de hacer la tarea o por obediencia a sus padres. Inclusive la preocupación de algunos padres de familia de que sus hijos leían poco y que, de cierto modo, no tenían un ambiente en el que pudieran mirar a la lectura y escritura como una herramienta para aprender, seguir aprendiendo, compartir y hacer que tuviera sentido o que lo pudieran utilizar en su vida cotidiana.

El diagnóstico del grupo, del cual derivé la problemática expuesta, se obtuvo a partir de cuestionarios a padres de familia y alumnos, acerca de la manera en que veían la lectura y escritura en la escuela. Las respuestas mencionadas en el párrafo anterior me hicieron reflexionar que de alguna manera me estaba viendo reflejada en ellos y de ahí surgió el interés por recurrir a estrategias de animación

a la lectura y escritura como primeros acercamientos de una forma más agradable para los estudiantes de mi grupo.

En el Capítulo 3 explico las estrategias implementadas, así como las debilidades, fortalezas y problemáticas que se enfrentaron durante el desarrollo de algunas de ellas. Cabe mencionar que en este trabajo sólo narro aquellas actividades que me parecieran relevantes para mostrar cómo fueron mis estudiantes encontrando sentidos distintos a la lectura y escritura, a partir de la manera en que respondieron al planteamiento de mi propuesta educativa.

La intervención llevada a cabo contribuyó a que incrementara la convivencia de los niños y surgieran nuevos lazos de amistad entre ellos. También les aportó seguridad y confianza en que si algo salía mal podrían resolverlo juntos y que todos estaban para apoyarse, así como la alegría de saber que les llevaba nuevos libros que podían llevarse a casa para seguir leyendo. Esto último fue una de las cosas que más impactó en el transcurso del ciclo escolar.

En el Capítulo 4 desarrollo un análisis de esta experiencia educativa, planteando cuatro categorías analíticas a partir de las observaciones que realicé, y basadas también en lograr que los niños comprendieran lo que leen y le encuentren sentido a la lectura y escritura, para satisfacer necesidades de la vida cotidiana. Dichas categorías sintetizan el sentido de este trabajo.

Durante el desarrollo de este capítulo, presento también algunos de los cambios que tuvieron mis alumnos, especialmente quienes al inicio no veían sentido a la lectura y escritura pese a las estrategias que se utilizaban, y como poco a poco, movidos por el interés de sus compañeros, se fueron acercando a la lectura y escritura de manera diferente. Explico ahí, la forma en que fueron mejorando y la satisfacción que me produjo poder ser parte de esas transformaciones.

Finalmente, en las Conclusiones, expreso los cambios que este trabajo me dejó en lo personal y en lo profesional. La manera en que transformó mi visión de los alumnos y la personal, acerca de la lectura y escritura en la escuela; la necesidad

de cumplir con el actual enfoque de la asignatura de español; la importancia que tiene seguir fomentando la lectura y escritura como herramientas para aprender y seguir aprendiendo, al formar lectores auténticos que establezcan un objetivo a su lectura y le encuentren sentido al relacionarlo con su vida cotidiana.

Al final presento las referencias incluidas en la realización de este documento, en las cuales se puede observar el sustento teórico del mismo y concluir que lo realizado no sólo lo he sustentado en mi experiencia docente sino que ya hubo quienes, al igual que yo, se interesaron en hacer que los niños desarrollaran su capacidad para comprender la lectura y la necesidad latente de formar lectores auténticos, que disfruten el leer por la sola satisfacción de leer.

## **CAPÍTULO 1. ¡QUIERO SER MAESTRA! Motivaciones que dan lugar a mis acciones docentes en torno a leer y a escribir**

Ser docente y trabajar con niños no es una tarea fácil, como mucha gente lo piensa, detrás de algunos comentarios como: “Eres maestra ¡Ah! qué fácil, sólo vas a entretener a los niños”, y otros tantos como: “Si ustedes trabajan muy poquito y tienen muchos descansos”. Sin embargo, ser docente no es fácil. El trabajo es arduo y lleno de responsabilidades. Aun así, yo quise ser maestra. ¿Cómo lo decidí? Para contestar la cuestión escribiré al respecto.

Recuerdo aún aquel día cuando me dirigí a comprar el periódico, estaba nublado, podía sentir la brisa que caía de las nubes. Cuando lo tuve en mis manos no quise abrirlo, preferí estar en casa para revisar bien lo que me interesaba, comencé a examinarlo. En la primera parte de la gran lista que había no estaba mi folio de participante, sin embargo, en la segunda parte en el turno vespertino encontré mi número. Sentí gran emoción y felicidad, lo había logrado, ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) a estudiar la licenciatura en Pedagogía. Recibí muchas felicitaciones primero de mi familia, estaban contentos pero también un poco preocupados. La distancia que recorrería sería larga, nunca me había alejado tanto de casa. Incluso también recibí algunas críticas sobre mi decisión, asegurándome que ya había muchos maestros, que no conseguiría trabajo tan fácilmente y que no terminaría porque estaba muy lejos la escuela.

Eso a mí no me afectaba; me sentía feliz, lo había logrado. Otros compañeros no tuvieron la fortuna de quedarse en una institución pública y yo sí. Tenía que aprovechar pero, lo más importante: mi deseo de ser maestra se haría realidad.

¿En qué momento decidí ser maestra? No lo recuerdo muy bien. Cuando era pequeña jugaba con mis hermanas a enseñarles a leer, les contaba cuentos y les enseñaba a dibujar.

Crecí rodeada de maestros, en la familia de mi mamá fue como una tradición seguir ese camino, imitaba a mi tía que fue mi ejemplo y mi inspiración para tomar la decisión de ser maestra y no sólo de eso, sino de estudiar Pedagogía y no en la normal, sino en la UPN. Ella me decía que estudiando esa Licenciatura tendría un campo más amplio para desempeñarme.

Soy la primera hija de tres y mis padres decidieron llamarme *Rebeca*. Llegué a este mundo el 20 de abril de 1985, en el hospital del Centro Médico Nacional, en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México), que en septiembre del mismo año se derrumbó por causa del terremoto.

No recuerdo mucho sobre mí en los primeros años de mi vida, pero tengo muchas fotografías de cuando era pequeña, en donde me veo contenta y rodeada de mi familia.

### **1.1 ¿Qué dice ahí?**

Como profesora he trabajado con niños pequeños que empiezan a leer y escucho que preguntan qué dicen las letras que ven en la calle, en las revistas o libros. Lo que me lleva a recordar que yo hacía lo mismo.

Mi papá cuenta que comencé a hablar muy pequeña, incluso antes de que comenzara a caminar. Y un poco más grande, cuando tenía alrededor de tres años, veía que otros niños mayores asistían a la escuela y pedí con insistencia ir al kínder.

Mi mamá no muy convencida accedió a mi petición después de que insistí mucho y de que mi papá apoyara ese deseo. En sus palabras me ha contado: “Insististe mucho y te llevé al preescolar muy asustada, porque pensé que te ibas a quedar llorando. Al contrario, te diste la vuelta y me dijiste: Adiós mamá nos vemos al rato”. Se quedó más tranquila y supo que yo estaría bien y sobre todo contenta. Y fue así como ingresé a mi primera escuela que pertenecía al sistema DIF y se llamaba Margarita Maza de Juárez.

Otro de los temores de mi mamá, para dejarme asistir a la escuela, era que en el preescolar me cayera o que me tiraran otros niños, ya que era muy pequeña en edad y estatura; sin embargo, recuerdo que mi maestra que se llamaba Rosita, era muy cariñosa y me cuidaba mucho al igual que mis compañeros. Desde mi infancia he sido de estatura baja, debido a que la familia de mi papá es así, es por eso que una de mis hermanas y yo heredamos este rasgo.

Recuerdo que estaba muy contenta de poder asistir a la escuela. No obstante, en casa me llamaba mucho la atención saber qué decían los libros, y más cuando veía a mi papá leer. Lo observaba atenta y le decía: “Dime qué dice ahí”, y él me contestaba: “Si quieres saber, tienes que aprender a leer”, y con paciencia y cariño fue como me fue enseñando; utilizando un periódico o revistas que teníamos al alcance.

Cuando cumplí tres años y medio ya sabía unir palabras y leía algunos enunciados; me gustaba leer cuentos, e imaginar las escenas que leía. Con ayuda de mis maestras de preescolar fui leyendo cada vez mejor, pero fue mi papá quien me enseñó.

Estuve en el preescolar dos años, por lo que al acercarse el término del ciclo escolar, la directora habló con mis papás y les comentó que ya no era recomendable que yo siguiera en dicho nivel educativo, por lo que debían comenzar a buscar una primaria, ya que ahí me iba a aburrir. Para entonces yo leía muy bien y rápido, además ya sabía hacer sumas y restas, y tenía ya cinco años.

De acuerdo con la política educativa del año de 1981:

El Preescolar pasó a formar parte del currículo de Educación Elemental y sus objetivos fueron la base en que se establece la continuidad con los de la escuela primaria, atendiéndose el desarrollo integral del niño de esa edad; el objetivo general del programa se dirigía a favorecer el desarrollo integral del niño tomando como fundamento las características de esta

edad, la cual estaba entre los 4 a 5 años, las áreas de desarrollo son: afectivo-social, cognoscitiva y psicomotora. (SEP, 1981, citado en Becerra, 2005, p. 26)

Este programa estaba vigente cuando yo cursé el preescolar allá por 1988. El programa no tenía contemplado el desarrollo de la lectoescritura, lo que yo ya dominaba. Y ahora entiendo por qué la insistencia de mis maestras de preescolar porque ingresara a la primaria, pues ya no podían ofrecerme un mayor avance, puesto que ya cumplía con las condiciones necesarias para ingresar al siguiente nivel.

Mis papás preocupados, comenzaron a buscarme una primaria, pero en ninguna me querían recibir. Para cuando iniciara el ciclo escolar yo apenas tendría cinco años cuatro meses, y los directores les decían que no podían recibirme, que mejor me buscaran otra escuela.

Con ayuda de un familiar ingresé a la primaria que está ubicada muy cerca de mi casa, y que se llama Prof. Carlos Hank González. Mi maestra de primer año se llama Cornelia, sé que aún trabaja en esa escuela, era muy estricta y recuerdo que no nos dejaba que nos moviéramos de nuestro lugar porque nos castigaba. Y aunque a mí me asustaba un poco, no me regañaba porque siempre trabajaba, y como sabía leer, no le causaba muchos problemas.

Recuerdo que hacíamos muchas planas de las sílabas, en el salón casi no había ruido y mis compañeros no se movían mucho, por miedo a ser reprendidos. Mi primer libro fue el Libro Mágico. Me gustaba mucho, porque traía dibujos y lecturas que me parecían divertidas, también estaban integradas unas hojas de papel albanene en las que tenía que remarcar la letra cursiva y las lecturas. Sin embargo, me cansaba de hacer lo que ya sabía y de una manera tan aburrida. Aun así, tenía que hacerlo, de lo contrario la maestra me castigaría, por lo que realizaba las actividades sin mucho interés.

Muy pocas veces leíamos en el salón, lo hacíamos con el libro de texto de lectura. La mayoría de las veces leía sola y en silencio, porque terminaba rápido mi trabajo, o porque la maestra me tomaba lectura para ver cuántas palabras leía en un minuto. Mi desempeño era satisfactorio, leía muy rápido, algo que hasta la fecha continúo haciendo. Sin embargo no recuerdo que conversáramos sobre el contenido del texto, todo se quedaba en “¡Muy bien sigue practicando!” El ciclo escolar pasó muy rápido y era momento de continuar al siguiente año.

En segundo año la maestra era muy joven, recién egresada, era más flexible y más alegre, por lo que nos dio más confianza. Como consecuencia de ello comencé a platicar mucho y a dejar de lado mi trabajo, por lo que constantemente le comentaba a mi mamá que conversaba demasiado. Aun así me divertí mucho, porque la convivencia con mis compañeros fue muy agradable, y el trabajo divertido.

En tercero y cuarto año me tocaron maestros muy estrictos, los cuadernos los llenábamos de copias de los libros, transcribíamos y transcribíamos para después contestar cuestionarios que teníamos que aprender de memoria, para aprobar los exámenes. En ese momento sabía que lo hacía para ganarme una calificación. Veía los libros y recordaba las tediosas tareas que tenía que hacer; sentía desagrado por las actividades. Y así concluí mi primaria.

El recordar mi etapa como estudiante, me ha llevado a revisar mi trabajo docente actual y me doy cuenta que los tiempos han cambiado. Los niños son diferentes en cuanto a que tienen otros intereses y con otras habilidades que comienzan a desarrollar desde más pequeños. Las prácticas educativas que me tocaron vivir como estudiante no son las mismas que actualmente vivo como profesora, porque mis maestros no nos preguntaban nuestros intereses, o inquietudes; se centraban en el aprendizaje basándose en los resultados de las pruebas escritas, y su objetivo era que lográramos los mejores resultados. Cuando inicié a trabajar con mis alumnos en ocasiones me preocupé porque obtuvieran los mejores resultados; pero al recordar la etapa de mi vida que he mencionado con anterioridad y al estar actualizándome me doy cuenta de la importancia de conocer los intereses de los

niños, que sepan para qué están aprendiendo y no lo hagan únicamente para obtener una calificación que los va a promover de grado escolar.

## **1.2 ¿Y el interés sobre la lectura? ¿Qué sucedió con él?**

Ingresé a la Secundaria Oficial 492, Pastor Velázquez, también ubicada cerca de mi domicilio. El cambio no fue fácil, se me complicaba trabajar en matemáticas, química y física, los maestros nos hacían trabajar mucho en el cuaderno, ejercicios complicados que no entendía y que los resolvía sólo con ayuda de mis compañeros.

El profesor de matemáticas era una persona muy estricta, se enojaba constantemente con nosotros y para que no nos castigara teníamos que comprarle golosinas y alimentos. Recuerdo claramente su imagen paseándose por las filas del salón, recogiendo entre los compañeros el insumo por dejarnos salir temprano o para no dejarnos tanta tarea. Durante los tres años, él fue mi profesor y tal vez por ello mi desagrado por las matemáticas, como algo complicado, aburrido y aterrador cada que entraba el maestro.

La asignatura de español me agradaba mucho cuando cursé la primaria, sin embargo, eso cambió en la secundaria. La profesora era muy simpática, pero la clase me aburría; de cierto modo sentía que el tiempo pasaba muy despacio y entre las estructuras de las oraciones, la ortografía, los tiempos verbales que plasmaba en mi cuaderno a través del dictado, fui perdiendo el interés que manifestaba en el nivel anterior por esta asignatura.

Aún en la actualidad me cuesta trabajo dominar los elementos anteriormente mencionados, y qué decir de la lectura, no sé en qué momento perdí ese interés. Tal vez ocurrió porque desde la primaria ya no sentía la misma curiosidad por los libros que cuando era pequeña. Ahora me aburría leer, no me gustaba, mi papá ya no podía estar tanto tiempo en casa pues trabajaba todo el día, y el verlo leer se

fue haciendo menos frecuente. Aun en mi memoria lo recordaba leyendo, pero eso ya no lo hacía, ya no veía a mí alrededor personas que leyeran.

La maestra de español, a pesar de que nos hacía muchas bromas, siempre estaba sentada, por lo que no interactuaba mucho con nosotros. Recuerdo que nos llevaba copias y copias con fragmentos de diferentes lecturas; entre ellos del Quijote de la Mancha del cual no entendía mucho, y cuando llegaron las otras lecturas aún fue peor ya que debía leer por obligación. Uno de los trabajos que debí realizar fue el de leer el Periquillo Sarmiento para entregar un reporte de lo que había entendido. Fue terrible, era como hacer un resumen de algo que no me interesaba, que no sentía nada al leerlo y... ¿para qué realizarlo? No tenía la respuesta en ese momento, sólo lo hacía para entregar tarea, sin disfrutar las lecturas y sin tener los libros en mis manos, porque eran fotocopias muy borrosas.

La profesora, al igual que el maestro de matemáticas, estuvo con nosotros los tres años de la secundaria; pero no todo fue aburrido, también hubo profesores que hacían divertidas las clases como mi profesora Eloísa que nos impartía Educación Artística. Con ella aprendí a hacer diferentes trabajos plásticos, utilizando mi creatividad: pintábamos, cantábamos, concursamos en coro obteniendo un excelente lugar a nivel zona. Era una profesora muy carismática que nos apoyaba mucho, no sólo como docente sino como persona. Gracias a su entusiasmo puedo expresar el mío por compartirles a mis alumnos el gusto por esa asignatura, y los veo disfrutar de ello.

Durante mi etapa como estudiante de educación básica hubo otro elemento que me hace recordar mi decisión de ser docente, y fue la tristeza de ver los maltratos de los profesores hacia mi segunda hermana, porque tenía dificultades en su aprendizaje y no había recibido el apoyo que requería. Al contrario, la pasaban de un maestro a otro como una alumna problema, lo que provocó su disgusto por la escuela por lo que aún en la actualidad existen muy malos recuerdos de su época de estudiante. Aunado a eso, tampoco quería ser como los profesores que había tenido en la secundaria; quería ser docente para ser diferente. Actualmente al trabajar con mis alumnos, procuro tener paciencia y sobre todo la atención de

observarlos, y ver qué dificultades tienen, escucharlos y apoyarlos en lo que necesiten.

Durante la preparatoria también había notado ese problema, que me costaba entender las cosas, pero en ese momento no le daba tanta importancia, porque sabía que mis maestros me lo explicarían. Fue pasando el tiempo y me di cuenta que no sólo afectaba en mis estudios, sino en mi vida personal. El no entender la primera vez provocaba en mí miedos, decepción y muchas dudas y tenía que acercarme a otras personas para que me ayudaran. Por otro lado, ahora como maestra trato de darles a los niños que no comprenden, la confianza para que se acerquen a mí y busco la manera para logren tal comprensión ya sea con mis explicaciones o bien con las de sus compañeros.

Ya en la Universidad, los primeros días fueron tranquilos, conocí a buenos compañeros con los que pasaría gratos momentos durante los próximos semestres. Y en cuanto al trabajo, poco a poco me fui llenando de lecturas, lo que hizo que me percatara de las deficiencias que tenía; una de ellas era que no entendía lo que leía.

En la Universidad era diferente, porque las clases eran distintas, leíamos y teníamos que participar; en lo particular, se me dificultaba involucrarme en las intervenciones junto con mis compañeros, por ello casi no hablaba en clase y por este motivo me identifiqué con mis nuevas amigas: Praxedis y Vero, quienes compartían mi situación: no entender lo que leíamos. Entre las tres nos apoyábamos y así, lo que no comprendía una, las otras dos trataban de explicarlo; para este momento leer ya no me agradaba, pero era parte de mi formación y tenía que hacerlo, leía por obligación. Ahora considero que más bien lo que me desagradaba era que me impusieran leer esos textos en particular; quizá si hubieran sido de otro tipo, los hubiera leído sin importar que fuera por obligación.

El tiempo fue avanzando, los trabajos se complicaban, pero nosotras éramos responsables. Cada una a su manera y en su tiempo, pero las tres logramos entendernos y trabajar bien. Tuvimos experiencias muy bonitas, otras no tanto,

hubo maestros que marcaron nuestra carrera y maestros que no nos dejaron tan buenos recuerdos. Pero los tres primeros años de la licenciatura transcurrieron muy bien.

Un maestro en especial, Marco Antonio, influyó mucho en nuestra formación pues él nos ubicaba mucho en nuestro futuro. Era pedagogo, egresado de la misma UPN; en mi opinión muy buen maestro, divertido, dinámico y nos explicaba con muy buenos ejemplos.

Recuerdo mucho cuando el maestro decía que no esperáramos volvernos ricos saliendo de la escuela, o que nos buscaran para ofrecernos un sueldo grandioso, pero sí nos explicaba que con nuestro esfuerzo y dedicación encontraríamos un buen trabajo, que nos permitiría vivir bien, con lo que necesitáramos. Aunque no se compararía con las grandes satisfacciones que encontraríamos durante nuestro desempeño como docentes. También nos recomendaba no egresar con la idea de ser directores; para ello nos tendríamos que adaptar a lo que encontráramos y poco a poco lograríamos nuestras metas; lo que influyó en mi forma de pensar como futura Pedagoga.

La experiencia vivida con el profesor Marco fue satisfactoria y me hará recordarlo como parte fundamental en mi formación; fue mi profesor en tres semestres, y con él me di cuenta que enfrentaba más problemas con la lectura y la escritura de los que suponía, pues en cada lectura que realizábamos, nos pedía plasmar nuestras ideas, opiniones, elementos que podíamos rescatar para nuestra formación.

Todo esto fue complicado porque era algo que no había hecho antes, además para finalizar el semestre nos solicitó escribir un ensayo, eso fue muy estresante debido a que nunca había tenido la oportunidad de elaborar uno. Sabía lo que era, pero escribirlo era diferente, recuerdo que no me fue muy bien al elaborarlo. No obstante lo terminé, y lo mejor de todo fue que no obtuve malos resultados. Me hacía falta argumentar más mis ideas, pero gracias a la retroalimentación de mi profesor, fui mejorando y en los otros semestres se me complicó menos.

Finalmente logré terminar la licenciatura, obtuve mi título durante los meses siguientes. Fue un momento muy importante para mí porque era el resultado de mis noches de desvelo, de mis largos trayectos, mis lecturas en el transporte público, y lograr que coincidieran los tiempos para reunirme con mis compañeras con las que redacté mi tesis. Las dificultades las teníamos para leer, pero de igual manera para escribir.

Durante el examen profesional nuestros sinodales expresaron orgullo por nosotras por ser unas alumnas que al principio no participábamos, con una actitud muy reservada, pero que poco a poco fuimos avanzando hasta llegar a ser las primeras tituladas del grupo y con mención honorífica; un elemento que hasta la fecha me hace sentir orgullosa de lo que soy y lo que logré.

### **1.3 Comenzando a ser docente**

Nos entregaron cartas de pasantes y acta de examen profesional presentado, y ahora sí comenzaba lo difícil, encontrar trabajo. Inicé a buscar empleo y una vez más mi tía me apoyó y me llevó a conocer a una maestra que se convirtió en una persona muy importante para mí. Ella en ese tiempo estaba comisionada en el Sindicato de Maestros del Estado de México, la profesora Lety, como le decimos de cariño, y comencé a ayudarle en su oficina. Aprendí mucho y ella estaba apoyándome intentado buscarme un lugar para trabajar: Fueron varios meses, de no obtener respuestas, incluso comenzaba a desesperarme, pero en noviembre del 2008 me dieron mi primer nombramiento para ingresar como docente interina a dar clases en la Escuela Primaria Cuauhtémoc, ubicada en Naucalpan.

Como ya mencioné antes, mi estatura me hace aparentar menor edad, tenía 23 años, razón por la cual la directora no me recibió de muy buen modo, me veía muy chica, y no le agradaba tanto mi presencia, pues llegué a cubrir a una maestra de muchos años de experiencia. Como era una escuela muy bien ubicada, cerca de la FES Acatlán, había bastante población y papás muy exigentes.

Fue muy difícil ese ciclo escolar, ya que no sabía cómo empezar, puesto que durante mis estudios y solamente en el último año fue cuando tuve contacto con grupos. Además, éstos eran de alumnos de secundaria, por lo que comenzar con primaria y con 45 estudiantes hacía que la situación se me complicara.

No sabía cómo controlar a mis estudiantes, qué actividades realizar con ellos; les ponía trabajo y los cuadernos se me juntaban y juntaban sobre el escritorio, no me alcanzaba el tiempo, la directora siempre vigilándome y metiéndose en las juntas con comentarios desagradables, porque no podía controlar el grupo. Controlar a 45 niños de segundo grado, fue muy difícil; incluso, en algunos momentos llegué a pensar si ¿estaba haciendo lo correcto?, ¿era realmente lo que quería? Pero una vez con la ayuda de mi tía y de mis compañeras, pude comenzar a trabajar mejor porque me dieron consejos y estrategias. Los niños eran muy listos, nunca tuve problemas con los papás por molestias con mi trabajo, y eso de alguna manera me tranquilizaba, pues ellos me apoyaban.

En este proceso conocí a mi amiga Rosario, ella ha sido una persona muy importante para mí. Al igual que yo, ella también buscaba que la basificarán, por lo que juntas nos propusimos lograrlo. Se terminó ese ciclo escolar y comenzó otro, ya que mi contrato era de noviembre de 2008 al último día de octubre del 2009. En cuanto al trabajo, los niños eran más tranquilos, lo que me aportaba mayor seguridad; los papás me animaban mucho y agradecían el trabajo que realizaba con sus hijos.

En esta escuela estuve hasta julio de 2010 cuando se terminó mi interinato, y comencé a buscar de nuevo. Tardé menos tiempo, y en esta ocasión logré conseguir una vacante real (nuevamente con ayuda de la maestra Lety quien para ese momento era supervisora) en la Escuela Primaria Jaime Torres Bodet, donde impartía primer año. Nuevamente mi preocupación surgía, ¿cómo les enseñaría a leer a los niños? Fue mucha mi angustia ya que no me enseñaron ningún método para la lectoescritura, no obstante la mayoría de los niños ya sabía leer y con la ayuda de mi compañero de grado, poco a poco fueron mejorando y aprendiendo.

La zona era muy problemática y de bajos recursos, incluso la escuela tuvo problemas de alto riesgo por el lugar donde estaba construida y por seguridad nos desalojaron de ahí y fuimos reubicados en casas. Esto sucedió en el 2011, año en el que me enfermé y requerí que me intervinieran quirúrgicamente, por lo que estuve de incapacidad un mes. Me preocupé muchísimo porque los niños estaban atrasados, ya habíamos perdido días de trabajo por el desalojo y con tantos problemas, se complicó mucho la situación.

Pero en mayo de ese mismo año recibí una noticia que cambió mucho mi vida y ha sido también uno de los momentos más importantes; enterarme de que por fin, después de un largo tiempo, estaba basificada. Recuerdo que pensé que ya no tendría que sufrir buscando trabajo, era mío y ya me lo había ganado.

Estaba muy contenta por mi logro, pero en la escuela tuve algunas diferencias con la directora, pues en el plantel había muchas irregularidades, y como yo tenía amistad con la supervisora de la zona, pensaban que estaba ahí para vigilarlos, razón por la que preferí solicitar cambio y así evitar problemas, ya que los compañeros comenzaban a ser groseros conmigo. Y así el 19 de septiembre de 2011, nuevamente gracias a la maestra Lety llegué al lugar en el que actualmente trabajo.

Como en cualquier otra situación, hay que adaptarse al lugar al que llegamos, pero esta ocasión fue diferente, debido a que desde el momento en que llegué fui recibida en un ambiente de compañerismo y apoyo. La maestra Noraly que era mi compañera de grado, desde un principio se portó muy accesible conmigo, me abrió las puertas, me ofreció su amistad y se ha convertido en un gran apoyo para mí. Es una gran amiga y gran maestra de la cual he aprendido mucho, trabajamos muy bien y juntas cursamos el diplomado de la RIEB, somos un buen equipo.

Atendí a un grupo de cuarto grado, el cual era muy complicado, porque los alumnos estuvieron más de un mes sin maestra, así que tenía bastantes problemas de indisciplina. No obstante, los niños eran muy inteligentes. Esto sucedió en el ciclo escolar 2011-2012. Los padres de familia también me apoyaron

mucho; estaban contentos después de la larga espera, puesto que por fin había llegado una profesora y esperaban que los niños alcanzaran a los otros dos grupos y ya faltaba poco por terminar el bimestre.

La mejor manera de que los padres de familia se sientan satisfechos, es mediante mi trabajo, mostrándoles los avances con sus hijos, atendiendo sus inquietudes. Hasta el momento, he recibido buenos comentarios de parte de ellos, no se han presentado inconformidades, en cuanto al trabajo, regularmente las quejas son por pérdidas de objetos de los alumnos, o para la resolución de problemas que se presentan dentro de aula.

Tengo muy buenos recuerdos y detalles muy bonitos de mis alumnos y de sus papás, cartas, dibujos, presentes, que me han hecho sentir contenta y enorgullecerme del cariño que me tienen.

Desde que comencé a trabajar como docente, siempre ha habido niños que se apegan mucho a mí, dicen mis compañeras “tienes suerte para los niños latosos, pero simpáticos”. Siempre me han seguido mucho y han sido niños que han marcado mucho mi práctica docente. Recuerdo que en mi primer ciclo escolar uno de ellos, Isaac de 7 años, llegó el día del maestro con una bolsita con bordado de listón muy linda y al entregármela me dijo: “Para la mejor maestra que he tenido en toda mi vida”. Sus palabras me hicieron sentir muy orgullosa, primero me causó risa porque yo era su tercer maestra que tenía en su vida, pero me lo dijo con un entusiasmo que casi me salieron lágrimas de emoción. ¿Será que tengo suerte de tener estos niños? O quizá que les doy más apertura a que se expresen y que tengan más confianza en mostrarse tal y como son. De esta manera no es que sean latosos, aunque para otros maestros así pareciera.

He tenido alumnos que me han dicho que soy una súper maestra, porque no soy mala, porque no los castigo; otros que soy su maestrita consentida; otros más me han dicho que soy enojona, o que levanto mucho la voz. Pero en su mayoría los comentarios han sido buenos.

#### 1.4 Una meta más por cumplir

Mis objetivos que había planeado los había cumplido, ya era docente, tenía un trabajo estable y que me gustaba mucho, así que surgió una nueva inquietud: mejorar mi trabajo, ser mejor docente. Me planteé una nueva meta estudiar una maestría, por lo que busqué varias opciones, para elegir la que más me convenciera. Algunos de mis compañeros me decían que no me complicara la vida, que buscara una escuela particular, y así me libraría de la tesis y de muchos trámites. Eso no me convencía, no me agradan las escuelas particulares que conocía por comentarios de compañeros, mi sentir es que se enfocan en que recibas un documento, pero no lo hacen para lograr ese cambio que quería para mí. Lo comprobé con algunas pláticas con mis compañeros que habían estudiado en escuelas particulares; ellos mismos me decían que lo hacían sólo porque les subieran el sueldo y porque en un futuro será necesario para seguir trabajando, incluso me decían: “para que te vas a sufrir a una escuela pública, mejor paga para que te consientan y te den un título”. Yo no quería eso para mí.

Nuevamente compartía esta meta con mi amiga Rosario y encontré la convocatoria de la UPN, me agradaba la idea de regresar a mi Universidad, y además con la facilidad de que podría hacerlo en una unidad más cerca de mi casa. A mi amiga también le pareció buena opción y así comenzamos a preparar documentos y hacer los trámites necesarios para inscribirnos como aspirantes. Realmente no se complicó la documentación, pero sí pensar en el anteproyecto, ¿Qué quería hacer? ¿Qué problemas había identificado para poder elaborar el documento que me solicitaban?

Después de mucho analizar y pensar, decidí orientarlo hacia el lado de la lectura, en ese momento lo enfoqué a la comprensión lectora, porque era un problema que observaba en mi grupo y cuando realizaba la evaluación de competencia lectora me sorprendía ver que los niños leen muy rápido y bien, pero al preguntarles sobre el texto sólo se quedaban callados porque no entendían nada. Me veía reflejada en mis alumnos recordando nuevamente lo que sentía en la primaria al

leer y no entender y comparto el problema que ellos enfrentan, por ello mi interés por trabajar en este aspecto. Así fue como empecé a redactar mi anteproyecto y a preparar todo lo necesario para el examen de admisión y la entrevista.

En el tiempo de espera se terminó el ciclo escolar, y con él comenzaba el receso, el cual no fue eso para mí, ya que me invitaron a ser líder de grupo para impartir el Curso Básico de Formación Continua para maestros en servicio y decidí aceptar. Primero porque era una petición que me hacían mis autoridades, la supervisora y mi subdirectora, pero principalmente porque era un reto, como algo que tenía que hacer para enfrentar los miedos que alguna vez he tenido, al pararme frente a un grupo de personas adultas, así que mientras esperaba me fui preparando para impartir el curso.

Los cursos iniciaron dos días antes de que publicaran los resultados de la UPN así que estaba muy emocionada, comencé con nervios y me asusté un poco al ver que en mi grupo había cuatro directores, pero afortunadamente me tocó un grupo trabajador y nos adaptamos muy bien.

El gran día llegó, decidí ir con Rosario hasta la escuela, ya que la página en Internet no estaba actualizada; cuando llegamos le preguntamos a Lupita, la señorita encargada del área administrativa, y nos dijo que para esa hora ya estaban los resultados, nos indicó que podíamos bajar a pedir una computadora para verlos: Estaba tan nerviosa hasta el grado de no ver mi nombre en la lista, sólo el de mi amiga, pero ella me dijo que sí estábamos las dos, sentimos mucha emoción y mucho más emocionante fue cuando vimos ocho en el grupo de animación sociocultural de la lengua, y 16 más en los otros grupos, mi amiga y yo habíamos quedado juntas.

Mi familia me felicitó por haber logrado entrar, pero ahora venía lo más difícil: trabajar y estudiar por los próximos dos años. Aunque sé que muchos estudiantes lo hacen, para mí sería algo nuevo, pero sé que con responsabilidad y constancia lograría cumplir esa meta.

El curso básico terminó, y quedé muy satisfecha. Los maestros que por cinco días se convirtieron en mis alumnos agradecieron mi apoyo y mi valentía; a pesar de ser joven lo había hecho muy bien. Incluso dentro del grupo de profesores que trabajaron conmigo en el curso se encontraba un docente que fue mi maestro en la secundaria. Este maestro al finalizar dijo sentirse orgulloso de ver que una de sus alumnas era ahora quien estaba frente a él, sus palabras me emocionaron mucho, y sentí una gran satisfacción por escucharlo tener esa opinión sobre mí.

Inicié la maestría emocionada. Al principio me costó un poco adaptarme, trabajar y estudiar al mismo tiempo era complicado, sobre todo cuando tenemos mucho trabajo administrativo en las escuelas, pero poco a poco me fui adaptando. El primer año estuvo orientado a la especialidad de competencias. Los grupos se fueron integrando de manera diferente en cada trimestre, no estábamos por especialidad, fue agradable conocer a todos los compañeros que cursábamos la maestría, incluso conocí más de las otras especialidades por lo que ellos compartían con nosotros. En el tercer trimestre en un bloque nos integraron por especialidad y comenzamos a trabajar elementos que nos ayudarían a avanzar para el cuarto trimestre; continuaba con la idea de trabajar comprensión lectora.

En el trimestre con la maestra Leo, realizamos un diagnóstico del grupo con el que estábamos trabajando, realicé algunos instrumentos, los cuales estaban orientados a la lectura y a la comprensión, los apliqué con mis compañeros docentes, con los padres de familia y principalmente con mis alumnos: Se buscó explorar los aspectos de comprensión lectora, el gusto por la lectura, intereses de los alumnos, y opiniones del personal sobre dichos temas.

Al analizar los cuestionarios, me pude percatar de varias problemáticas sobre la lectura, que se presentarán más adelante en el planteamiento del problema. Con la detección de esas problemáticas terminé mi primer año de maestría.

Al iniciar el segundo año, que estaba enfocado en Animación Sociocultural de la Lengua, ya sabía que pasaría a 5° grado con el mismo grupo, lo que me alegró mucho, porque ya llevaba un avance en el diagnóstico. Otro acontecimiento que

sucedió en este periodo y que fue muy importante fue que realicé un examen para participar en el Programa de Reconocimiento al Profesor de Educación Básica 2013 “Ser Maestro”. Dicho examen es convocado por parte del Estado de México. Los resultados fueron muy favorables y fui una de las ganadoras, hecho que me hizo sentir muy contenta y fue un motivo más para seguir preparándome y ser mejor docente cada día.

Hasta aquí he expuesto mis intereses como profesora y las dificultades vividas tanto en mi etapa de estudiante como en la de docente que es la que estoy viviendo actualmente. Ahora puedo darme cuenta que mis experiencias se relacionan con la intervención que presento más adelante en este documento.

En el siguiente capítulo referiré la mirada sobre la lectura, primeramente desde el curriculum educativo, tanto referentes internacionales como nacionales, hasta llegar a la escuela donde laboro y finalmente a mi grupo.

## **CAPÍTULO 2. ¿QUÉ LEEMOS? –LO QUE QUIERAN, SAQUEN UNO DE SUS LIBROS DE LA MOCHILA Y LEAN. Las rutinas escolarizadas de lectura y escritura**

### **2.1 Referentes internacionales y nacionales acerca de la lectura**

Durante la presentación del Informe “¿Qué le dice PISA a la educación? Reflexiones sobre los resultados de Lectura”, presentado por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE, 2009), la doctora Margarita Zorrilla Fierro expresó que México ocupa el lugar 48 entre los 66 países de la OCDE en comprensión y análisis de lectura. Resultados de la Prueba Pisa 2009 revelan que el 81% de los estudiantes de secundaria en nuestro país tienen competencia mínima e insuficiente para la realización de las actividades cognitivas complejas, mientras el 63% de alumnos de educación media superior se ubica en ese mismo nivel.

En cuanto a los resultados internacionales, el informe señala que, de los 65 países participantes en la prueba, 45 están por arriba de la media de desempeño de nuestro país, 4 tienen un nivel similar (Bulgaria, Uruguay, Rumania y Tailandia) y 16 están por debajo de ésta. En el ámbito latinoamericano, México está en el mismo nivel de Uruguay y por arriba de Argentina, Brasil, Colombia, Panamá y Perú, pero por debajo de la media de Chile.

El reporte explica que, como ocurre en México, la mayor parte de los países con resultados comparables para PISA 2000 y 2009 no tuvieron avances significativos en ese lapso.

El informe del INEE muestra que en el ámbito nacional la media de desempeño más alta corresponde al Distrito Federal, Nuevo León y Aguascalientes. En contraparte, San Luis Potosí, Oaxaca, Tabasco, Guerrero y Chiapas presentan la media más baja en comprensión y análisis de lectura.

Cifras comparativas entre el 2000 y 2009 en los ámbitos como reflexionar y evaluar en lectura, se demostró un retroceso, pues mientras hace 11 años un 63% tenía deficiencias, ahora la cifra subió a un 70% de los estudiantes.

Asimismo, en lectura, México tiene al 39% de sus estudiantes ubicados en los niveles inferiores, 54% en los intermedios y 6% en los superiores. Destaca el hecho de que los jóvenes mexicanos que tienen los mejores niveles de desempeño tienen también un nivel socioeconómico más alto que el resto de sus compañeros.

Los resultados alcanzados por México revelan que, en comparación con el año 2000, las brechas en el desarrollo de las competencias lectoras están disminuyendo. Esa disminución parece estar asociada con la forma en que mejoraron los resultados obtenidos por los estudiantes de 15 años que aún cursan la secundaria, particularmente en la sub-escala que evalúa su capacidad para acceder y recuperar Información.

El reto que tenemos es elevar la calidad de la comprensión lectora y el agrado por la escritura como medios que nos sirven para comunicarnos y para aprender. Hacer de la lectura algo agradable para los alumnos. Dejar de ser profesores habituados a leer, subrayar y copiar o contestar cuestionarios y pasar a ser docentes que fomenten la comprensión de lo que se lee relacionándolo con la vida cotidiana de los alumnos, aportando significatividad a las actividades que realizan; esto por medio de la integración de situaciones que permitan observar los momentos de la vida cotidiana en que nos son útiles las actividades que realizamos al interior de la escuela, pues ésta no puede estar separada del contexto en que se encuentra.

## **2.1 Mi mirada de la lectura y escritura desde la reforma educativa**

La Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) en nuestro país está fundamentada en el acuerdo 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica, y tiene un vínculo de continuidad con las reformas de Preescolar en 2004 y secundaria en 2006. En ella se establecen las condiciones para la revisión de los Planes de Estudio y los programas de los tres niveles educativos (preescolar, primaria y secundaria) y para propiciar su congruencia con los rasgos del perfil de egreso deseable para la Educación Básica.

La RIEB se define como:

Una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos, de preescolar, primaria y secundaria con el objetivo de favorecer competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a partir de aprendizajes esperados y el establecimiento de estándares curriculares, de desempeño docente y de Gestión. (SEP, 2011, p. 9)

Con el sentido de favorecer competencias para la vida y el logro del perfil de egreso es importante mencionar que esta reforma establece algunos parámetros nacionales e internacionales respecto a la lectura y escritura, que es necesario alcanzar para mejorar la competencia comunicativa en cuanto a calidad y cantidad. En este ámbito, la situación que enfrenta el país en estos momentos no es favorable, porque somos de las regiones donde hay menor nivel de comprensión lectora y habilidades para la escritura, razones por las cuales es necesario revisar lo que nos demandan como docentes al trabajar en las aulas.

La práctica de la lectura y escritura en la escuela es una parte fundamental de la actividad de la misma, ya que con el desarrollo de estas habilidades, favorecemos la competencia comunicativa del individuo desde su formación básica y para toda su vida. Es decir, lo que realizamos en la escuela tiene que repercutir en la vida cotidiana de nuestros estudiantes, de ahí el sentido de la lectura y escritura como actividades permanentes que coadyuvan a hacer del futuro ciudadano una

persona capaz de responder a las demandas de la sociedad actual, en las distintas circunstancias que se le presenten en diversos ámbitos.

Esto lo vemos reflejado en el Plan de estudios 2011 de la Educación Básica, que es el documento rector que define las competencias para la vida, el perfil de egreso, los estándares curriculares y los aprendizajes esperados que constituyen el trayecto formativo de los estudiantes, y que se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana. En el siglo XXI, desde las dimensiones nacional y global, que consideran al ser humano y al ser universal. (SEP, 2011, p. 25)

La lectura y la escritura son elementos que utilizamos en nuestra vida cotidiana, para comunicarnos y los encontramos plasmados en el plan de estudios, es por eso que se han implementado campos de formación a fin de favorecer su desarrollo en la escuela. Uno de ellos es el campo de formación “Lenguaje y comunicación” que tiene como finalidad el desarrollo de competencias comunicativas a partir del uso y estudio formal del lenguaje (SEP, 2011, p. 43) Las competencias comunicativas, que se plantean en dicho campo son las siguientes:

- Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender.
- Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas.
- Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones.
- Valorar la diversidad lingüística y cultural de México.

El plan de estudios, además de definir el tipo de ciudadano que se espera formar a lo largo de la educación básica, establecer las competencias comunicativas, enfoques y aprendizajes esperados, también estipula los estándares curriculares que se pretenden alcanzar con el desarrollo de las prácticas sociales del lenguaje que se trabajen en las aulas.

Los estándares curriculares “sintetizan los aprendizajes esperados que, en los programas de educación primaria y secundaria, se organizan por asignatura-

grado-bloque y constituyen referentes para evaluaciones nacionales e internacionales” (SEP, 2011b, p. 283).

Los Estándares Curriculares de español los encontramos en el programa de estudios y son los que integran los elementos que permiten a los estudiantes usar con eficacia el lenguaje como herramienta de comunicación, y para seguir aprendiendo. Se agrupan en cinco componentes. Cada uno de ellos refiere y refleja aspectos centrales de los programas de estudio:

1. Procesos de lectura e interpretación de textos.
2. Producción de textos escritos.
3. Producción de textos orales y participación en eventos comunicativos.
4. Conocimiento de las características, función y uso del lenguaje.
5. Actitudes hacia el lenguaje.

Dentro del programa de español de cuarto grado encontramos que se proponen dos formas de trabajo en el aula: los proyectos didácticos, que es la principal estrategia didáctica que ocupa la mayor parte del tiempo escolar, y las actividades permanentes que se diseñan con una temporalidad y finalidad distintas.

De acuerdo con los programas de estudio, los Aprendizajes Esperados son enunciados que “señalan de manera sintética los conocimientos y las habilidades que todos los alumnos deben alcanzar como resultado del estudio de varios contenidos, incluidos o no en el bloque en cuestión” (SEP, 2011b, 81).

Los aprendizajes esperados determinan la manera en que el docente ha de elegir las estrategias de enseñanza y aprendizaje apropiadas al nivel de desarrollo cognitivo de los alumnos que atiende, tomando en cuenta el entorno en que viven y la manera en que aprenden, de igual manera, tienen congruencia con el actual enfoque de español que es comunicativo funcional. Para la asignatura de español “Las prácticas sociales del lenguaje” con lo que se pretende desarrollar las competencias comunicativas mencionadas anteriormente así como los estándares

curriculares como descriptores de logro que permitan de igual manera, alcanzar los rasgos del perfil de egreso de educación básica, lo cual contribuye a elevar la calidad educativa del país y brindar a la sociedad ciudadanos cada vez mejor capacitados para responder a las circunstancias que se les presenten en la vida globalizada del mundo.

Por lo tanto, los aprendizajes esperados determinan la evaluación que el docente realice con los alumnos, ya que es por medio de éstos como se puede observar el desarrollo de las competencias comunicativas al analizar y utilizar la información para la toma de decisiones en su práctica docente.

Con lo anterior quiero resaltar la importancia que tiene que los profesores utilicemos dichos elementos del plan como instrumentos para aprender y con ello desarrollar las competencias comunicativas, las cuales como ya mencioné, se ven reflejadas en los aprendizajes esperados que han sido establecidos en el plan de estudios por medio de las prácticas sociales del lenguaje.

## **2.2 Un panorama de la escuela y su entorno**

Al recorrer las calles se escuchan las voces de las señoras que ofrecen desayunos para los pequeños que van a entrar a la escuela, es común ver caminando a muchos niños con sus papás, dirigiéndose a las diferentes instituciones. Nos encontramos en la Tolva, en una colonia popular densamente poblada, que se encuentra rodeada por escuelas, desde preescolar hasta secundaria. El trabajar cerca de mi domicilio me permite trasladarme caminando, y veo avanzar de prisa a los padres para dejar a sus hijos y dirigirse hacia su trabajo. Faltando algunos minutos para que el timbre suene, los papás se encuentran alrededor de la puerta, complicando la entrada de los alumnos, lo que provoca algunas molestias entre ellos.

Soy profesora de la Escuela Primaria “Mariano Matamoros” que se encuentra en la calle Chalchihuites sin número, en la colonia San José de los Leones en

Naucalpan de Juárez, Estado de México; al pasar por la puerta y saludar, puedo oír algunos murmullos que exclaman “ya llegó la maestra” y comienzan a retirarse más tranquilos.

Es una zona de bajos recursos, y en la mayoría de los hogares ambos padres trabajan; dejando a los niños con los hermanos mayores, con algún familiar o en ocasiones solos; la colonia cuenta con todos los servicios, agua, drenaje, luz, teléfono, hay mercados cerca, incluso una pequeña biblioteca que se encuentra a unas cuadras de la escuela y que no es muy visitada a menos que sea por solicitud de algún profesor; no hay lugares recreativos en los alrededores de la institución, hay albercas municipales, o parques pero están ubicados en otras colonias.

La escuela es pequeña, y está situada en un lugar plano, lo que permite el acceso de manera fácil, hay 16 salones, y dos direcciones: una del turno matutino y otra del vespertino. Al entrar encontramos el patio principal donde está la cancha de fútbol y tableros para básquetbol, los salones del tercer al sexto grado, rodean el patio. En la parte trasera, se ubica la cooperativa, una pequeña papelería y las aulas del primer y segundo grado.

En la institución laboramos 18 docentes: 16 profesores frente a grupo y dos más en la dirección. Cuenta también con el apoyo de tres personas que realizan su servicio social, una conserje que es enviada por parte del municipio y una señora que se encarga de la limpieza de los sanitarios; esta última, pagada por la sociedad de padres de familia. Contamos también con dos docentes de apoyo, el promotor de educación física, que se presenta a trabajar todos los miércoles, únicamente con los grados que le asignan en su coordinación, y con la presencia de la promotora de salud y cuidado del medio ambiente, la cual asiste los días lunes.

El ambiente laboral es agradable, somos un grupo de docentes cooperadores y nos apoyamos unos a otros cuando nos encontramos en alguna circunstancia u problemática; con los directivos el trabajo también es tranquilo, siempre y cuando

se entreguen los documentos que nos solicitan en tiempo y forma.

Soy la titular del quinto grado grupo “A”. Comparto el grado con dos compañeros más. Con mi compañera hay una buena relación, trabajamos en equipo, compartimos experiencias, trabajos, estrategias, y nos coordinamos muy bien cuando se nos asigna alguna comisión, o entrega de algún trabajo. Con mi compañero nos ha costado un poco más integrarlo, pero poco a poco lo hemos ido logrando, no del todo pero recibimos un poco más de su apoyo.

### **¿Para qué leer?**

Como lo expresé en el capítulo anterior mi interés estaba enfocado a la situación de la lectura en la escuela y con mis alumnos, por ello a continuación presento un panorama sobre la lectura en mi grupo y en la escuela donde laboro.

Para iniciar las clases del día se oye sonar el timbre que indica que es hora de trabajar. El profesor que le corresponde la guardia indica a los alumnos: “Pasen a su salón y si aún no llega el docente saquen un libro y pónganse a leer”. En algunas ocasiones los compañeros que se trasladan de lejos llegan después de las 8:00, la directora del plantel se dirige a los salones para vigilar qué es lo que hacen los niños, y las mismas palabras que se oyeron del maestro de guardia, las repite ella “Pónganse a leer”, algunos niños contestan: “¿Qué leemos?” Y ella responde: “Lo que quieran, saquen uno de los libros de su mochila y lean”.

“¿Pero qué leemos?” se oye que dicen en susurro los alumnos “Si no estamos viendo algún tema de los libros que traigo”. Es decir, que para ellos leer implica sólo hacerlo en los libros escolares y sobre el tema que está desarrollando el profesor.

Los libros de la biblioteca del aula aún no se colocan para que los puedan tomar, el profesor los guarda bajo llave para evitar pérdidas, porque de ser así, al finalizar el ciclo escolar los tendrá que reponer y para evitar esas situaciones prefieren no

ponerlos a la vista de los alumnos.

Esta situación se puede observar de manera habitual en las aulas de la escuela, donde la lectura es tomada como una actividad para entretener a los alumnos si están solos, y evitar problemas, sin embargo no se ve el interés por leer, y en palabras de los mismos alumnos, “¿Qué leemos? si los libros no los podemos tomar”. No tienen acceso a ellos, en ocasiones hasta lo ven como un castigo, sin saber para qué lo hacen, de qué les sirve, o qué pueden aprender de ello.

Cada ciclo escolar se forma un comité encargado de llevar a cabo el Programa Nacional de Lectura y Escritura. Entre sus actividades se encuentran inaugurar las bibliotecas del aula y escolar, verificar que en cada salón se lleve el registro de lectura de los alumnos, que se utilicen los libros y se implementen dentro del trabajo escolar, y en caso de recibir indicaciones por parte de la supervisión para realizar actividades de lectura y escritura el comité es encargado de llevarlas a cabo. Al concluir el ciclo escolar, se realiza una clausura y el inventario de los libros que se regresan a la biblioteca escolar.

Cuando se conforma este comité ningún profesor quiere ser parte de él, comentan que es muy pesado, que es mucho trabajo, pero finalmente para este ciclo escolar quedó conformado por las profesoras de sexto y tercer grado. Para inaugurar se inventaron porras para los libros por los niños de primer grado, desfiles de libros, acrósticos, carteles con imágenes de las portadas de algunos títulos, se leyeron adivinanzas, trabalenguas y se realiza la entrega simbólica a cada grado.

El trabajo sólo se queda como un requisito para entregar fotografías y formatos a supervisión, meramente administrativo, porque no existe un seguimiento en el cual se comenten los avances o actividades que se realizan dentro de las aulas, las prácticas de lectura se quedan sólo dentro del salón a cargo del docente.

Cada profesor le debe dar seguimiento al programa dentro de las aulas, sin embargo no se llevan a cabo, como lo expresaba anteriormente sólo se hacen por requisito. Dentro de los salones tenemos pequeños libreros de plástico para

acomodar los libros y antologías de lectura, aunque en ocasiones permanecen vacíos, sólo se utilizan para actividades específicas; los libros no están a la vista de los alumnos, no están presentes más que dentro de sus mochilas, y son los de texto, no son parte de su ambiente de aprendizaje.

Si hay que realizar actividades de lectura y escritura, para reportarlas a la dirección, las profesoras del comité mandan un aviso para que se realice y pasen a tomar fotos o recoger trabajos que hayan realizado los alumnos, para poder enviar esas evidencias a la supervisión.

En el Estado de México se implementó un programa de lectura “Leer para Crecer” con el objetivo de unir esfuerzos con el Programa Nacional de Lectura y Escritura (PNLyE) para desarrollar estrategias orientadas a -la promoción, animación y comprensión lectora, entre los alumnos, maestros y directivos de las instituciones de educación básica; Y en el ciclo escolar 2012-2013 estaba indicado que todos los grupos deberían de realizar una actividad de lectura a las 9:00 a.m.

El primer viernes del mes se realizó una pijamada literaria, cada alumno asistió con su pijama, una almohada y una frazada para acomodarse en el patio y un padre de familia les leyó una historia y para finalizar la actividad platicamos sobre la lectura. El segundo viernes los profesores les leímos en voz alta a los alumnos una leyenda que envió una de las docentes. El tercer viernes realizamos la lectura en voz alta todos al mismo tiempo, de “Francisca y la muerte”, un fragmento que se presenta en su antología, y el último viernes en el patio se formaron círculos de lectura, con un libro de la biblioteca del aula, comenzaba a leer un alumno, y le cedía el libro a otro compañero que continuaba con la lectura. De cada actividad se tenían que realizar productos, dibujos, opiniones escritas, cuestionarios contestados, y todo para entregar a la dirección y así cumplir con las evidencias.

Las estrategias que se implementaron agradaron a los alumnos y padres de familia, lo expresaban en el salón de clases y en las juntas escolares. Eso sucedió únicamente, en los dos primeros meses. Conforme fue transcurriendo el tiempo dejamos de hacer las actividades, la comisión avisaba que pasaría a los salones

para tomar fotografías del trabajo y sólo tomaban los libros, los repartían y se tomaba la foto. Posteriormente continuábamos con nuestro trabajo normal.

Posiblemente los tiempos para organizar las actividades eran largos, y a causa de ello se fueron haciendo a un lado, o para evitarse trabajo extra. Teníamos que organizarlas con tiempo y en ocasiones los papás no podían acudir a apoyar la lectura, lo que causaba desánimo en algunos compañeros.

Otra actividad que se implementó fue la “Mañana nutritiva”, propuesta por una compañera docente. Los alumnos llevaban fruta o verdura que comían mientras su profesor les leía. La actividad agradó mucho a los alumnos, porque para ellos fue otra forma de trabajar la lectura; la estrategia se sigue manejando hasta el presente ciclo escolar 2014, modificando el nombre por “Mañana literaria” que se realiza todos los miércoles a las 9:00 a.m. Y al igual que las actividades anteriores, cada profesor es el encargado de que las estrategias sigan adelante. Algunos las realizan y otros no, a pesar de que la directora repite constantemente la importancia de leer y escribir en el aula, aunque también sólo se quede en palabras y no se realicen más acciones. Ese es el ambiente sobre la lectura y escritura que se vive en general en la escuela.

### **2.3 ¿Qué pasaba en mi grupo?**

Durante el ciclo escolar 2012-2013 trabajé con cuarto grado, al terminar, me asignaron quinto grado, por lo que pasé al siguiente ciclo con mi grupo casi en su totalidad. Trabajé con un grupo de 37 alumnos: 23 hombres y 14 mujeres. Se encontraban entre los 9 y 10 años de edad. Al inicio del ciclo escolar realicé pruebas diagnósticas para ver en qué nivel de conocimiento se encontraban los alumnos, pero también para conocer los estilos de aprendizaje y las problemáticas que presentaban, para poder realizar las adaptaciones necesarias a mi planificación.

Durante los años de servicio que llevo he trabajado con primero, segundo, cuarto y

quinto grado, cada docente tiene su propia forma de trabajo y de manejo de disciplina. Con mis alumnos en el presente ciclo escolar elaboré el reglamento del aula de una manera diferente, fue una sugerencia de un profesor con el que tomé un curso sobre la enseñanza del inglés. Al crearlo lo primero que se aclaró fue que eran acuerdos y que los respetaríamos, al elaborarlo los alumnos iban dando sugerencias de lo que se debe evitar hacer en el aula, para una convivencia respetuosa y armónica; cuando terminamos se pegó en el salón de clases, y para comprometerse a respetarlo dibujaron en una hoja de color su mano, la recortaron y en medio escribieron su nombre y las pegamos alrededor del reglamento. Mi mano también estaba incluida con la de ellos; con las siluetas formamos un margen.

En la primera reunión con los padres de familia se dieron a conocer estos acuerdos y el reglamento escolar; la opinión de los papás fue buena, a su vez se comprometían a estar al pendiente del desempeño de sus hijos.

Trabajé con un grupo tranquilo, aunque hay más niños que niñas, y siempre son considerados como más inquietos, sin embargo no ha sido así: platican mucho entre ellos, pero terminan su trabajo y colaboran en las actividades que realizamos. En cuanto a la participación, me ha costado trabajo lograr que todos lo hagan, la mayoría de las veces son los mismos, y cuando pido la opinión de los niños más callados, en ocasiones se intimidan; en algunos casos ha funcionado y la participación es más frecuente. Son organizados cuando se proponen algo, les gusta trabajar en equipo, de manera libre, escogiendo ellos a los compañeros con los que integran sus equipos, la convivencia es buena.

A partir de las pruebas diagnósticas, observación e indagación con los alumnos, encontré que en la lectura en el nivel de comprensión, en mi grupo, se encontraban dos niños que presentan problema de lenguaje, uno tiene problemas auditivos de lado izquierdo, su nivel de escucha es del 75%, uno más acude al psicólogo por problemas emocionales, y otro asiste a la clínica de la conducta, donde le están haciendo un diagnóstico, porque presenta hiperactividad.

Realicé también un cuestionario para conocer la opinión de mis alumnos y sus papás sobre lectura y escritura, en los cuales encontré respuestas negativas hacia la lectura. Los niños escribieron, entre otras cosas, que no les gusta leer y no tienen libros en su casa; a los papás tampoco les gusta leer y expresan que a sus hijos tampoco. Estas respuestas las encontré en una tercera parte del total de los cuestionarios contestados.

Dentro de mi grupo también se encontraban algunos alumnos muy tímidos. Uno de ellos es Andrés, él es un niño temeroso, trabaja en todas las actividades, pero le cuesta trabajo relacionarse con sus compañeros pues no convive mucho con ellos. Al iniciar el ciclo escolar, su profesor de tercer grado me pidió que lo tuviera en mi grupo, ya que su mamá pedía que el niño trabajara conmigo; ella me comenta que es un niño introvertido y muy sensible, que prefiere estar solo a jugar con sus compañeros, en tercer grado no trabajaba, comenta el maestro que se quedaba sentado todo el día en una sola posición y no hacía las actividades. He visto un cambio favorable en él, ahora convive un poco más con sus compañeros, realiza todas sus actividades y él se acerca mucho a mí, me platica lo que le sucede, me hace preguntas sobre lo que hago en las tardes, incluso me hace algunas bromas, y eso me tiene muy contenta, porque con ayuda de su mamá y la atención que ha tenido, Andrés se desenvuelve con más facilidad.

Respecto de la lectura, en mi salón están presentes los libros de la biblioteca del aula, aunque también en alguna ocasión llegué a compartir el temor de mis compañeros en caso de pérdida de algún volumen, y al analizar la situación platicué con mis alumnos al respecto. Llegamos a acuerdos para el uso de la biblioteca, los cuales respetaron y les permitieron tomar los libros siempre que los necesitaran; se encontraban acomodados en un librero donde podrían observar mejor los títulos y portadas.

La lectura con mis alumnos la llevaba de igual manera como la manejaron conmigo mis maestros en toda mi formación como estudiantes, de decir, de forma escolarizada. Así que leíamos para contestar cuestionarios, copiar lo más importante y entregar reportes de lectura. Definitivamente era una repetición de lo

que había vivido como alumna, y siguiendo ejemplos de lo que veía en otros lugares.

#### **2.4 Explorando para comprender las prácticas de lectura y escritura desde la mirada de mis estudiantes**

Desde el año 2008 laboro como docente frente a grupo. Mi grupo escolar está integrado por 37 alumnos: 23 hombres y 14 mujeres.

Al ingresar en el año 2012 a la Maestría en Educación Básica también estaba iniciando un nuevo ciclo escolar. Era el tercero que trabajaba en esta escuela. Anteriormente, ya había laborado en otras instituciones impartiendo el 4º grado de primaria.

Fue un año de adaptaciones ya que el trabajar y estudiar por las tardes me resultaba un poco cansado por lo que tuve que organizar mejor mis tiempos para optimizarlos. Con el paso de los días me fui adaptando cada vez más.

Tenía pensado trabajar la comprensión lectora, dado que consideraba que era una problemática fuerte en los alumnos, y principalmente en mi grupo. Incluso el tema era con el que había realizado mi anteproyecto para ingresar a la UPN. Los años que llevaba de experiencia me habían permitido ver que era un problema que ya se venía presentando en los alumnos, y era una causa que provocaba su bajo rendimiento escolar, como se constató cuando realicé a mis alumnos la evaluación de la competencia lectora, utilizando lecturas y cuestionarios que formaban parte de los anexos y de las recomendaciones del “Manual de procedimientos para el fomento y la valoración de la competencia lectora en el aula”.

La evaluación estaba dirigida a tres aspectos de la lectura: velocidad, fluidez y la comprensión. Al realizar la prueba con mis alumnos, me di cuenta que los niños querían leer muy rápido pero no entendían lo que leían, pues al realizar los cuestionamientos para evaluar la comprensión no sabían qué contestar. Esa fue

una de las pruebas que forman parte de mi diagnóstico, en el Anexo 1 y1-bencontraremos la lectura y los cuestionamientos que se realizaron.

Realicé también un diagnóstico académico inicial que me permitió ver las fortalezas y debilidades de mis alumnos. Durante este ciclo escolar los fui conociendo y el trabajo con ellos fue grato, trabajamos los libros de lectura con los que contábamos en la biblioteca del aula, pero aún no tenía una estrategia clara de cómo trabajar la lectura con ellos.

Terminó el ciclo escolar 2012-2013 y con él me surgieron dudas e inquietudes, ¿Qué era lo que iba a hacer? ¿Qué pasaría con mis nuevos alumnos? Tendría que iniciar de nuevo con un diagnóstico y tal vez enfocaría otro problema, porque no dejaba la idea de trabajar sobre comprensión lectora, y me basaba en los resultados de evaluación de competencia lectora que realicé durante ese ciclo escolar. Fue un proceso que en varias ocasiones me hizo sentir inquieta, no entendía qué era lo que tenía que hacer, imaginaba proyectos para implementar estrategias de trabajo para desarrollar la comprensión lectora, pero no tenía nada claro en mente. Me sentía emocionada por estar a punto de iniciar mi segundo año de la maestría, pero también confundida y con muchas dudas.

Y como lo expresé en párrafos anteriores me asignaron 5º grado con mi mismo grupo, me sentí contenta, ya conocía a mis alumnos y me agradaba mucho la idea de trabajar nuevamente con ellos. Así inicié el ciclo escolar 2013-2014 con 8 niños nuevos que se integraron al grupo y los otros 29 a quienes ya conocía.

Llegamos al mismo salón que teníamos en cuarto grado, y los niños no sabían que sería nuevamente su maestra. Entré y los saludé, les di la bienvenida y les comenté que trabajaríamos otra vez juntos. Pude escuchar varias voces diciendo: “Sí que bien, que bueno que usted va a ser nuestra maestra”, “nos da mucho gusto estar con usted otra vez”. Sus palabras me emocionaron, me dieron confianza y sobre todo la tranquilidad, porque ya los conocía.

Después de irnos al salón y acomodarnos en nuestras nuevas bancas salimos al

patio a la ceremonia de inicio del ciclo escolar. En ella se inauguró la biblioteca del aula con algunas actividades, para festejar que comenzábamos un nuevo año y que tendríamos en nuestro salón más libros. No veía mucha emoción en las caras de mis alumnos, Jorge dijo: “Son los mismos del año pasado”. Les comenté que los revisaríamos con más calma para poder acomodarlos e intercambiarlos con los otros grupos de quinto grado. Sin embargo, no vi reflejado interés por realizarlo.

Una vez en nuestro nuevo salón me comentaron que les gustaba porque estaba más iluminado y las bancas menos duras. Que éstas ahora sí las podríamos mover para trabajar en equipo, porque con las anteriores no lo habían podido hacer. Nuevamente me expresaron estar contentos por haber pasado de grado conmigo y que ojala pudiera irme con ellos a sexto. Esto último causó grandes carcajadas y Uriel dijo: “Apenas llevamos un día en quinto y ya están pensando en pasar a sexto”. Sus comentarios nuevamente me llenaron de alegría, lo importante era que estuviéramos contentos todos: ellos como alumnos y yo como su maestra. El trabajo sería más agradable y con más confianza.

El grupo se caracterizaba por ser unido, se conocían bien no sólo por haber cursado juntos el grado anterior, sino porque habían sido compañeros algunos de ellos desde primer grado. Era un grupo inquieto, aprovechaban algunos momentos para jugar, pero respetaban el reglamento que habíamos construido juntos. Cuando un tema les interesaba eran participativos, pero no respetaban turnos para hablar, situación que me costaba un poco controlar pese a que se les daba la indicación de levantar la mano para participar en orden.

Como continué siendo maestra del mismo grupo, únicamente amplí diagnóstico académico que ya había realizado agregando pruebas para conocer su estilo de aprendizaje, pero gracias a las experiencias y reflexiones vividas durante el primer año de la maestría me di cuenta de que eso no era suficiente. Necesitaba conocerlos verdaderamente. Cuando pensaba en un día de trabajo con mis alumnos, recordaba que tenía que hacer una planificación, preparar materiales para que fuera más interesante para ellos. Aparte me preocupaba tener tanta

carga administrativa, en especial por los programas que envían de parte del Estado de México, a los cuales hay que dedicarle espacios y tiempos que disminuyen las horas de clases. Pero al pasar del tiempo me di cuenta que eso es importante, pero no relevante. Me había olvidado de elementos a los que debía poner más atención, como el conocer mi grupo más a fondo, sus gustos, intereses, problemáticas; aspectos que no había tomado en consideración en años anteriores. Ya los conocía físicamente y académicamente, pero tenía que conocerlos profundamente.

Para lograrlo necesité observarlos, escuchar sus pláticas, aceptar sus comentarios, indagar en los dibujos que hacen, preguntarles qué opinan sobre el trabajo en el aula. El trabajar con ellos por segundo año generó que nos conociéramos más, que existiera confianza, me platicaban mucho, no sólo de asuntos relacionados con la escuela, sino de su vida personal, lo que me ha permitido también conocer su opinión sobre la forma en que trabajamos. Jorge expresaba: “Me gusta trabajar con usted maestra, nos escucha y no es enojona, salimos a jugar al patio y platicamos mucho”.

Mis alumnos como otros niños tienen curiosidad por saber más cosas, son como aves que están aprendiendo a volar, y quieren hacerlo rápidamente para conocer el mundo. Un mundo que ha cambiado, en el que hay mucha información, tecnología y violencia; todos esos elementos han provocado que sus necesidades e intereses cambien. Me he dado cuenta de ello al preguntarles si les gusta leer, encontrando en sus respuestas tristemente un: “No, prefiero jugar en la computadora, o jugar videojuegos”.

Luis me expresó en varias ocasiones – ¡No me gusta leer porque me aburre!  
Edgar dijo: –Yo leo porque me dejan de tarea y me dicen mis papás. Al escuchar sus respuestas recordé que Carón (1988) argumenta que:

Debemos promocionar la lectura. No como un mandato vacío, no como un hábito útil, no como un deber escolar. Sí como un placer, sí como un encuentro con uno mismo, sí como una forma de ejercer la libertad

personal, la posibilidad de crecer internamente, de alimentar el poder de la imaginación.

Y era algo que no estaba sucediendo con mis alumnos, puesto que leían por obligación y sin saber para qué lo hacían. Me estaba dando cuenta de que había repetido en muchas ocasiones con mis alumnos lo que había sucedido conmigo en mi época de estudiante: no le encontraba sentido a lo que leía y lo mismo sucedía con ellos.

Al cuestionarles sobre el cómo resuelven sus dudas o investigan para sus tareas, la mayoría respondió: “Bajarlo de internet”. Lo que entristece la bella imagen de los libros es que no conocen las bibliotecas, que para ellos si un libro no tiene dibujos o letras grandes no es bueno. Y qué decir de la escritura, que es una forma de expresión del alma y de los pensamientos, cuando piden copiar y escriben sólo porque se les pide, no por la necesidad de transmitir sus sentimientos, ideas y opiniones. No le ven sentido a la lectura, tampoco a la escritura. Éstos los ven únicamente como parte de la escuela, Maris (1996, p. 8) argumenta que: “Para los niños y jóvenes la lectura está relacionado con la tarea escolar de tal modo que al terminar la escuela dejan ya de leer porque la vida tiene para ellos otro sentido” y eso sucedía con mis alumnos.

Realizar un diagnóstico me ayudó a comprobar mis observaciones y quedó conformado por tres fases, mismas que explico enseguida:

#### 1. Observación de mis alumnos

Realicé una observación no estructurada, en el salón de clases, puesto que quería captar la realidad en el contexto en el que se desenvolvían mis alumnos. La realicé durante el trabajo en clase, mientras los niños trabajaban en equipo y aparte también los observaba en el recreo, cómo se relacionaban y sobre qué tema platicaban. Cada observación la registré en un cuaderno destinado para ello, a manera de bitácora.

#### 2. Entrevista a estudiantes.

Por medio de pláticas con los alumnos y utilizando como instrumento una guía de entrevista semiestructurada, indagué sobre sus intereses y opiniones acerca de la lectura y el trabajo en el aula. Elaboré también cuestionarios y algunos ejercicios para adentrarme más en el tema (Anexo 2).

### 3. Aplicación de cuestionarios a padres de familia y docentes

Les solicité a los papás que contestaran un cuestionario (Anexo 3), en el que les pregunté cómo perciben que sus hijos leen y escriben, así como su opinión sobre el tema.

También solicité a mis compañeros docentes y directivos que me apoyaran para contestar unos cuestionarios (Anexo 4 y 5), sobre el tema de lectura.

### ¿Qué encontré?

- **Alumnos**

Al platicar con mis alumnos sobre la lectura escuché en sus respuestas que no les gusta leer ya que les parece aburrido, no se sienten motivados al hacerlo y no les agradan los libros de lectura que hay en el salón. Sólo leen porque se los indica la maestra, o porque sus papás les dicen que tienen que hacerlo.

Al preguntarles ¿Para qué leen? me contestaron: para entregar mi tarea, contestar reportes de lectura que se habían manejado en ciclos escolares anteriores, para leer más rápido. Solamente tres de ellos expresaron leer porque quieren aprender cosas nuevas, o porque les gusta. Al reflexionar sobre sus respuestas nuevamente pude apreciar que no le encuentran sentido a la lectura; sólo lo ven como algo escolar, no es parte de su contexto cotidiano, no lo utilizan en su vida diaria.

Incluso esta situación me hizo recordar que como docente también en algún momento leíamos con el propósito de contestar algún cuestionario, o para leer instrucciones de los exámenes. Esto lo relaciono con Solé (1992, p. 2) cuando

plantea que la lectura se identifica con tarea, con deberes, con situaciones tediosas y poco gratificantes; en mucho menor medida, se la asimila al ocio, la diversión y el bienestar personal.

El cuestionario impreso para complementar el diagnóstico fue aplicado a la totalidad del grupo. Primero les expliqué el objetivo del cuestionario, ya que los alumnos al ver las hojas engrapadas pensaron que era otro examen. Esto fue porque recientemente se había aplicado el diagnóstico de español y matemáticas. Les comenté que no era un examen, sino un cuestionario para conocer las características del grupo y su opinión sobre la lectura.

Durante la aplicación de dicho instrumento, observé que los alumnos leían con interés, incluso en la primera pregunta: ¿Te gusta leer? La cual tenía 2 respuestas “sí” y “no”, propusieron poner una tercera respuesta que fue “más o menos”.

A continuación presenté algunas respuestas que me resultaron relevantes y en las cuales apoyé mis observaciones.

En la primera pregunta (Figura 1), 20 de los alumnos que representan el 54% contestó que sí les gusta leer, y el 35% que no les gusta, y sólo el 10% dicen que más o menos. Podemos observar que más de la mitad del grupo afirmó que les gusta leer, y este dato revela que el gusto por la lectura estaba presente en la mayoría de mi grupo aunque yo suponía que el porcentaje iba a ser menor.



Figura 1. Respuesta a la pregunta 1 del cuestionario para alumnos

Para conocer por qué leen (Figura 2) se aplicó el siguiente reactivo, el cual demuestra que el 27% de los alumnos leen porque les dicen, y solamente el 21% lo hacen por gusto, y que la lectura se ve como obligación y no se lee por gusto. Esto revela un contraste ya que por una parte dicen que les gusta leer, pero no lo hacen con motivación.

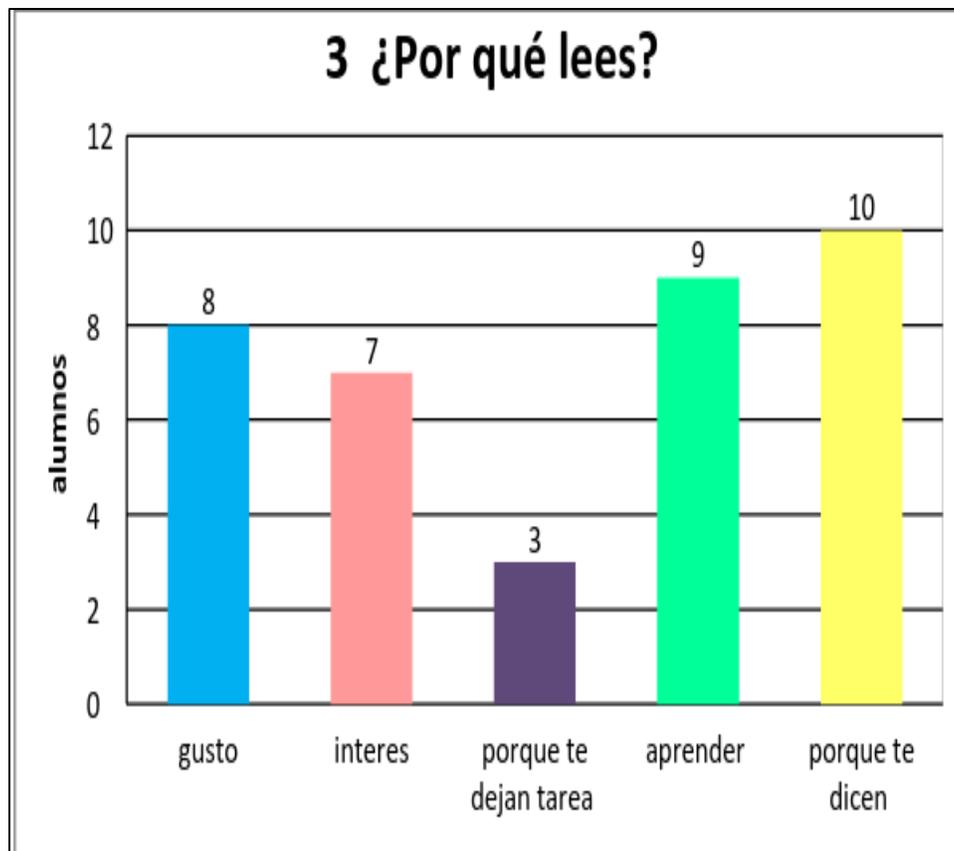


Figura 2. Respuesta a la pregunta 3 del cuestionario para alumnos

En cuanto al material que tenemos en el salón de clases, el 38% de los alumnos opinan que los libros que tenemos son divertidos, el 21% que son aburridos y el 24% que son interesantes. En algunas pláticas que he tenido con ellos, me han comentado que les gustaría tener más libros, porque los que hay en el salón los han tenido en otros grados, ya los conocen y no les llama tanto la atención; preferirían tener más materiales y variados.

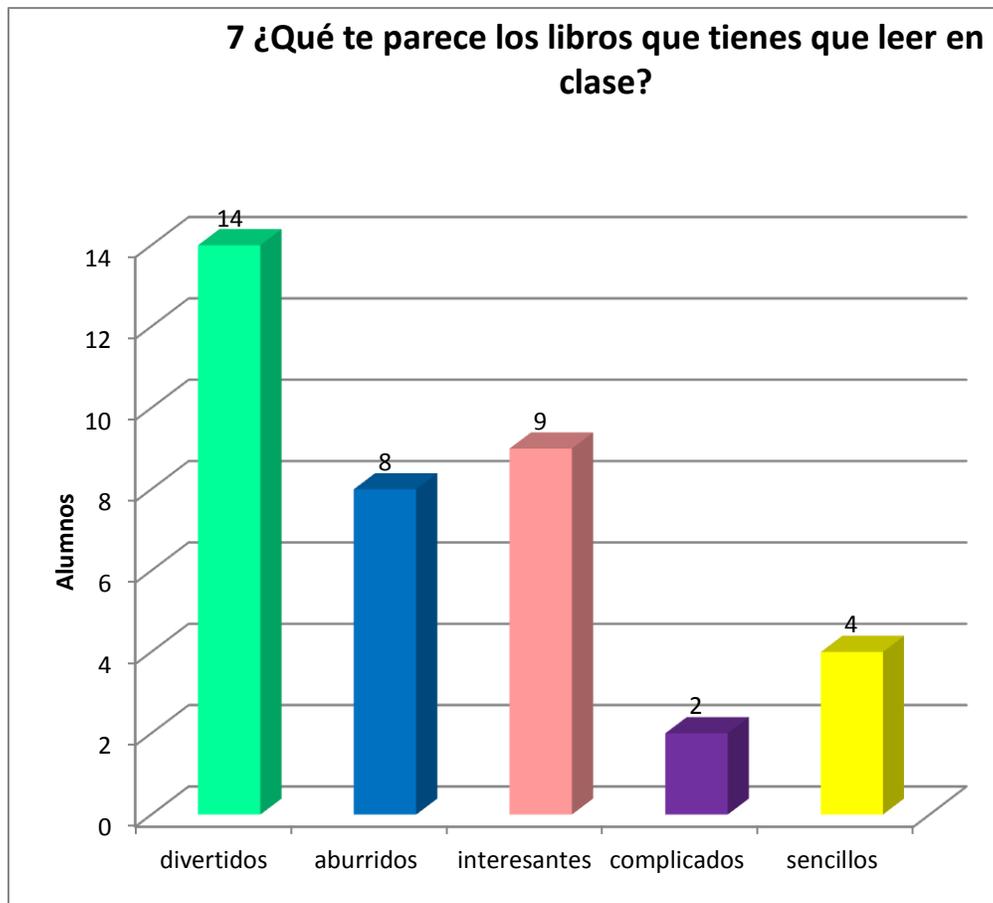


Figura 3. Respuesta a la pregunta 7 del cuestionario para alumnos

- **Padres de familia**

En cuanto a los cuestionarios realizados a los padres de familia, utilicé preguntas cerradas y abiertas. Entregué un total de 37 cuestionarios y todos los recuperé. Con ellos confirmé que: “No les gusta leer a sus hijos”.

En la figura 4 se muestra que 22 padres de familia, que representan el 59% del total del grupo opinan que les gusta leer poco a sus hijos.



Figura 4. Respuesta de la pregunta 3 del cuestionario a padres de familia.

En la Figura 5 podemos observar que 29 papás que representan el 78% opinan que sus hijos leen porque se le manda, no por gusto, ni por aprender cosas nuevas.

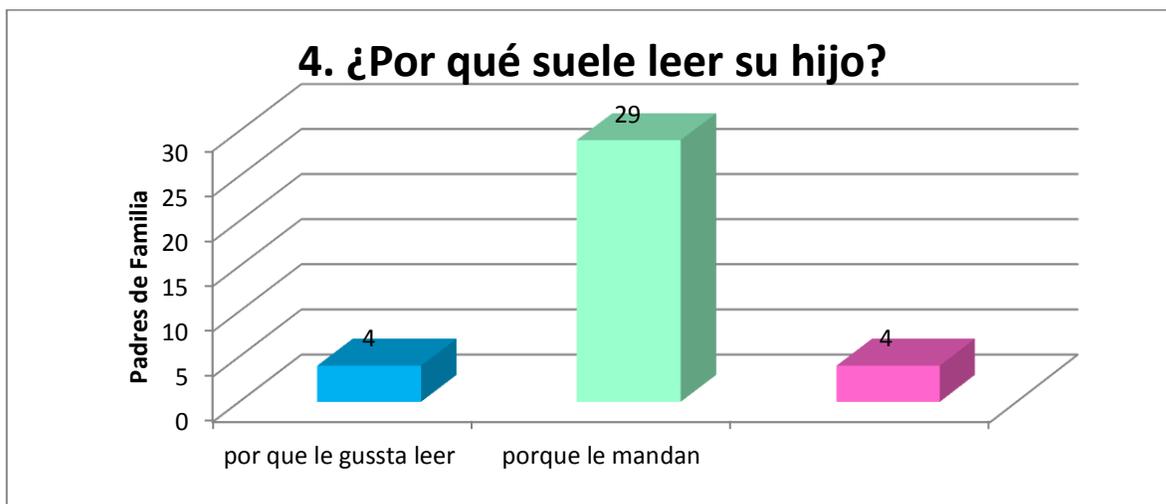


Figura 5. Respuesta a la pregunta 4 del cuestionario para padres de familia

En la pregunta 6 encontramos que cuando eligen un libro lo hacen por las opciones: nos gusta, nos interesa, o por curiosidad, en este caso 20 papás que representan el 54% opinan que sus hijos los eligen porque les gustan los dibujos, y el 27 % porque les gusta la historia.

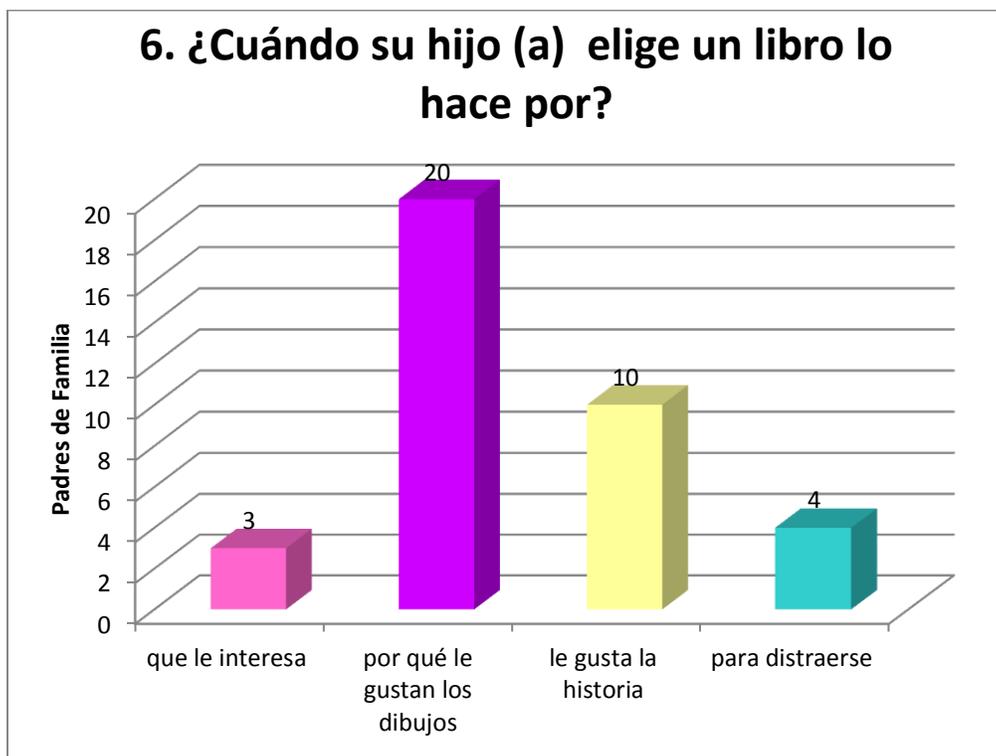


Figura 6. Respuesta a la pregunta 6 del cuestionario para padres de familia

También algunos padres me expresaron su preocupación por ese desagrado hacía la lectura en sus hijos, y más por la gran importancia que tiene en la vida diaria y, como argumenta Ulzurrun (2000, p. 11), “la lectura y la escritura son dos actividades complejas que como todos sabemos, resultan altamente necesarias para acceder a los saberes organizados que forman parte de una cultura”. Por eso la importancia de trabajar en ello.

- **Docentes**

Mis compañeros docentes opinan que la comprensión lectora, es un problema pero no había propuestas para trabajar en mejorarla, sólo hacían recomendaciones con las que proponían estrategias de trabajo y confiaban en que los alumnos pudiera mejorar.

Entregué 15 cuestionarios a docentes y se recuperaron 13 que representan el 86% de los profesores.

En cuanto al gusto por la lectura (Figura 7) el 40% de los docentes opinan que a sus alumnos algunas veces les gusta leer, el 20% indica que sí les gusta leer, el otro 20% que no les gusta leer, y el 20% restante que les gusta leer pocas veces, lo que me ha permitido observar que el índice sobre el gusto por la lectura es bajo, y que no es una problemática sólo de mi grupo sino que mis compañeros también lo ven reflejado con sus alumnos.

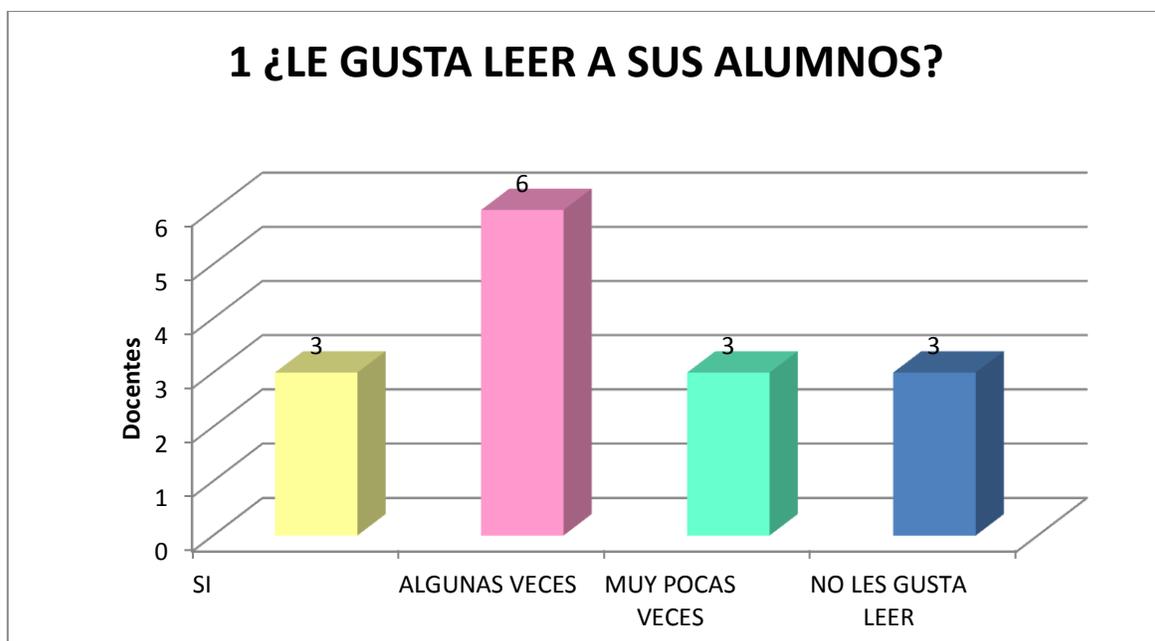


Figura 7. Respuesta a la pregunta 1 del cuestionario a docentes

Entre las respuestas que me resultaron más relevantes (Figura 8) está la relativa los aspectos de la lectura en los que encuentran más dificultades en sus alumnos, y que es en la comprensión, 8 maestros que representan el 53% y el 40 % opina que despertarles el gusto es una dificultad para ellos.

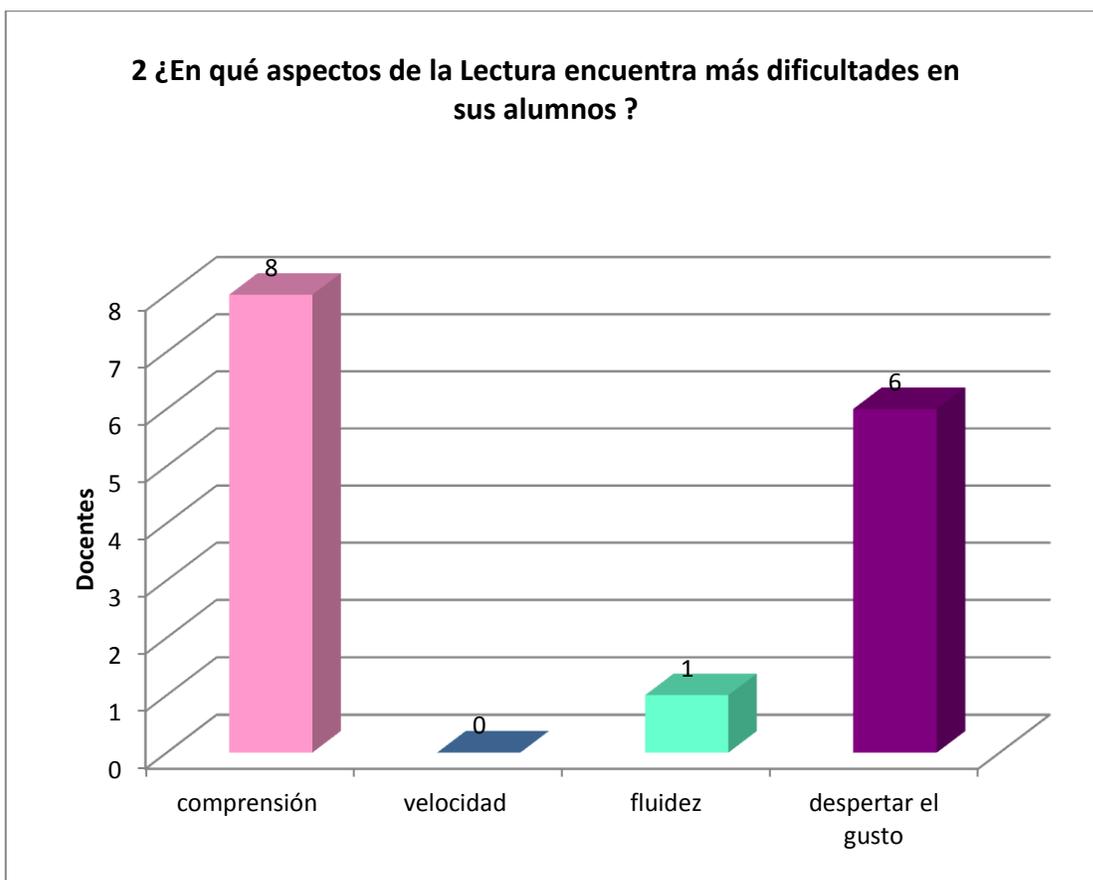


Figura 8. Respuesta a la pregunta 2 del cuestionario a docentes

Sobre la comprensión lectora (Figura 9) el 66% de los docentes indica que a los alumnos les cuesta entender lo que leen, y el 33% opina que algunas veces los alumnos comprenden lo que leen.

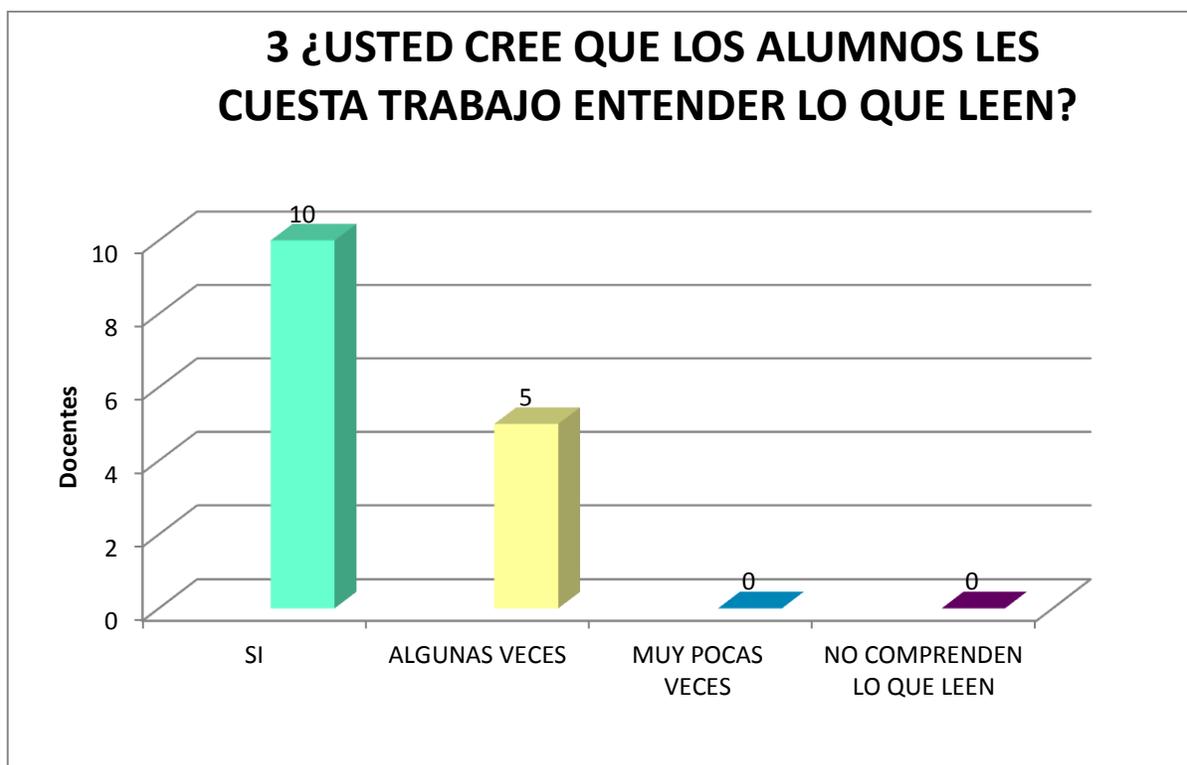


Figura 9. Respuesta a la pregunta 3 del cuestionario a docentes.

Y al igual que la pregunta anterior es una problemática que ven reflejada en sus alumnos, y al cuestionarles cómo se han percatado, me han contestado que porque no identifican ideas principales, porque no pueden plasmar de manera escrita lo que entienden, y que al preguntarles mencionan elementos que no están presentes en la lectura.

- **Directivos**

Los cuestionarios que se aplicaron fueron 2 y se recuperaron ambos, fueron de

respuestas abiertas, y las dos profesoras coinciden en que las mayores dificultades que encuentran sobre la lectura son en comprensión y el gusto por leer. Asimismo coinciden en que los niños deben estar motivados e interesados al realizar una lectura, ya que esto puede ayudar a que los alumnos lean mejor y pongan más atención cuando realizan una lectura.

Al analizar los cuestionarios, me pude percatar de varias problemáticas sobre la lectura y las cuales se enlistan a continuación:

- ✓ Los alumnos no comprenden lo que leen
- ✓ A los alumnos no les gusta leer
- ✓ No se sienten motivados al leer
- ✓ No saben para qué leen
- ✓ No les gustan los materiales de lectura que hay en el salón
- ✓ Leer les parece aburrido

Como lo he expresado con anterioridad, cuando comencé a identificar la problemática estaba convencida de que la comprensión lectora era un problema muy serio en el cual tenía que intervenir, pero la situación cambió al observar a mis alumnos, al escucharlos. Al analizar las respuestas de los cuestionarios de padres y compañeros docentes me permitieron realizar un análisis más profundo, que llevó a darme cuenta que la problemática no se podía reducir a resolver la comprensión, no lo podía tomar como un elemento aislado. Había escuchado a los niños y descubrí su desagrado por la lectura, porque no la ven como algo divertido, la trabajan de forma rutinaria, para lograr un resultado escolar y para saber qué tan rápido leen pero realmente no le han encontrado el gusto. La lectura no es significativa para ellos, no la usan como parte de un contexto, no le encuentran sentido y ese era realmente el problema, pues al lograr que ellos les interesara la lectura, la comprensión se dará por añadidura. El percatarme que el problema es que no le encuentran sentido a la lectura provocó en mí nuevamente dudas e incertidumbre de lo que debía de realizar. Dejaría la idea de trabajar únicamente con comprensión y abordaría la problemática central que reflejaba mi

grupo y para la cual debía de pensar cómo darle una posible solución.

Considero que es fundamental que primero como docentes reconozcamos que requerimos tener prácticas lectoras sólidas. Además, evitar leer con los niños de forma obligada, únicamente como parte del curriculum. Por otra parte, la falta de variedad de textos y temas en la biblioteca a la que los niños tienen acceso, no les despierta ninguna motivación de leer repetidamente los mismos títulos.

Con lo observado y analizado me hice el siguiente cuestionamiento:

¿Cómo lograr que los alumnos de 5º A encuentren sentido a la lectura? Y la dejen de ver como algo rutinario, es decir, que ya no lean por cumplir una actividad básicamente escolar por ser obligatoria, repetitiva o sin un propósito que sea del interés del alumno.

Para poder lograrlo, es necesario que le encuentren un sentido, que conozcan la importancia de la lectura en su vida diaria, que sientan el gusto por la lectura. Garrido (1998) plantea:

Significa que se ha descubierto que la lectura es una parte importante de la vida; que la lectura es una fuente de experiencias, emociones y afectos; que puede consolarnos, darnos energías, inspirarnos. Que alguien lea por puro gusto, por el placer de leer, es la prueba definitiva de que realmente es un buen lector, de que tiene la afición de leer. (p. 4)

Era algo que no observaba en los niños, pero no iba a ser fácil lograrlo principalmente por el desinterés que sentían hacia la lectura. Mis alumnos leían como algo automático, con desagrado, fastidio y apatía, sin saber para qué lo hacían. Les sucedía lo mismo que me había pasado a mí años atrás. Eso se había generado posiblemente porque las prácticas de lectura han sido las mismas que en general los profesores hacemos, repitiendo la forma en que aprendimos.

Necesitaba trabajar de manera diferente, y no de la manera en la que estaba acostumbrada, tanto ellos como yo. Los niños necesitaban acercarse a la lectura

desde otro punto de vista y era necesario abordarlo de otra manera; llevarlo a su vida diaria y al contexto en el que viven, para despertar el interés. Hacer que descubran lo maravilloso que puede ser que logren ver, que al realizar una lectura no es necesario escribir lo que entendieron, o contestar un cuestionario, sino que hay distintas formas de trabajarse. Lo que se requiere es que las actividades por realizar sean atractivas para los alumnos y para mí como docente, porque el darle solamente lectura a un cuento o a un libro no garantiza que al alumno le guste, o que le encuentre interés. Como argumenta Kalman (2003, p. 39) “La sola presencia de los libros (...) no promueve la lectura; es su circulación y uso entre las manos de los lectores lo que la fomenta”

Inicialmente tenía como propósito de mi intervención educativa favorecer la participación en actividades diversas de lectura y escritura utilizando técnicas de animación, para mejorar la comprensión lectora y el desarrollo de la habilidad escritora. Sin embargo, al comenzar con tales actividades poniendo en acción las diversas técnicas que planifiqué, lo que identifiqué fueron diversos aspectos fundamentales que me llevaron a cuestionar las prácticas rutinizadas y escolarizadas que generalmente hacía y comenzar a sustituirlas por prácticas que tuvieran sentido para mis estudiantes, de acuerdo a sus motivaciones, elecciones y decisiones.

La inquietud de hacer algo diferente la tenía ya desde hace algún tiempo, y al estar estudiando la Maestría en Educación Básicas me brindaron las herramientas y desarrollé las ideas para poner en acción estrategias de animación a la lectura, que me aportaron elementos cruciales los cuales me permitieron observar cómo mis alumnos fueron entendiendo la lectura y la escritura de manera diferente.

Fueron varias las actividades que se realizaron en distintos momentos, como fue el conocer y seleccionar diferentes técnicas de animación a la lectura y escritura para aplicarlas con el grupo por medio de la indagación y el intercambio de experiencias. En el siguiente capítulo explicaré aquellas que me permitieron ver cambios en mis estudiantes.

## **CAPÍTULO 3. REENCUENTRO CON LA LECTURA**

Inicio este apartado narrando los antecedentes de la intervención, es decir, las primeras actividades que fueron planeadas como parte de ella, pero que me permitieron darme cuenta de cómo era la interacción de mi grupo con la lectura.

A partir de ello, pude ir eligiendo, desarrollando y poniendo en práctica estrategias de animación a la lectura, algunas propuestas por parte de mis profesores de la maestría y otras que fueron surgiendo durante el tiempo de trabajo. Cada una adaptada a los intereses y necesidades de mis alumnos, las cuales también se fueron relacionando con el curriculum, ya que por ser parte medular del trabajo de aula, no podía dejarlo de lado. Así de ese modo, se fueron desarrollando con temas del programa de estudio.

Con el desarrollo del trabajo pude observar cambios y actitudes en mis alumnos, con los cuales pude hacer un análisis para identificar cómo los niños iban transitando de prácticas escolarizadas o rutinarias a otro tipo de prácticas, que les resultaron más interesantes y con sentido.

### **3.1 La lectura y mis alumnos**

El primer acercamiento que causó curiosidad en mis alumnos hacia la lectura fue en 4° grado. Se pidió apoyo a una mamá para realizar una actividad escolar; en su bolsa llevaba un libro. Me pidió permiso para poder leerles un capítulo, si les gustaba me lo prestaría para que yo continuara con la lectura. El libro se llama Sangre de campeones. Cuando comenzó a leerlo, noté que no les estaba gustando mucho, pero conforme fue avanzando la lectura se dejaron de escuchar murmullos, se fueron involucrando, la historia les agradó. A pesar de que estaba escrito por un autor sobre el que no conocía muy bien y del cual no había escuchado comentarios buenos, al ver su interés en la historia, acordamos que leeríamos un capítulo por día, pero después fue tanto su entusiasmo que me rogaban que leyera más y más. Llegué a leer tres capítulos juntos. Fue un libro

que causó muchas interrogantes e intereses de los alumnos; se identificaban con los personajes y con las situaciones que vivían en la historia. Incluso antes de terminar de leerlo llevaron el libro Alicia en el País de las Maravillas, pidiéndome que cuando termináramos de leer el de Sangre de Campeones, continuáramos con ese.

El entusiasmo al leer Alicia en el País de las Maravillas no fue el mismo. Tal vez la complejidad de la historia, o la mediación no fue la apropiada para despertar el interés de los niños. No me escuchaban, o me decían que leyéramos otra cosa. Les parecía aburrido. Pienso que el contexto de la historia de Alicia no les llamó tanto la atención, porque era muy fantasioso para ellos. En cambio, el libro anterior era una historia más apegada a su realidad e incluso a lo que a muchos de ellos les estaba pasando en su vida; hablaba del bullying, de los celos, de los problemas familiares típicos.

Para registrar los libros que van leyendo, por parte de la Comisión de Lectura de la escuela se nos solicita tener en nuestras aulas un árbol lector, en el que se lleve el registro de los libros leídos. Aunque podemos utilizar otra estrategia, lo importante para la dirección de la escuela es tener dentro del salón, a la vista, el registro de los libros. Para llevarlo a cabo con mis alumnos, realizamos una “zapatera lectora”, la cual ubicamos en una pared del salón. Es un porta zapatos elaborado en tela y con bolsitas de plástico. Cada niño tenía un zapatito de papel, que decoraron a su gusto y al que pegaron su foto para identificar su zapato. Dentro de las bolsitas colocaban una ficha con los datos del libro que habían leído.

El trabajo realizado con mi grupo dio apertura para poder abordar posteriormente las técnicas de animación y poder fomentar el interés en la lectura en mis alumnos.

### **3.2 Experiencia con algunas estrategias de animación.**

Para que mis alumnos encontraran un sentido a la lectura y escritura era necesario trabajarlas de forma diferente, y encontré en la Animación herramientas que me permitirían hacerlo. Antes de compartir lo trabajado con mis alumnos, es necesario profundizar un poco más en el tema, ya que fue un elemento que me ayudó al desarrollo de las actividades.

El término de Animación, para Ander-Egg (1989) es “Una tecnología social que, basada en la pedagogía participativa, tiene por finalidad actuar en diferentes ámbitos que hacen a la calidad de vida, promoviendo, estimulando y canalizando la participación de la gente para que logre su propio desarrollo sociocultural” (p. 212).

Encontré en esa definición varios elementos que me permitirían trabajar de manera diferente con mis alumnos, como la participación, pues quería que ellos se involucraran en cada una de las actividades y que no sólo se quedara dentro del aula, sino que saliera más allá al compartirlo en casa con su familia y en el contexto escolar con otros compañeros.

Lo anterior se complementaba con lo que expresa Domech (1996) sobre animación a la lectura la cual:

Consiste, pues en una actividad que se propone el acercamiento y la profundización en los libros de una forma creativa, lúdica y placentera (...) se trata de que realicen una lectura profunda y viva, frente a la lectura pasiva que se limita a descifrar los caracteres impresos, y que les permita proyectar sus inquietudes y encontrar vías de solución a sus problemas. (p. 20)

Quería lograr eso en mis alumnos, y no sólo con la lectura sino también con la escritura, trabajarlo lúdicamente y creativamente, que se sintieran motivados y atraídos por los libros que disfrutaran de ello.

Otros elementos importantes que encontré con esta autora fue que entre los objetivos de la animación a la lectura está el entender a la lectura como una experiencia vital, evolucionar de una lectura pasiva a una activa y proyectiva relacionando lo leído con su entorno y sus inquietudes, estimar sus producciones literarias como bien cultural y acto de comunicación, y pasar de lector-destinatario a autor-emisor de sus propios textos de recreación.

Ambas concepciones fortalecieron mi decisión de trabajar la animación, y otro aspecto que es muy importante es que su metodología es flexible. Domech (1996) al respecto expresa:

El carácter no obligatorio de las actividades de animación a la lectura implica una metodología abierta y flexible, pero a la vez exige una participación activa y responsable por parte de educadores/as y del grupo, en la línea de desarrollar la creatividad y las propias potencialidades de las/los jóvenes sin forzar su proceso de aprendizaje. (p. 20)

Sabía que quería lograr un cambio en mis alumnos, con lo que había leído y con el entusiasmo de iniciar dichos cambios comencé a trabajar con las estrategias, mismas que a continuación se van narrando.

Uno de los elementos que observé en mi practicante docente era que siempre tenía el control, es decir, pocas veces permitía que los alumnos eligieran por cuenta propia cómo trabajar en equipo y con quiénes lo podían hacer; y cuando les daba oportunidad de hacerlo, los niños más latosos se juntaban, situación que provocaba que los separara e intentara que los alumnos más responsables se integraran en todos los equipos, con la intención de que animaran a los otros. Esto último no siempre funcionaba, ya que había constantes quejas de los integrantes porque no recibían apoyo de los compañeros.

En las actividades buscaban los momentos para jugar, distraerse o hacer otras cosas que no tenían relación con los trabajos que realizaban, por lo que siempre terminaban trabajando los mismos niños.

En el resto de este capítulo voy a exponer tres actividades que seleccioné para mostrar la forma en que realicé mi intervención con mis estudiantes y mismas que analicé para identificar algunos aspectos clave para propiciar prácticas con sentido, de lectura y escritura.

### **A) ¡Trabajando solos! Escribiendo nuestras canciones**

A continuación presento una actividad en la que mis alumnos trabajaron solos. Y la cual me permitió observar sus avances y cómo fueron enfrentando las problemáticas que se les presentaban.

Fue complicado para mí soltar el control y dejar las decisiones a ellos, principalmente porque lo realizarían solos, ellos elegirían a los integrantes de su equipo y el tema que querían abordar.

La actividad fue propuesta en una clase de la maestría, que tenía por objetivo que los alumnos transformaran la letra de una canción para explicar un tema, de los que se habían trabajado en esos días. El tiempo en el que se realizó la actividad fueron 7 sesiones de una hora.

Se inició el 2 de diciembre de 2013 escribiendo en un papel bond un listado de los temas que se habían trabajado en días anteriores en las diferentes asignaturas. Las que mencionaron mis alumnos fueron: ubicación de fracciones en la recta numérica, sumas, restas, volcanes, boletín informativo y placas tectónicas. Al terminar pegamos la lista cerca del pizarrón para tenerla a la vista.

Posteriormente escribieron en su cuaderno el nombre de las canciones que más les gustaban, y de ellas seleccionaron una para que al día siguiente llevaran escrita la letra.

Para continuar con la actividad al siguiente día, se integraron equipos. Para poder formarlos les pedí que me sugirieran como podíamos hacerlo, a lo cual me contestaron que lo hiciéramos por los temas, así comenzaron a caminar por el

salón y fueron encontrando a sus amigos, con quienes se ponían de acuerdo para trabajar el tema que más les llamaba la atención de los que estaban en el listado del papel bond.

Una vez integrados los equipos comenzaron a decir las canciones que más les gustaban, y para poder trabajar con una canción realizaron dentro de cada equipo una votación para ver qué canción era la que más les gustaba a todos y con la cual podrían trabajar.

Ya que cada equipo tenía su canción iniciaron a modificar la letra de la canción que habían seleccionado. Al hacer el recorrido entre los equipos pude observar cómo escribían y borraban, algunos discutían por no estar de acuerdo con lo que llevaban hecho, otros argumentaban que la canción que habían elegido no era la adecuada porque no lograban que se escuchara bien. Este día avanzaron poco.

De tarea se les solicitó pensar en lo que llevaban escrito y modificarlo con toda libertad, en caso de que tuvieran alguna idea que mejorara la letra de la canción, y al día siguiente lo plantearían a su equipo para ponerse de acuerdo.

Aunque se les había dificultado y en algún momento estaban desesperados porque no le encontraban ritmo a su canción, lo primero que hicieron algunos alumnos cuando me vieron entrar al salón al siguiente día de clases fue decirme: -Maestra ¿quiere escuchar lo que escribí?, -¿A qué hora vamos a trabajar con nuestras canciones? Les dije -Sólo esperaremos a que lleguen todos sus compañeros. Los observaba ansiosos por compartir lo que habían escrito.

Entre las canciones estaban presentes temas como las sumas y las multiplicaciones. Podía escuchar cómo cantaban que los peces iban a la escuela, que restaban sumaban y estudiaban, uno de los equipos quería explicar cómo hicieron un volcán porque fue el tema que más les había gustado y querían explicarlo a sus compañeros mediante su canción. Nos presentaron sus avances, se escucharon risas y algunos comentarios realizando sugerencias para mejorar sus canciones; esto les sirvió a otros los equipos para que se motivaran y

siguieran escribiendo. Con el ejemplo del equipo del volcán la idea estaba más clara.

Una vez que todos los equipos terminaron, se realizó una revisión de ortografía, el uso de acentos, comas y puntos, llevándonos a una reflexión sobre la importancia del uso de los signos, ya que si éstos no estaban colocados correctamente, las ideas o el tono que le querían dar cambiaban. Daniel comentó:—¡Ahora sí sabemos por qué debemos escribir correctamente!

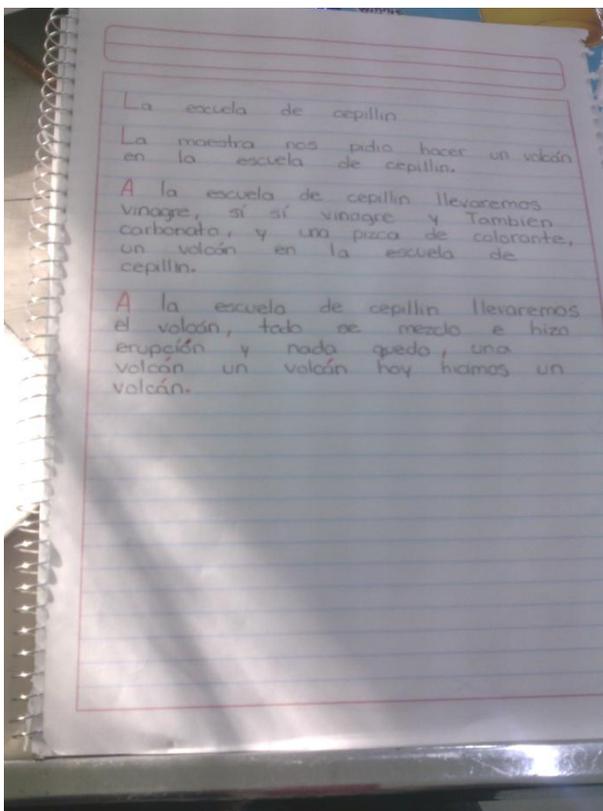
Este comentario fue motivador para mí ya que estaba observando que los alumnos por sí solos estaban descubriendo la utilidad de la ortografía, y lo habían hecho llevándolo a un ejercicio que se les había requerido. No sólo era por obtener una calificación, sino que se daban cuenta de que si no los utilizaban adecuadamente, su canción no tenía ritmo o no se entendía. Una vez terminada y revisada la canción comenzaron a ensayarla para presentarla a sus compañeros. En los ensayos aún pude observar que seguían haciendo cambios, pero expresaban sentirse emocionados con lo que llevaban hecho hasta el momento.

El gran día llegó, cada equipo fue pasando a presentar su canción. Algunos se equivocaban y pedían una oportunidad para volver a intentarlo. El equipo que cantó ¿Cómo hacer un volcán? fue el que causó más agrado para el grupo. La canción que modificaron era La Feria de Cepillín (Figura 10). Estaba cortita, pero acomodaron bien las palabras, se entendía lo que habían hecho, y sobre todo explicaban los pasos para hacer un volcán y provocar que hiciera erupción.

Al terminar de interpretar sus canciones varios alumnos expresaron gusto por la actividad y por poder trabajar juntos, el estar en la escuela les ha permitido trabajar con sus amigos, incluso fuera de ella, compartieron ideas para mejorar las letras de sus canciones; y esto no lo habían hecho en ocasiones anteriores, expresan que en su casa no trabajan así, realizan sus tareas de manera individual, o ayudan a su familia en las labores domésticas, el salón de clases se

convirtió en un espacio de convivencia y de trabajo en equipo.

Los comentarios de mis alumnos me llevaron a recordar lo que plantea Hernández (1998, p. 230): “Las escuelas, son los contextos más propicios donde se entretujan los procesos de desarrollo cultural-social con los del desarrollo personal, los cuales se van generando mutuamente”



#### VERSIÓN FINAL:

#### “LA ESCUELA DE CEPILLIN”

La maestra nos pidió hacer un volcán en la escuela de Cepillin.

A la escuela de Cepillin llevaremos vinagre, sí sí vinagre y también carbonato, y una pizca de colorante, un volcán un volcán en la escuela de Cepillin.

A la escuela de Cepillin llevaremos el volcán, todo lo mezclamos e hizo erupción y nada queda, un volcán un volcán hoy hicimos un volcán.

Figura 10. Imagen del cuaderno con la canción escrita y versión final de la letra.

Para la evaluación de la actividad, se observó la actitud de los alumnos en su trabajo en equipo, cómo fue la forma en que se organizaron, la participación de cada uno de ellos, los acuerdos a los que llegaron, si respetaron acuerdos y opiniones. Con listas de cotejo se evaluó el trabajo (Anexo 6).

La estrategia permitió darme cuenta de la forma en que se organizaron, cómo cambiaron ideas, y que consiguieron por sus propios medios reproducir la música.

Mi papel como docente también cambió, sólo realicé las intervenciones necesarias para orientarlos en el desarrollo de las actividades cuando así ellos me lo solicitaban o yo lo consideraba oportuno y como lo plantea López (2010, p. 42), mi aula de clase se convirtió en una micro sociedad, donde se intercambiaron afectos, puntos de vista, experiencias y saberes, y yo pasé a ser un facilitador en ese proceso.

En la maestría tuve un acercamiento hacia lo que es la animación sociocultural, y me pareció que es muy importante trabajar con ello dentro del aula, porque me permitiría una interacción más activa con mis alumnos, y ellos podrían seguir participando como lo habían hecho con las actividades que se habían trabajado. Sobre animación sociocultural leí algunos materiales que permitieron conocer lo que Ander-Egg (1989) menciona acerca de que “hay animación sociocultural cuando se promueven y movilizan recursos humanos, mediante un proceso participativo que desenvuelve potencialidades latentes en los individuos, grupos y comunidades” (p.87).

Reflexionando sobre esta definición considero que observé cómo los niños pusieron en práctica la escritura para crear sus canciones, trabajar en equipo solos sin que la docente estuviera diciéndolos qué hacer, tomar sus decisiones sobre el trabajo y organizarse entre ellos. Me llamó la atención la creatividad de algunos niños para encontrar las palabras que rimaran y articularan las canciones con el tema que estaban desarrollando, y quedaron canciones agradables.

### **B) Trabajando con confianza y entusiasmo ¡Vamos a escribir leyendas!**

Para que el trabajo y el proceso de aprendizaje se vayan desarrollando es necesario que el ambiente de aula sea agradable, que exista confianza y se dé un intercambio de ideas y opiniones para que el trabajo sea mejor. El ambiente de trabajo era lo que estaba cambiando dentro del salón de clases; mis alumnos comentaban sentirse diferentes. Me gusta mantenerme en contacto con mis niños,

con lo que les sucede, platicar con ellos acerca de sus intereses e inquietudes.

A continuación narro una actividad que me permitió observar cómo el ambiente de trabajo en el que se desarrolla el aprendizaje es un factor muy importante para que los alumnos se sientan en confianza y con la libertad de trabajar con ánimo e interés. La planeación correspondiente se presenta en el Anexo 7.

El timbre sonó exactamente a las 8, anunciando que era el momento de iniciar un día más de clases. Expliqué que empezaríamos a trabajar con el proyecto “Escribir leyendas y elaborar un compendio”, comentamos los aprendizajes esperados y el producto que obtendríamos al finalizar el proyecto.

Los alumnos mencionaron lo que conocían sobre el tema y el nombre de las leyendas que habían escuchado, posteriormente realizamos un cuadro comparativo en el que clasificaron elementos reales y elementos fantásticos de la leyenda de la “Llorona” y “La mulata de Córdoba”; con esto terminamos la clase de español.

Al siguiente día para iniciar les pedí a los niños que nos trasladáramos al salón de 6°“A” que cuenta con equipo de cómputo y proyector, algunos niños preguntaron sorprendidos: –¿Qué vamos a hacer? Les contesté: –Es una sorpresa.

Mis alumnos se formaron afuera del salón, mientras preparaba el equipo, cuando entraron vieron la presentación de una imagen, proyectada en la pantalla al frente del salón (Figura11) Jorge preguntó: –¿Vamos a ver una película? Respondí que no, le dije que íbamos a leer un libro. Christopher, Uriel y Andrea exclamaron: –¡Un libro en la computadora! Les contesté que sí, sus caras expresaban gestos de sorpresa.



Figura 11. En el salón esperando a ver la proyección

La primera diapositiva mostraba la portada de libro, con la imagen de un niño. Para comenzar utilice la técnica de anticipación para conocer sus ideas, así que les pregunté ¿sobre qué creen que trata el libro?

Daniel contestó: –De un niño que se preocupa mucho. Les comenté: –Si es así ¿por qué creen que se preocupa? Algunas de las respuestas fueron: porque no tenían dinero, porque tenía problemas, porque había sacado bajas calificaciones. Después de escucharlos los cuestioné nuevamente –¿Ustedes tienen preocupaciones?, ¿Se las cuentan a alguien?

Escuché a algunos niños que se preocupaban porque sus papás no tenían trabajo, que en la noche está muy peligroso, que no tenían dinero. Decían que no se las contaban a alguien, tales preocupaciones. Pude darme cuenta que el libro les llamó la atención sobre todo porque les presenté en diapositivas fotografías del libro desde la portada y página por página inclusive la contraportada.

Después de escucharlos comencé a leer, modulando el tono de voz. Cuando leí imitando a la abuelita muchas risas se dejaron escuchar; también realizaba

algunas pausas. Preguntaba sobre las imágenes, su opinión y sus ideas de cómo se podía resolver el problema de Ramón, el personaje principal del cuento.

Al finalizar la lectura comentaron que les había gustado mucho, que era una forma diferente de leer, una actividad distinta a las que realizábamos con regularidad, que casi siempre era tener el libro físicamente, comentaron que así sí les gustaba leer. Como lo señala Garrido (1998, p. 7), "La lectura voluntaria, la lectura por gusto no se enseña como una lección, sino se transmite, se contagia como todas las aficiones". Leer de una manera diferente puede desarrollar en los niños la animación por la lectura, para que se interesen en los libros y lean con agrado.

Cuando les pedí que regresáramos a nuestro salón, casi en su totalidad insistieron en que volviera a leer el cuento, les había gustado, y había encontrado una manera de atrapar su interés; una vez que terminamos volvimos a nuestra aula, ahí les indiqué que para continuar con la actividad haríamos muñecos quitapesares; para ello era necesario trabajar en equipo, posteriormente les mostré una cajita en la que tenía guardados mis quitapesares.

Previamente les solicité llevaran cajitas de cerillos, plastilina, estambres, estampas para adornar y pintura; utilizando los recursos que llevaban comenzaron a decorar sus cajitas, que serían las casitas de los quitapesares, intercambiaron colores, compartían ideas y materiales; podía ver en sus caras gestos de que trabajaban con gusto (Figura12).



Figura 12. Los niños decorando su cajita para sus quitapesares.

Posteriormente comenzaron a hacer sus muñequitos, con la plastilina y los cerillos, para algunos fue complicado hacerlos, pero poco a poco les fueron dando forma. También les recordé que tenían que elegir un nombre para sus quitapesares.

Al hacer el recorrido entre los equipos les pregunté: -¿Qué les pareció la actividad? Andrea comentó: -A mí me gustó mucho porque es algo diferente y siempre que leemos contestamos preguntas o hacemos un resumen de lo que entendimos y esta vez sí que fue divertido (Figura13).



Figura 13. Quitapesares elaborados por los alumnos.

Para retomar el proyecto de español les pregunté: -¿Han escrito alguna vez una leyenda?, ¿Saben cómo se escribe una?

Marcos contestó: -No maestra. Diego dijo: -Una leyenda, al igual que un cuento; lleva un inicio, un desarrollo y un final, y llevan elementos fantásticos y elementos reales, eso es lo que yo sé maestra, pero tampoco he escrito una.

Les pregunté: -¿Les gustaría escribir una leyenda? A lo que la mayoría de los niños contestó que sí.

Bryan preguntó: -¿Sobre qué la escribiremos? Tomé el quitapesares de Reyli y les dije: -¿Qué les parece si escribimos una leyenda sobre los quitapesares?, Emocionados contestaron: -¡Sí maestra!, es una buena idea.

Comenzaron a escribir, se veían concentrados en lo que hacían, escribían y borraban, una vez que terminaron comentaron sobre que trataba su leyenda. Unas eran del origen de los quitapesares y otras que los muñecos tenían tantas preocupaciones que penaban por las noches; algunos expresaron que sólo habían escrito poco porque no les había dado tiempo. Les comenté que no se preocuparan, que lo que habíamos escrito era una primera versión.

Al día siguiente seguimos trabajando en equipos, intercambiaron sus escritos, los leyeron, comentaron sobre lo que les hacía falta, en qué podían mejorar. Finalmente, revisaron redacción y ortografía porque era necesario hacerlo, para ver la coherencia y sentido de sus escritos, y también porque eran elementos que se tenían que trabajar como parte de los temas. Al finalizar se regresaron sus trabajos, les indiqué que de tarea deberían realizar la segunda versión de sus leyendas tomando en cuenta las observaciones de los integrantes del equipo.

Llegaron de sus casas entusiasmados querían que escucháramos las leyendas, se reunieron en equipos y se intercambiaron éstas para evaluarlas de acuerdo con las características del esquema de su libro de español. Nuevamente hicieron observaciones para realizar en casa la versión final de su leyenda.

Casi siempre se realiza el intercambio de los productos realizados por los alumnos, porque es parte de los pasos que vienen marcados en el libro de texto, pero en esta ocasión lo sentí diferente; estaban más interesados y querían compartir por sí solos lo que llevaban hecho y no porque yo se los pidiera.

Para finalizar el trabajo, los alumnos leyeron frente a sus compañeros sus escritos, recibiendo a cambio muchos aplausos. Se armó el compendio de leyendas (Figura 14) con tres apartados: el primero incluye las de su autoría, el segundo las de México y el tercero leyendas de diferentes países.

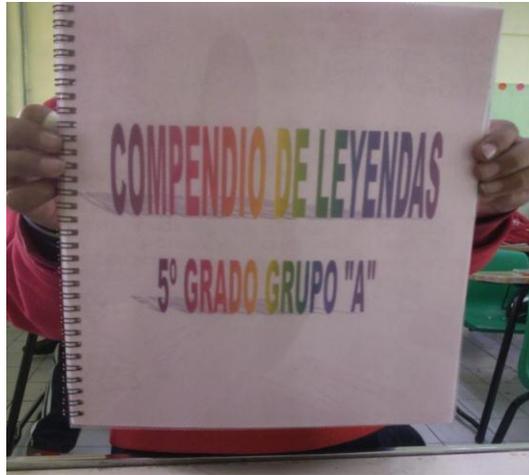


Figura 14. Presentación de leyendas

Para la evaluación de la actividad se utilizó una lista de cotejo que me permitió valorar como se desarrolló la actividad a partir de los aprendizajes esperados del proyecto, y la observación que realicé durante el desarrollo del trabajo (Anexo 8) y en la cual los alumnos señalaban si habían logrado cumplir con el trabajo y los aprendizajes esperados que se habían dado a conocer en un inicio. La mayoría de los niños se encontraba entre las opciones Lo hace muy bien y A veces lo hace, pues a algunos de ellos comentaron que les había costado un poco de trabajo, pero al final lo habían conseguido.

**C) ¡Encontrando sentido a lo que leo! Escribir una obra de teatro con personajes de textos narrativos.**

Ir a la escuela, aprender a leer, a escribir, realizar lo que nos piden nuestros profesores se va convirtiendo en prácticas rutinarias, porque sabemos que nos tienen que asignar una calificación, que lo tenemos que realizar porque así nos aprobarán y podremos pasar al siguiente grado. Así paso conmigo, después de ser la niña que pidió ir a la escuela para aprender cosas nuevas, y que aprendió a leer por curiosidad de saber qué decían los libros. Ese interés se perdió al ir tomando a la lectura como obligación.

Pero la experiencia vivida en la maestría y con la realización de las estrategias de animación que había puesto en práctica con mis alumnos, descubrí que se puede trabajar la lecto-escritura de una manera distinta a la que estaba acostumbrada, con la que yo había crecido; que después de realizar una lectura no es necesario escribir lo que se entiende, contestar cuestionarios o hacer reportes largos y aburridos de lo que se lee; sino que hay distintas formas de abordarse, que las actividades por realizar sean atractivas para los alumnos y para mí como docente, porque se lee para aprender cosas nuevas, para compartirlo con otra persona y recomendar lo leído, porque el darle lectura a un cuento o a un libro no garantiza que al alumno le guste, y como argumenta Kalman (2003, p. 39) “La sola presencia de los libros (...) no promueve la lectura; es su circulación y uso entre las manos de los lectores lo que la fomenta” por ello la importancia de encontrarle sentido a lo que se hace, y que los alumnos se den cuenta de ello, y que tengan otra visión de lo que hacen en la escuela.

A continuación presento otra estrategia que se aplicó con los alumnos tomando en cuenta el programa de estudios pero trabajándola de manera diferente.

El proyecto que seguía en el programa era “escribir una obra de teatro con personajes de textos narrativos”. Me agradaba el proyecto, porque podría trabajar los aspectos que había detectado en mi problemática. Trabajaría la lectura, en el momento en que mis alumnos leerían diferentes libros para poder elegir uno y representarlos, también necesitarían escribir para producir el guion, por lo que decidí elegirlo. En este sentido Fueguel y Montoliu (2000, p. 89) argumenta que “La dramatización abre nuevas puertas a la estimulación de la creatividad, desarrolla la percepción sensorial, la imaginación, la originalidad, una mayor adaptación a los cambios y también estimula el deseo de expresar sentimientos, emociones y estados anímicos”.

La práctica social del lenguaje me parecía muy buena para desarrollarla con mis alumnos, lo haría con la intención de lograr que continuaran viendo a la lectura desde otro punto de vista, que le encontraran sentido, porque lo llevarían a su contexto. No pretendía formar actores, incluso corría el riesgo de no obtener una

respuesta favorable de mis alumnos, pero tenía que probar y decidí hacerlo ya que con ese proyecto también favorecería la escritura puesto que escribirían su guión, además de decidir qué tendrían que poner y qué no de las historias.

En el programa de 5º grado, para el proyecto que trabajé, vienen planteados los siguientes aprendizajes esperados.

- Conozca la estructura de una obra de teatro.
- Identifique las características de un personaje a partir de descripciones, diálogos y su participación en la trama.
- Adapte la expresión de sus diálogos, de acuerdo con las intenciones o características de un personaje.
- Emplee la puntuación correcta para organizar los diálogos en una obra teatral, así como para darle la intención requerida al diálogo.
- Y como producto final se propone la lectura dramatizada de la obra de teatro escrita por los alumnos.

Se retomaron estos aprendizajes esperados para incluirlos en la intervención, y de esta manera realizar una vinculación entre el programa y el trabajo realizado. La planificación la podemos encontrar en el Anexo 9.

Una vez que tenía resuelto lo que trabajaríamos, comencé a pensar en qué manera empezaría, y lo primero que tendría que realizar sería definir un objetivo, el cual quedó planteado de la siguiente manera:

- Motivar a los alumnos para lograr su interés hacia la lectura y la escritura, a través de la escritura de un guión y la puesta en escena de una obra de teatro.

Y así comenzamos con el trabajo. A continuación presento las actividades que realizamos, algunas fueron propuestas por mí, como parte de mis antecedentes teóricos con los que contaba y que me parecían adecuadas. Otras se retomaron del proyecto propuesto en el programa de estudios de 5º grado, y algunas otras

fueron propuestas por los alumnos.

### **ACTIVIDAD “PLANEANDO NUESTRO TRABAJO”**

Para comenzar el proyecto propuse a mis alumnos trabajar de manera diferente a la que usualmente lo hacíamos, pero era hora de cambiar. Primero revisamos el título y los propósitos que vienen marcados en el libro, les pregunté ¿Qué piensan de lo que se propone? ¿Están de acuerdo?

Marcos contestó: –A mí no me gustan los cuentos de hadas, se me hacen muy aburridos. Judith dijo: –A mí más o menos, pero podríamos elegir otros. Uriel comentó que como producto final tenían que entregar un guión pero que sólo lo leerían, y que para ellos sería más interesante representarlo. Un conjunto de voces dijo: –Sí nos parece mejor.

Una vez definido lo que haríamos tomamos en cuenta el título del proyecto, el objetivo y que realizaríamos de producto final. Cuando redactamos el objetivo se escuchaba un silencio que por momentos se hacía largo, pero poco a poco lo fueron rompiendo. Finalmente entre todos escribimos lo siguiente título: “Actuando mi obra de teatro a partir de un libro”, con el siguiente objetivo: Identificar la estructura y características de los guiones teatrales para la escritura de su propio guión y su dramatización. Y como producto final se realizaría la presentación de sus obras teatrales a los alumnos de primer grado.

Posteriormente les planteé que así como habíamos cambiado los elementos anteriores, también diseñáramos las actividades, a lo que contestaron que sí. Fue complicado lograr que mis alumnos aportaran sus ideas, estaban acostumbrados a seguir el trabajo con las indicaciones que se les daba, o como viene planteado en su libro; fueron momentos de silencio, pero las ideas fueron surgiendo. No les agradaban mucho los cuentos clásicos, los libros que hay en el salón de clases les parecían aburridos, por lo que la propuesta quedó de la siguiente manera: traer al salón de clases diferentes libros que tengan en su casa, no únicamente de

cuentos clásicos, incluso libros que se han representado en películas.

Les gustaría que no sólo se quedara en la lectura dramatizada, sino que se pudiera hacer la representación teatral de su guión.

En el libro de texto viene planteado que se escriba un solo guion de manera grupal, lo que tampoco les agrado del todo, por lo que sugirieron que se formaran varios equipos, así podríamos representar diferentes obras de teatro. Presentar las obras teatrales a los alumnos de grados menores.

Las actividades las escribimos en un papel bond, que se colocó en el salón lo que nos ayudaría para recordar qué continuaba. A ellas agregué también los elementos que se tienen que conocer para la elaboración de un guión y que vienen marcados en el programa como temas de reflexión.

Esta primera actividad fue elemental, ya que en ella se definió el trabajo que realizaríamos, lo diseñamos en conjunto, realizaron propuestas, aportaron ideas, y decidieron grupalmente qué actividades nuevas se agregarían, cuáles de las propuestas en su libro se conservarían y cuáles no. Con la actividad tuvieron oportunidad de expresar sus puntos de vista, sus decisiones fueron tomadas en cuenta y ellos propusieron lo que deseaban hacer y se comprometieron a realizarlo.

Planificar las sesiones de trabajo no fue algo que surgiera de la nada, ya que había revisado algunos materiales, entre ellos a Jolibert (2011 p. 35), quien me recalcó la importancia que tiene la planificación para organizar un proyecto, al mencionar que “cada participante tenga tiempo para reflexionar personalmente, antes de proponer o discutir con los demás, que sea posible una confrontación grupal, antes de llegar a una puesta en común a decisiones colectivas”. Y eso sucedió con mis alumnos, se llegaron a acuerdos y compromisos, los cuales estarían presentes durante el desarrollo del proyecto.

Era claro que durante el camino podrían presentarse muchos cambios y que podríamos encontrar obstáculos que modificarían nuestra planificación, por ello la

idea de conservar las actividades en un lugar visible, porque en cualquier momento podrían presentarse cambios, o agregar actividades que tal vez en ese momento no se habían tomado en consideración. Y como argumenta Ander-Egg (1989. p. 21) “La tarea de planificar enfrenta siempre el principio de incertidumbre de la realidad“, por ello debe de ser flexible y abierta a los cambios que puedan presentarse.

El proponerles a mis alumnos ser ellos quien decidieran cómo trabajaríamos fue un aspecto que me costó mucho trabajo, porque seguía el programa y las sugerencias de los libros para la realización de los proyectos, y para ellos también fue complicado porque como ya he dicho antes, estaban acostumbrados a seguir indicaciones. Incluso durante el desarrollo de esta actividad sentí temor, al ver que los niños se quedaban callados, que se veían unos a otros por no saber qué decir.

Durante los dos ciclos escolares que estuve con ellos, se caracterizaron por ser alumnos que platicaban mucho, que participaban y que querían hablar al mismo tiempo, pero al dejarlos decidir qué era lo que querían hacer, sin seguir estrictamente las indicaciones del libro o esperar que yo les dijera que realizar, fue un reto para ellos. Pero poco a poco se fueron acostumbrando y emocionados expresaban sus ideas y cómo se organizarían para lograrlo.

### **Eligiendo la historia**

Después de revisar la estructura de una obra y un guión teatral, lo siguiente era explorar los libros que habían traído y los de la biblioteca del aula, de los cuales elegirían uno para comenzar a escribir su guion. Al estarlos observando cuando revisaban los libros, escuché las voces de Enrique, Jorge y Kevin que expresaron que esos libros ya los conocían, que eran los mismos de siempre; así que comenzaron a revisar los que llevaron de casa. Entre los libros se encontraban: El hobbit, El fantasma de Canterville, Aladino, Pinocho, La bella durmiente,

Caperucita roja y uno más en el que venían leyendas y fabulas. Sentados en el piso comenzaron a hojearlos, comentaban de qué trataban, si les parecía interesante y si podrían adaptarlo a una obra de teatro.

Al ver que habían elegido libros con cuentos clásicos les pregunté por qué lo habían hecho, si ellos con anterioridad me habían expresado que no les gustaban. Uriel me contesto: –Es que al volverlos a leer me recordó cuando me los contaban antes de dormirme. Me doy cuenta que los llevó a recordar momentos agradables en su vida, en los que se sentían apapachados; en contraste con los libros que son los de siempre y que no asocian con nada afectivo en particular.

Dulce dijo: –A mí desde que estaba chiquita siempre me gustó La bella durmiente, a nuestro equipo nos gustaría convertirlo en una obra de teatro.

Cada equipo quedó conformado por los alumnos que se interesaron en esos libros, La bella durmiente, Aladino; la fábula de El buen hombre y su hijo, y Caperucita roja, Con la elección que realizaron descubrí que habían vuelto a recordar sus primeras lecturas, las que les leían sus papás.

Los equipos ya estaban conformados, aunque en mis oídos resonaban las palabras de mis alumnos: “Estos libros ya los conocemos, son los mismos de siempre”. Recordé que en una de las clases de la maestría escuché una experiencia sobre textos del Fondo de Cultura Económica, que habían convertido en obras teatrales, y aunque mis alumnos ya habían elegido las historias de las cuales escribirían un guión, quería presentarles más libros, diferentes a los que teníamos en el salón.

Acudí a la librería del Fondo de Cultura Económica y compré 6 libros que llevé al siguiente día al salón de clases. Al verme entrar con una bolsa de papel, me preguntaron por qué traía esa bolsa, les contesté que eran algunas cosas para mostrarles. Jorge impaciente no resistió la espera, y me dijo: –Maestra por favor enseñenos qué es lo que trae en esa bolsa. Saqué de la bolsa los libros y se los mostré, pude escuchar algunas voces que exclamaron: ¡Ohh!.

Wendy comentó: –¡Qué bien que nos trae libros y están nuevos!. Ya que se encontraban aún con el plástico con que venían envueltos. Los títulos fueron del agrado de los alumnos. Su reacción ante éstos fue de emoción, sus caritas expresaban gestos de sorpresa, tanto que pidieron que les leyera uno. Les pregunté ¿Cuál quieren que les lea? Entre ellos estaban “Fuiste tú”, “Las princesas no van a la escuela”, “Nunca beses a los sapos”, “Sputnik”, pero sus voces fuertemente contestaron: –El diario del gato asesino. Y mientras disfrutaban de su mañana nutritiva que consiste en comer fruta o verdura, durante la realización de una actividad, les leí el libro. Lo primero que sentí fue sorpresa y emoción al ver sus reacciones. De inmediato pensé que debía ir por más libros, pues me contagiaron sus emociones.

Al finalizar las clases varios niños me rodearon y me los pidieron prestados diciéndome que los dejara llevárselos a casa y que ellos les pondrían plástico para que no se maltrataran.

Estaban muy emocionados, los vi leyendo durante la hora de recreo, o cuando terminaban algún trabajo; lo que me motivó a comprar más libros y esta vez la reacción fue la misma, quizá mejor, porque cuando me vieron entrar nuevamente con la bolsa, Uriel exclamó –¡Qué padre! nos trajo más libros. Al sacarlos me rodearon para pedirme que se los prestara nuevamente.

Una de las mejores reacciones la pude ver en Kevin, de quien me comentaba su papá que no le gustaba leer a pesar de que tenían varios libros en casa, y entonces, al ver que sus compañeros me pedían libros para llevárselos a casa y regresarlos cuando los terminaran, se acercó y me dijo: –¿Me puedo llevar un libro maestra? Le contesté que sí, que eligiera uno, y fueron varios los que se llevó y regresó, pues como lo señala Garrido (1998, p. 7) “La lectura voluntaria, la lectura por gusto no se enseña como una lección, sino se transmite, se contagia como todas las aficiones”, y eso sucedió con él, se interesó en los libros al ver la reacción de sus compañeros.

La experiencia de ver a mis alumnos tan emocionados ante los libros (Figura 15),

produjo en mí gran satisfacción, los vi contentos, se turnaron para llevárselos a casa, y como lo había leído en textos de Garrido (1998, p. 36) “para interesar a los lectores en formación, hay que buscar libros que correspondan a su nivel; que les interesen; que traten de sus preocupaciones y problemas, que les permitan identificarse con los personajes, proyectar sus propios deseos y esperanza” y eso sucedió con los libros nuevos que exploraron, pues en distintas ocasiones les ofrecí que eligieran los de la biblioteca del aula, pero prefirieron esperar a que sus compañeros regresaran los libros, expresando: –Mejor me espero porque los del salón ya los conozco.



Figura 15. Explorando libros.

La actividad realizada me aportó elementos para analizar, primeramente porque las primeras expresiones de mis alumnos al recordar los cuentos clásicos estaban orientadas al rechazo, al decir “esas historias son para niños, nosotros ya estamos grandes”. Sin embargo al volverlas a leer, les trajo recuerdos de cuando eran pequeños y en muchos casos, esos cuentos fueron sus primeros acercamientos hacia la lectura, lo que me permitió reflexionar sobre la importancia de retomarlos como parte de nuestro trabajo, como afirma Kaufman (2007, p. 94): “En la escuela,

los cuentos tradicionales contribuyen así al proceso de aprendizaje y apropiación del lenguaje escrito, constituyen modelos de referencia que enriquecen las producciones infantiles”, porque los conocen, fueron parte de su infancia, es parte de su historia, lo que les facilitaría el comenzar a escribir sus guiones. Pienso cómo es importante el acercamiento hacia la lectura desde casa, en los primeros años de vida, nos marca. ¿De qué manera relacionar o implementar en el curriculum y en la práctica diaria este tipo de lectura, para sacar provecho a lo que ya los alumnos traen de casa?

Un segundo elemento a reflexionar fue el ver cómo compartían los libros, cómo los recomendaban unos a otros y se sentaban en círculos para leerlos juntos, estaban interesados en la lectura. Fernando me comentó en varias ocasiones que no le gustaba leer, le parecía cansado y aburrido, pero al ver a sus compañeros, me pedía los libros para llevárselos el fin de semana, siguiendo las sugerencias de sus compañeros que ya los habían leído.

### **Escribiendo nuestro guión**

Los equipos ya estaban integrados conforme a las obras de teatro que iban a escribir, se formaron cuatro equipos integrados entre 8 y 9 alumnos, la siguiente actividad fue leer nuevamente el libro seleccionado y comentar qué aspectos tomarían en cuenta para la escritura de su guión.

Al siguiente día se reunieron y comenzaron a escribir, les recordé que no olvidaran, la estructura, y que era importante checar su ortografía para darle la entonación adecuada a los diálogos.

Su primer borrador fue muy breve, les costó mucho trabajo escribir algunas líneas, utilizaron, guiones, signos de admiración, pero los textos no estaban completos, sólo eran fragmentos copiados de los libros.

Este primer borrador me inquietó un poco, al ver que no habían comprendido lo

que se iba a realizar, pero al platicar con ellos, el problema no fue que no hubieran entendido, sino que no sabían qué escribir, por lo que lo explicamos nuevamente y para ello regresamos a los ejemplos que habían llevado algunos niños. Por último acordamos intentarlo de nuevo a la siguiente clase.

Terminar los guiones les costó algunos días, ya que se atravesaron evaluaciones por parte de dirección y el tiempo para estar en equipos era muy corto.

Durante las pláticas que se suscitaban cuando estaban reunidos en equipos, pude escuchar sus opiniones, aportaciones e ideas, pero también peleas por no estar de acuerdo con lo que escribían. Incluso varias veces cambiaron de libro, también me comentaron que con sus ideas tratarían de hacer las obras teatrales más interesantes y que cuando presentaran “los cuentos de hadas” como los llamaban ellos, causarían más atracción y diversión al público.

Una vez que terminaron de escribir, lo siguiente que se realizó fue una revisión de los guiones. Para ello les proporcioné a cada equipo una lista de cotejo con la que verificarían si los trabajos de sus compañeros cumplían con lo requerido, y ésta incluía un apartado de observaciones, para que anotaran sugerencias y poder corregir su guión. En el Anexo 10 encontramos ejemplos de los guiones escritos por los niños, y en el Anexo 11 los instrumentos que se utilizaron para la evaluación.

Las listas de cotejo son sencillas para guiar la evaluación, de manera que los niños puedan verificar su desempeño por sí mismos, cumpliendo con las características en la redacción del guión teatral.

Los equipos se encargaron de leer los trabajos y fueron comentando si tenían las características solicitadas o no. Sus voces sobresalían más de lo normal, lo que me causó un poco de inquietud, porque su volumen de voz era muy fuerte, y en ocasiones por parte de dirección, acuden a los grupos a ver qué es lo que sucede. Sin embargo, el verlos trabajar tan emocionados me hizo tranquilizarme, porque estaban realmente discutiendo sobre sus trabajos.

Cada equipo regresó a sus compañeros su guión, era momento de revisar las observaciones y realizar correcciones, tomando en cuenta las sugerencias de los equipos que los revisaron.

Al iniciar la semana, la última antes de salir de vacaciones trajeron la versión final de su guión y estaban ansiosos por comenzar los ensayos. La semana fue un poco complicada, porque se atravesaron evaluaciones bimestrales, y por cuestiones administrativas, salieron temprano algunos días, lo que disminuyó el tiempo para poder avanzar en otros elementos, como su escenografía y vestuarios. Pero finalmente tuvieron su guión.

La actividad fue muy productiva, ya que de ella se desprendieron sus guiones lo que les permitiría comenzar con sus ensayos y organizar lo necesario para su representación. La propuesta que maneja el programa es que se realice un solo guión de teatro grupal, pero los alumnos me pidieron hacerlo en equipo, porque podrían presentar más obras diferentes Camps (2003, p. 59) plantea que “El trabajo en pequeño grupo posibilita la explicitación y verbalización (...), de la planificación de la tarea y de la representación de los objetivos”, podrían comunicarse mejor, y cumplirían su idea de una presentación teatral variada y acorde a los intereses de cada uno y del equipo de trabajo.

Como lo mencioné en líneas anteriores, les costó mucho trabajo escribir el guión, no les fue fácil, hubo muchas correcciones. Incluso en el primer borrador usaron guiones y signos ortográficos, aunque no estaban colocados correctamente, pero los tomaron en cuenta, porque reconocieron la importancia de su uso, y como expresa Barthes (citado en Kaufman y Rodríguez, 2003)

En el proceso de construcción de los textos literarios el verbo “escribir”, tal como lo expresara se convierte en un verbo intransitivo: el escritor se detiene en la escritura misma, juega con los recursos lingüísticos, transgrediendo con frecuencia, las reglas del lenguaje, para liberar su imaginación y fantasía en la creación de mundos ficticios. (p. 30)

Ellos lo hicieron pues al pasar de los días y poco a poco, cada equipo escribió su guión. Al principio no era tan importante que se escribieran con errores de ortografía. Incluso copiaban tramos textualmente y luego los corregían. Fue un proceso paulatino de construcción de los guiones. Fue necesario realizar varias revisiones, entre ellos y también de parte mía, para poderle dar forma y coherencia a sus escritos Cassany (1993, p. 38) argumenta que revisar es mucho más que una técnica o una supervisión final del escrito: implica una determinada actitud de escritura y estilo de trabajo. Sobre todo porque al revisar las observaciones que se les hacían, podía ver en algunos una actitud positiva, pero en otros disgusto y desacuerdos ante los comentarios. Pero al ver la versión final de sus guiones se sentían contentos y emocionados.

La escritura de varias versiones es muy importante y necesaria, porque en cada escrito se ve reflejado el avance, ya que un texto no está terminado a la primera escritura, se necesita revisarlo, corregirse. Es un proceso en el que hay que leer y releer Kaufman (2007, p. 142) expone que “la producción final será el resultado de un proceso de múltiples escrituras, revisiones. Correcciones, borradores que reemplacen los otros borradores hasta llegar el texto definitivo”. Y aunque fue su primera producción llegaron a la escritura de un guion que les permitió poderlo representar ante sus compañeros.

La actividad permitió darme cuenta de lo difícil que les resulta escribir. Los cuatro equipos lo iban haciendo a su ritmo, entre peleas, risas y acuerdos; hubo un momento en el que la desesperación los invadió, porque algunos compañeros avanzaban más rápido que otros. El equipo que representó el cuento de Caperucita roja se integraba y desintegraba por no estar de acuerdo, porque argumentaban que no todos trabajaban, que sus compañeros sólo jugaban y no aportaban ideas al guión. Fue un grupo con el que estuve más tiempo, pues se les dificultó en mayor medida que a otros trabajar juntos.

Recordando a Cassany (1997) expresa que:

Los alumnos tienen que pasárselo bien escribiendo, lo que les hará sentir

más ganas de escribir, y poco a poco apreciar la escritura (...) y es parte también de la lectura las actitudes para la expresión escrita, están directamente relacionadas con la lectura y el placer de leer. (p. 84)

Aspectos que al vivir de cerca con mis alumnos se hicieron más presentes en mi reflexión; no sentían placer al leer y con la escritura les sucedía lo mismo (Figura 6). Y al construir el guión se sintieron más seguros y contentos porque sabían que era algo que representarían, lo llevarían a su contexto y así empezaron a ensayar para la presentación final.

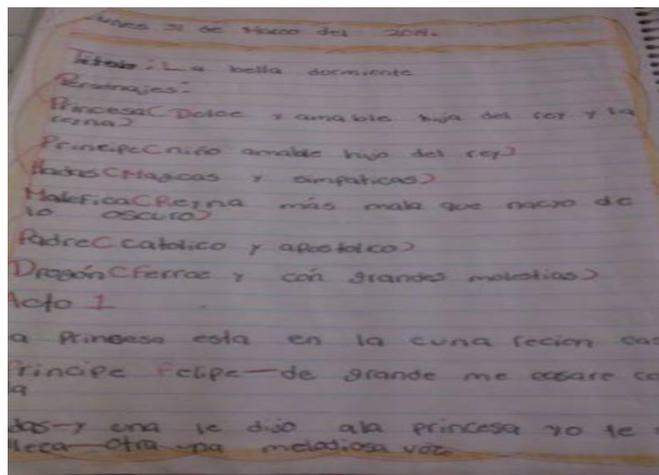


Figura 6. Escribiendo sus guiones.

## **¡Un día de teatro!**

Iniciamos una semana más y les pregunté qué teníamos que hacer para el día de la presentación. Daniel me contestó: –Ensayar mucho maestra. ¿Qué más? Le pregunté. Tania dijo: –Hay que invitar a los alumnos que nos vendrán a ver. Les dije: –¿Cómo lo podemos hacer? ¿Han visto cómo se promocionan las obras? Wendy contestó que las anuncian en el periódico, en la televisión, o hay anuncios pegados. Andrea propuso –Nosotros podemos hacer invitaciones. Uriel dijo –Tendríamos que hacer muchas, para cada niño. Natalia expresó: –Mejor hagamos un cartel y los invitamos personalmente en los salones. Comenté que era buena idea.

Continuamos con los ensayos y los equipos elaboraron sus programas de mano, en los que presentaban el nombre de los personajes y una pequeña reseña de la obra de teatro. Primero tuvieron que investigar lo que era un programa de mano, se les presentaron ejemplos, y entre todo el equipo realizó su folleto (Figura 8). Primero como borrador y posteriormente al ver que ya no tenía errores elaboraron el que repartirían para sus obras.

Conforme pasaron los días, los carteles para promocionar las obras teatrales ya estaban listos. Al igual que con los folletos primero realizaron borradores y después el final. La escenografía también ya estaba terminada, lo que permitió tener todo preparado y poder invitar a los niños de primer grado al salón de 5° “A” a un día de teatro.



Figura 7. Ensayando.



Figura 8. Folletos de mano.

Faltaban algunos días para concluir el ciclo escolar, el trabajo administrativo me quitaba mucho tiempo y no podía estar en cada uno de los equipos, pero cada uno buscaba su espacio para ensayar. Principalmente el equipo de La bella durmiente estaba preparando un baile, que presentarían después de que se casara la princesa Aurora con el príncipe.

El equipo de El buen hombre y su hijo prefirieron armar un teatro guiñol, les pareció más interesante. Judith decía: “A los niños de primero les gustara más con títeres”, y así fue como este equipo planeó también el diseño de sus personajes.

Cuando los equipos y las coreografías estaban listos ya había llegado el momento de presentar las obras. Antes de empezar la presentación, realizaron un ensayo general en el salón, presentando las obras primero a sus compañeros; lo que les benefició mucho, ya que los niños que estaban presenciando las obras les dieron recomendaciones. Algunas de ellas fueron: hablar más fuerte y despacio, no dar la espalda al público, presentarse todos al final, entre otras.

Todas las recomendaciones realizadas se tomaron en cuenta, ya que por los nervios se les olvidaba saludar o presentarse. El equipo de Aladino, en particular tuvo que ensayar mucho porque el narrador, que era Enrique, hablaba muy rápido y no se le entendía; lo que provocaba que sus compañeros se molestaran, pero poco a poco y con la ayuda de su mamá que lo apoyaba a estudiar sus diálogos en casa, fue controlando su velocidad, y su equipo estaba más tranquilo.

Una vez finalizado el ensayo general, los niños se dirigieron a los grupos de primer y segundo año, con sus carteles para invitarlos a su gran debut. El punto de reunión sería en el salón 11 de 5º “A” a las 9:00. Recuerdo que los pequeños se emocionaron, expresaron: “Qué padre la bella durmiente, y que bonitos cuentos”. Ante los comentarios de sus compañeritos mis alumnos dijeron: “sí les va gustar nuestra presentación”, lo que los emocionó aún más, y estaban ansiosos porque llegara el siguiente día.

El gran día llegó, cada equipo se reunió con sus compañeros, y verificaron que estuviera todo listo: escenografía, vestuarios, música, títeres, y sin olvidar sus guiones y libros que utilizaron para montar la obra. Comenzaron a acomodar las bancas para los invitados, a pegar escenografías y acomodar la grabadora para la música, la hora se acercaba y podía escuchar algunos murmullos que expresaban sentirse nerviosos, aunque la emoción podía sentirse en el ambiente.

Todo estaba listo era momento de ir a avisar a las maestras de primer y segundo grado que iban a comenzar las obras, y ellos les avisarían en qué momento les tocaba. El espacio era reducido, no tenía suficiente capacidad para albergar a todos los alumnos al mismo tiempo, por lo que decidieron turnarlos el 1° “A” presenciaría Aladino y la lámpara maravillosa, 1° “B” la fábula de El buen hombre y su hijo. 2° “A” Caperucita roja y 2° “B” La bella durmiente. Judith, Dulce y Jessica se dirigieron a buscar a las maestras, mientras tanto el primer equipo que presentaría su obra se acomodaba.

A mitad del patio se veía venir el primer grupo en compañía de su profesora; al entrar al salón el equipo repartió los folletos y les dio la bienvenida. A la maestra le entregaron una hoja de evaluación en la que se presentaba una rúbrica y pedían su apoyo para evaluarlos.

Se acomodaron los grupos y Uriel dijo: ¡Que comience la función! Enrique, el narrador de la historia, comenzó a hablar, en esta ocasión controló un poco más sus nervios y su velocidad fue moderada. En las caras de los pequeños se podía observar sonrisas y algunas carcajadas cuando el genio de la historia pronunciaba algunas frases chistosas. Al terminar la profesora agradeció al grupo por haberlos invitado a presenciar la obra de teatro Christopher les explicó a los pequeños que ellos habían escrito su obra y que la habían elegido de un libro, el cual les mostró a los pequeños contentos y expresando su agradecimiento se retiraron del salón.

Nuevamente las niñas salieron de salón dirigiéndose por el otro grado, mientras tanto, el siguiente equipo ubicaba en medio del espacio, el escenario del teatro guiñol. Para lograr montarlo necesitaron el apoyo de la mamá de Reyli, la señora Ale, que en todo momento estuvo al pendiente de su trabajo, y aunque ingresar a la escuela es muy complicado para los papás porque no pueden entrar en cualquier momento, la señora Ale tiene la posibilidad de hacerlo por ser la representante del grupo, hecho que ayudó bastante a los niños, ya que no solo apoyó al equipo de su hijo, también lo hizo con otros equipos.

El escenario estaba listo y los niños poco a poco fueron tomando sus asientos. Se sorprendieron de ver el mini teatro, ¡Comenzamos la función! exclamó Judit. Varias voces se unieron para decir: –¡Oh! Qué padre pájaro. Detrás de la manta que ayudaba a cubrir el espacio donde se encontraban los actores, se asomó un pájaro azul con voz chillona que dijo: –Hola amiguitos les voy a contar una historia. Muchas risas se escuchaban cada vez que el pájaro hablaba, la voz de Natalia se oía muy graciosa con el sonido que producía el pájaro.

Los personajes fueron saliendo poco a poco, los niños emocionados presenciaban la obra, aunque por momentos el volumen de la voz de los alumnos del equipo se perdía un poco. Finalizo la presentación y los chicos se asomaron por el escenario presentándose cada uno con el personaje a quién prestaron su voz. La profesora agradeció la invitación y con un aplauso muy fuerte se retiraron a su salón.

El equipo de La bella durmiente fue el siguiente en presentarse, los alumnos de segundo “B” se acomodaron en los lugares y esperaron a que comenzara. La representación teatral fue muy emotiva. Dulce y Wendy usaban un tono de voz muy apropiado y sus expresiones reflejaban la emoción y gusto que estaban sintiendo. Luis que Interpretó al príncipe también lo hizo muy bien, después de la boda de la Bella Durmiente y el príncipe, una de las hadas madrinas anunció el gran baile que se organizaría, la música comenzó a sonar, la canción elegida por el equipo “Tú y yo”, una bachata que le gustaba mucho a las niñas del equipo. Comenzaron a bailar, presentando la coreografía que habían ensayado durante mucho tiempo, a la mitad de la melodía invitaron a bailar a algunos niños, el escenario se llenó de algunos pequeños que bailaban con los más grandes. Los que estaban en sus asientos aplaudían al ritmo de la música, al terminar la canción regresaron a sus lugares. El equipo agradeció la atención prestada, la maestra agradeció la invitación y se retiraron a su salón. Dulce y Wendy estaban muy contentas gritaban de emoción al ver que les había gustado mucho a los niños, después del esfuerzo que habían hecho, todo había salido muy bien.

Faltaba una última obra de teatro por presentarse “Caperucita roja”. En este equipo se presentaron varios conflictos al realizar el guión y durante los ensayos,

había inconformidades entre ellos, y no lograban ponerse de acuerdo. Incluso en la mañana del día de la presentación, Edgar se resistía a ponerse el disfraz del lobo feroz, y Uriel le decía: “te lo tienes que poner, sino, no parecerás el lobo”.

Durante los ensayos se peleaban porque Marcos y Samuel jugaban mucho y no ponían atención cuando les tocaba decir su diálogo. Sin embargo se prepararon para presentarlo y a pesar de los conflictos que se habían suscitado lograron representarla y a los alumnos les gustó. Su vestuario fue muy sencillo, pero agradó la forma en cómo lo adaptaron.

Después de la presentación de las obras de teatro llegó el recreo, los chicos salieron a comer, aún con la ropa que utilizaron durante la representación, y los pequeños que habían presenciado la obra se acercaban a ellos. El receso se terminó y al entrar nuevamente al salón y preguntarles cómo se habían sentido, me dijeron: –Muy contentos maestra.

Dulce comentó: “los niños quieren que vayamos a sus salones a presentarles las obras, porque no las vieron todas”, y no solamente fueron segundo y primer grado, sino tercero y cuarto. Muy emocionados me dijeron: “déjenos maestra por favor”. Les respondí que si ellos querían hacerlo estaba muy bien porque así los niños conocerían el trabajo que realizaron. Sin embargo, ya no era posible porque faltaba poco tiempo para la hora de salida, así que acordaron que se realizarían las presentaciones al siguiente día. Yo con esto me doy cuenta de que lo que menos les importaba era obtener una calificación, ni cumplir la tareas. Ellos querían compartir el trabajo realizado, porque estaban muy entusiasmados al ver la reacción de los niños hacia su trabajo y que les solicitaran verlo quienes no habían podido estar en las presentaciones ya realizadas.

Les pregunté si los cuatro equipos querían presentar sus obras nuevamente, porque no sería sólo en un grupo, sino en varios y me respondieron todos muy emocionados: –¡Sí queremos!

Comenzamos a organizar cómo se presentarían, su respuesta fue que acudirían a los salones turnándose para pasar por todos. De primer a cuarto grado, eran los grados que les habían solicitado la presentación. El teatro guiñol se quedaría montado en nuestro salón, para evitar se desarmará, y ellos se encargarían de llevar a los grupos al salón 11.

Emocionados guardaron sus cosas y se comprometieron en no faltar al siguiente día. El ciclo escolar estaba por terminar y algunos niños comienzan con inasistencias, pero podía escuchar que decían: “Sí venimos, es un compromiso”.

Al siguiente día llegaron nuevamente con su vestuario y todo lo que necesitaban para presentarse, se organizaron y cada equipo comenzó con sus presentaciones. Entraban de un grupo, salían y entraban a otro, cada vez más emocionados y felices por los aplausos de sus compañeros. Fue un día de grandes emociones y satisfacción.

Les había gustado mucho la experiencia, el presentar todo el trabajo que habían hecho durante muchos días, desde que eligieron el cuento, la escritura de su guión, preparar todos los detalles y la emoción de presentarlo y sobre ello me contaron cómo les había ido en los diferentes grupos. No me había sido posible estar con todos, pero con sus anécdotas me platicaron los detalles y los comentarios de los profesores y sus compañeros. Dulce dijo: la maestra Alma de tercero también bailó con nosotros, y les agradó mucho su participación.

Faltaba algo más, era turno de presentárselo a los papás, estábamos ya a unos días de terminar, así que acordamos que se presentarían en la última reunión con los padres de familia. Para ello necesitábamos organizar cómo sería la presentación, no podíamos alargar mucho el tiempo, ya que también los papás iban a firmar la última evaluación y como tienen hermanos en otros grados necesitaban organizarse para asistir con todos sus hijos.

Llegamos a los siguientes acuerdos: presentar dos de las obras teatrales, para elegir las realizaríamos una votación, presentaríamos los libros que más les habían

agradado, de los nuevos, platicarían algunos de ellos de sus experiencias con las estrategias trabajadas en un inicio. Uno de ellos realizaría la presentación, daría la bienvenida, otros se encargarían de acomodar el salón, y otros más de recibir a los papás. Cada uno de los niños se responsabilizó de lo que le tocaría hacer.

Emilia propuso invitarles alguna botana para que disfrutaran mientras veían nuestra presentación. La propuesta fue aceptada y Uriel dijo: “palomitas y un vaso de refresco”. Todos respondieron: “¡Sí! Está bien”, y una vez más acudieron a pedirle apoyo a la mamá de Reyli para llevar la botana.

Las obras elegidas para representar fueron: La bella durmiente y El buen hombre y su hijo, ya que fueron las que más les había gustado a sus compañeros y porque les había gustado la escenografía que habían dibujado para La bella durmiente y el baile que organizaban las niñas. Y la obra de El buen hombre y su hijo, porque los muñecos que utilizaron para la representación les habían gustado mucho a los niños de primer grado, sobre todo un pájaro azul que era el que narraba la historia.

El día llegó, los chicos recibieron a sus papás invitándolos a sentarse en sus asientos. Karen, Daniel, Marcos y Edgar se encargaron de repartir las botanas que les habían preparado. Kevin comenzó a hablar, su voz se escuchaba un poco nerviosa pero poco a poco se fue haciendo más fuerte: “¡Bienvenidos! A continuación les vamos a presentar algunas de las actividades que realizamos en este ciclo escolar. Para comenzar mis compañeros les presentarán dos obras teatrales”.

Durante la presentación se escuchaban las risas de los papás por los comentarios que hacían los chicos. Algunos tomaban fotos a sus hijos, otros escuchaban atentos. Por el espacio estaban un poco apretados, sin embargo todos apreciaban lo que estaban realizando sus hijos. Con aplausos terminaron de ver las obras.

Kevin nuevamente tomó la palabra presentando a cuatro compañeros que con apoyo de carteles mostraron cuatro libros que habían leído, platicándoles brevemente a los padres los temas de dichos libros. Con un aplauso nuevamente

terminaron esa presentación. Para continuar, Yair y Uriel quienes les platicaron de las estrategias Ramón preocupón y la de las mujeres chinas que escribían en su abanico fragmentos de sus vidas con una escritura secreta “el Nushu” junto con los abanicos que elaboramos en la clase.

Para finalizar Kevin dio las gracias por su apoyo y su asistencia. Con grandes aplausos agradecieron los papás la presentación. Entre algunos de los comentarios estuvieron felicitaciones para los chicos por el esfuerzo realizado, agradecimiento a la profesora y una despedida de un ciclo escolar, pero sobre todo de dos años de haber estado trabajando juntos, alumnos, padres de familia y profesora. Con esta actividad terminamos el cierre del proyecto.

En el programa de estudios encontramos que los productos finales elaborados en el salón de clases requieren tener un uso en la escuela o la comunidad; se espera que los folletos, periódicos, obras de teatro u otros materiales elaborados por los alumnos puedan ser presentados, mostrados o utilizados por los niños de otros grupos de la misma escuela o por estudiantes de otras escuelas; o que sean compartidos o presentados ante los padres de familia.

La presentación de las obras teatrales y de las actividades realizadas durante el ciclo escolar representaron la culminación del proyecto (Figuras 9 a 11). No hubiera sido lo mismo si sólo se hubiera quedado en una lectura dramatizada en el aula, ya que Kaufman(2007, p. 33) argumenta que “Las obras de teatro alcanzan toda su potencialidad a través de la representación escénica: estar construidas para ser representadas” y el llevarlas a un público para que las apreciara y dieran su opinión al respecto, hizo que le encontraran sentido a lo que realizaron.

El tiempo que utilizaron para escribir, preparar, ensayar, estaba reflejado en sus presentaciones. Al respecto Kaufman (2007) expresa también que:

La presentación del proyecto al público, brinda la oportunidad de hacer una evaluación de todo el proyecto, como una instancia más dentro del proceso de aprendizaje, no sólo por el docente, sino también por los alumnos y los

padres que pueden compartir los resultados. (p.33)

La experiencia para mí fue gratificante, ver concluido su trabajo y apreciar su entusiasmo porque todo resultara bien. Se organizaron y trabajaron juntos para lograr una bonita presentación tanto para sus compañeros de otros grados como para sus padres.

El proceso fue largo principalmente porque se presentaron varias actividades administrativas y de evaluación que fueron retrasando el trabajo, que no nos permitían ensayar en un momento determinado, fueron obstáculos que a pesar de presentarse los enfrentaron y lograron su producto final, los cuatro equipos.



Figura 9. Presentación de caperucita roja



Figura 10. El buen hombre y su hijo



Figura 11. La bella durmiente



Figura 12. Presentación en otros grupos

## CAPÍTULO 4. PRÁCTICAS CON SENTIDO

La escuela se ha enfocado en desarrollar la lectura y la escritura como un elemento crucial que es necesario realizar en las aulas, para que el alumno lea con velocidad y fluidez. No sólo eso, sino que comprenda lo que está leyendo, y así al cuestionarlo responda correctamente a lo que se le pregunta. Sin embargo, para los niños se vuelve molesto leer, porque lo perciben como algo aburrido, lo hacen para ser evaluados, porque deben cumplir con la tarea, o porque sus papás les dicen que es importante. Pero leer ¿Para qué? ¿Con qué sentido?

Después de realizar la intervención era momento de analizar lo que pasó. ¿Qué resultados obtuve? ¿Funcionó? Si logré que los alumnos sintieran interés al leer y al escribir. ¿Cómo me di cuenta de qué había sucedido?

Para poder dar respuesta a los cuestionamientos que surgieron era necesario analizar la información que había recuperado durante el desarrollo de las actividades. Para realizar el análisis fue necesario construir categorías que me ayudaran en este proceso de revisión y reflexión. Para lograrlo tomé en cuenta el planteamiento del problema y el propósito, que tenía enunciado.

Ambos estaban orientados hacia el interés de los alumnos, aunque es algo que no se puede percibir a simple vista. Por ello la dificultad de construir las categorías de análisis. También tomaría en cuenta la motivación como elemento importante en ese proceso.

A partir de las observaciones y mi reflexión sobre lo que había realizado en el desarrollo de las actividades construí cuatro categorías de análisis: interés, compromiso, motivación y acompañamiento.

De las cuatro categorías identifiqué descriptores, que me ayudaron a realizar el análisis de las actividades que realicé con el grupo, principalmente en lo que anteriormente denominé “prácticas con sentido”, donde el interés principal era promover el gusto por la lectura en mis alumnos.

A través de esas observaciones vi reflejado en sus conductas cambios que fueron ocurriendo poco a poco en el transcurso del ciclo escolar. En el Cuadro 1 presento las categorías y sus descriptores.

Cuadro 1. Categorías de análisis para identificar prácticas de lengua con sentido.

<b>Compromiso</b>	<b>Interés</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Forrar los libros para protegerlos y pudieran llevarse a su casa.</li> <li>● Organizarse para turnarse y llevarse los libros a su casa.</li> <li>● Elección de libros de su gusto.</li> <li>● Solicitar realizar más actividades de lectura</li> <li>● Devolver los libros en tiempo y forma</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Preferencia por leer en su tiempo libre (recreo escolar, en su casa por las tardes)</li> <li>● Relectura de libros que les gustaron.</li> <li>● Pedir en préstamo los libros para leer en casa (entre semana y fines de semana)</li> <li>● Compartir sus comentarios sobre los libros que tienen en casa</li> <li>● Llevar un libro en la mochila (no uno de los libros de texto)</li> </ul>
<b>Acompañamiento</b>	<b>Motivación</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Recomendar a sus compañeros libros que leyeron.</li> <li>● Demostrar a sus padres lo que han aprendido</li> <li>● Leerle a otra persona</li> <li>● Pensar y organizar la forma en que pueden motivar a sus compañeros a leer y escribir</li> <li>● Enseñarle a sus compañeros de otros grupos el trabajo realizado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Que lo leído sirve en alguna actividad práctica</li> <li>● Pensar que pueden escribir sus propios materiales para presentarlos a sus compañeros y sus padres.</li> <li>● Organización de la presentación de lo que realizaron.</li> <li>●</li> </ul>

Como ya se explicó las categorías surgieron a través de la observación, durante el desarrollo de las actividades. A continuación explicaré mediante ejemplos lo que fue sucediendo y los cambios que fui notando.

Observé diferentes actitudes en mis alumnos. Cuando les propuse trabajar de otra forma, sus caras expresaron sorpresa y preguntaron ¿Cómo? Lo que me permitió reflexionar y recordar que usualmente no les preguntaba cómo lo querían hacer, y qué quieren hacer, razón por la cual se mostraron desconcertados.

Uno de los cambios interesantes que observé fue cuando la promotora de salud trabajó con mis alumnos, les leyó una historia sobre el cuidado del agua, y cuando terminó les entregó una hoja en la que tenían que iluminar una gota de agua y una frase que pedía: no desperdiciarla. Al terminar la lectura, Jorge se acercó a mí y me preguntó: –Maestra ¿Qué vamos a hacer? Le pedí que guardara silencio, la promotora estaba dando indicaciones, y cuando terminó de explicar Jorge me dijo: –Maestra, yo esperaba más. Le pregunté por qué decía eso, me contestó: –Es que nosotros trabajamos las lecturas de diferente forma, yo esperaba que esta lectura fuera divertida como las otras, como cuando hicimos los quitapesares, o escribimos con la pluma de ave, le faltó emoción a la maestra.

Este suceso me lleva a pensar que los niños se dan cuenta de que trabajamos las lecturas de forma diferente y lo reconocen al ver que otras personas trabajan igual que lo que antes hacíamos. Ahora esperan otra cosa.

Me agradó escuchar en él este interés, principalmente porque Jorge es un niño muy inquieto que hay que estar pendiente de su trabajo, y vi una actitud diferente en él, me permitió ver el interés que reflejaba hacia otras actividades. Su idea de leer y realizar un reporte o contestar un cuestionario había cambiado, comenzaban a importarle la lectura.

Fernando que es parte del equipo en el que se representó Aladino, es un alumno que desde que iniciamos el ciclo escolar me ha expresado que no le gusta leer. Sin embargo al transcurrir de los días me he percatado de que está más atento a los libros, diariamente trae consigo al salón de clases su libro donde viene el cuento que van a representar. Al principio, al pedirles que iniciaran con la escritura de su guión, no sabían cuál elegir. Pensaban actuar El fantasma de Caterville, pero no estaban muy convencidos, y a partir del libro que llevó Fernando los noté

más entusiasmados. Está ilustrado muy llamativamente y a partir de las ilustraciones decidieron elegirlo, los escuchaba comentar en cómo harían su escenografía. Se les dificultó escribir el dialogo, por lo que leían y leían el cuento, hasta que los observé hablando sobre lo que iban a decir; primero lo hicieron de manera oral, diciendo qué diría cada personaje, y posteriormente lo llevaron al papel.

La familia de Fernando me comentaba verlo más animado a leer, se llevaba a su casa los libros que teníamos en el salón de clases, y aunque en un principio no estaba convencido, poco a poco al ver que sus compañeros se llevaban los libros y los regresaban y cambiaban por otro, comenzó a solicitarme los libros. Fue una actitud que me permitió ver su interés y que estaba motivado; se llevaba los libros para compartirlos con sus hermanos menores.

Esta actitud no solamente la observé con Fernando, también Kevin que es un niño muy inquieto me decía: –Maestra ¿Cuándo me toca a mí llevarme un libro? ¿Me lo presta? Le prometo que lo cuido muy bien.

Fueron actitudes que demostraron que estaban interesados y motivados en la lectura. Cuando realizaban sus ensayos, el equipo de Aladino regañaba un poco a Enrique porque hablaba muy rápido y no se le entendía lo que dice. Yesica le comentó: –En una obra de teatro tienes que hablar fuerte y despacio para que los niños te entiendan. Los observé que practicaron para vencer esta dificultad, podía verlos con su libro de Aladino en las manos, durante los ensayos, y repasando sus diálogos.

Ramírez (2005) argumenta que un alumno está motivado por las oportunidades para elegir o seleccionar una actividad o tarea de manera independiente. Y esto lo hacían; en los momentos libres ellos elegían en qué momento realizarlo.

Otro elemento que me demostró que estaban más interesados, es que continuaron con el entusiasmo de llevarse los libros a su casa, se turnan para podérselos llevar, los intercambian y entre ellos comentan sobre lo que leyeron,

los recomiendan entre sí, platican si les gustó la lectura o no les agrado.

Natalia y Tania platicaban que se identificaron con los personajes del libro que se llevaron porque las hizo sentir bien, sus vidas se parece mucho a la de la niña de la historia, y ellas eran de las primeras niñas que se formaban para tomar un libro. Las actitudes que observé en ellas y en varios niños del grupo me llevaron a reflexionar que estaban experimentando otras situaciones, les estaba gustando leer, le encontraban sentido, y comenzaban a sentir interés por la lectura. Lo que les gustaba más era no tener que hacer ningún trabajo de los libros ni reportes, ni cuestionarios, ni exámenes de comprensión. Su lectura se convirtió en un elemento agradable para ellas. Kaufman (2007, p. 30) expresa que la “lectura habitual de cuentos es una situación que privilegia el leer (...) Leer por el simple y maravilloso gozo de escuchar un cuento sin que medie ninguna actividad”.

Una actitud que se presentó fue que al inicio del ciclo escolar elaboramos unas credenciales para préstamo a su domicilio de los libros de la biblioteca del aula, pero sólo funciono al principio, los primeros días, porque después perdieron interés en llevarse los libros, o lo hacían porque yo se los indicaba, y me di cuenta que no leían por gusto, sino porque yo se los pedía.

Garrido (1998) hace referencia a quienes son los lectores auténticos y argumenta que es alguien que lee por voluntad propia, porque sabe que leyendo puede encontrar respuestas a sus necesidades de información, de capacitación, de formación, y también por el puro gusto, por el puro placer de leer. Eso les sucedió a mis alumnos, tuvieron la necesidad de leer para poder elegir sus cuentos, y al hacer sus investigaciones, pero lo siguen haciendo porque en los libros han encontrado historias bonitas, diferentes a lo que están acostumbrados, se los pueden llevar a casa sin miedo a ocasionar algún problema en caso de que lo pierdan, se los llevan por gusto, expresa Judith. Sin necesidad de utilizar las credenciales piden y regresan los libros, cuidando que se conserven, de entregarlos en buen estado para que sigan circulando en todo el grupo.

En Uriel observe el entusiasmo de recomendar los libros que leíamos. Me comentó que le había dicho a su mamá que leyera el libro de Bebé, pues su mamita esperaba a su hermanita. Al iniciar el embarazo de su mamá estaba molesto, después de 10 años ya no sería el único hijo en casa, sería el hermano mayor, y eso no le gustaba. Después de leer el libro me platicó que la historia estaba muy bonita que le había gustado mucho, y que estaba convencido de que cuidaría a su hermanita, que venía en camino; le encontró sentido a su lectura al relacionarlo con lo que le estaba sucediendo y lo compartía con su familia.

Al transcurrir el proyecto se fueron dando los cambios mencionados y no sólo en la lectura, sino también en la escritura. Escribieron sus diálogos, hicieron sus carteles para la invitación a sus obras teatrales, sus folletos de mano, en los que presentan los personajes y una reseña sobre su obra. En sus investigaciones plasmaron los elementos que llevan las obras teatrales y sus guiones, mismos que tomaron en cuenta para poder montar sus representaciones.

Me emocionaba verlos tan contentos, trabajando constantemente, pidiéndome tiempo extra para sus ensayos y ansiosos por que llegara el gran día en el que presentarían sus escenificaciones, y que compartan con sus papás lo que descubrieron en los libros.

Lo anterior era un elemento más, que permitía observar cómo, a partir de un acto público dentro de su contexto, utilizarían la lectura y escritura para la demostración de lo realizado, principalmente porque regresaron a sus cuentos de infancia, los que en un inicio rechazaron por ser para niños pequeños, y los cuales adaptaron con sus propias versiones, porque les recordó que cuando eran más pequeños se los leían sus papás para que pudieran dormir y ahora podían actuarlos y vivirlos ellos mismos, incluso darles un toque diferente. Como el equipo de La bella durmiente, que agregó un baile de esta época y su vestuario fue adaptado con lo que tenían en sus casas; de esta manera lograron atraer la atención de los niños a los que presentaron su obra teatral.

Emilia comentaba que era la bella durmiente moderna, con un vestido lindo que la hacía ver diferente a la bella durmiente de los cuentos. Altamirano (2003, p. 9) hace referencia a Kalman y afirma que las personas acceden a las prácticas sociales de lectura y escritura porque participan en su uso con quienes las conocen y utilizan. Eso sucedió con mis alumnos al llevarla a su vida diaria, a su contexto, pues intercambiaban entre ellos opiniones e ideas para trabajar.

Un elemento que observé y me agradaba ver era cuando llegaba el recreo y salían rápidamente del salón para comprar sus alimentos, o descansar un rato de estar sentados. Sin embargo a partir de que comenzamos con la lectura de los libros, su tiempo libre lo ocupaban leyendo, los libros presentes en el salón de clases, o libros que llevaban de su casa. Se sentaban en el piso a leer, pedían permiso para quedarse en el salón y leer. Este hecho me benefició, puesto que en días anteriores habían sido sancionados por correr y jugar fútbol con una botella; y el hecho de que se quedaran en el salón a leer o en el patio sentados en las escaleras, fue disminuyendo los regaños por correr en el patio.

El empezar a leer no sólo les benefició al escribir su guión, también escribían cartas para sus amigas, en un cuaderno que compraron comenzaron a escribir las niñas sus despedidas de quinto grado. Iban a seguir en la escuela, pero lo más probable es que se separara el grupo, y después de dos años de estar juntos, la nostalgia los comenzaba a invadir. Un detalle muy lindo que tuvieron hacia mí fue la elaboración de un cartel donde me escribieron que era la mejor maestra, que me iban a extrañar, me pedían pasar con ellos a sexto.

Agradecían el tiempo brindado y todo el grupo me escribió en la parte trasera del cartel algunas frases agradeciendo lo vivido. Y nuevamente la actitud que demostraron me hizo sentir feliz por haber compartido con ellos una experiencia inolvidable, ya que me estaban demostrando que estaban escribiendo sin que les dijera, encontrando en la escritura la expresión de sus ideas y sentimientos, le estaban dando sentido a lo que estaban haciendo.

Los cambios que percibí en mis alumnos fueron muy importantes para mí, pero en especial tres chicos: Viridiana, Andrés y Alejandro. Ellos se mostraron muy interesados. Viri es una niña muy tímida, a la que le cuesta trabajo expresarse, su voz es tenue no le gusta hablar muy fuerte, sin embargo en la obra de teatro guiñol que presentaron sorprendió a sus compañeros y a mí al representar a un caballo, pues habló más fuerte que en otras ocasiones, se sentía emocionada.

Andrés es un niño muy serio, ha presentado algunos problemas emocionales, se aísla y no convive mucho con sus compañeros. Ha presentado avances, se relaciona un poco más con los chicos y conmigo, pudo integrarse a un equipo aunque se desesperaba porque Edgar y Marcos jugaban mucho y tardaban en terminar las actividades, le costó acoplarse a la actividad. Sin embargo en cuanto a la lectura, me pedía diariamente libros, terminaba uno y se lleva otro, lo que me alegraba porque así demostraba su interés en los libros. Me decía: “me gusta mucho el del gato asesino”, y se lo llevó varias veces a leer a su casa, junto con su mamá. Andrés es un niño muy inteligente, le cuesta trabajo socializar con sus compañeros, sin embargo cooperó en la elaboración de la coreografía de su equipo, logró integrarse, y hago referencia a este alumno porque fue muy complicado que lograra integrarse con sus compañeros y tener confianza sobre lo que hacía.

Alejandro es un niño que vive en su casa una situación muy problemática, su papá es muy estricto, y él era un niño que presentaba problemas muy fuertes de conducta. En cuarto grado no trabajó conmigo, fue hasta quinto que se incorporó al grupo; se integró rápidamente a los alumnos de su nuevo grupo.

Su profesor me decía “No lo deje muy lejos de usted, sino le provocará problemas”. Pero no fue así. Ale comenzó a trabajar muy bien, conflictos dentro del aula sí se presentaron, sin embargo se solucionaron y se comprometió a no volverlo a repetir. Su reacción al ver los libros también fue de emoción, me solicitaba le prestara uno diario para llevárselo a su casa, fue muy cuidadoso, y él era uno de los chicos que prefería quedarse a leer en el salón que salir a jugar. Le gustaba mucho llevarse el libro de Fuiste tú, me decía: “me hace reír mucho este

libro maestra”.

Su actitud me alegró mucho, al ver que estaba cambiando y que no era necesario ponerlo tan cerca de mí, como me había recomendado el profesor. Ale tenía más libertad, y el entusiasmo por los libros llevados lo motivaron a continuar leyendo y portándose respetuosamente con sus compañeros.

Las experiencias con ellos fueron satisfactorias, mostraron cambios que fueron muy importantes para mí y el grupo, aunque realmente al pasar del tiempo es cuando se reconocerá la permanencia de esos cambios. Ya no trabajarán conmigo el siguiente ciclo escolar, ya no estarán juntos, aunque si encontraron el placer de leer lo harán de manera autónoma.

Otro elemento que es importante mencionar es que en todos los alumnos se vieron estos cambios, durante la lectura de los libros y la escritura del guión. El equipo que eligió representar Caperucita roja tuvo muchos conflictos, peleaban por no ponerse de acuerdo, por no trabajar todos de igual manera. Samuel sólo decía “yo quiero ser el árbol del bosque sólo eso”. Karen expreso: “yo tampoco quiero actuar, mejor yo hago la escenografía”. Estos comentarios enojaban mucho a Uriel quien trataba de que sus compañeros se organizaran, en varias ocasiones cambiaron el libro para representar. Al final retomaron el que habían decidido en un inicio, Caperucita roja.

De este caso me doy cuenta de que los intereses de los alumnos son diferentes y que no siempre se logra como docente hacer que se integren los estudiantes de un equipo, que se llegue a acuerdos, que trabajen de manera incluso autónoma. A pesar de esto, debo buscar otras maneras de que si no logran integrarse, al menos interesarlos en las actividades y que las realicen con la mayor disposición posible.

La convivencia entre ellos era complicada. Tenía que estar constantemente con el equipo para que ensayaran tranquilos y no pelearan, pues no estaban interesados en el trabajo. Sólo querían jugar y platicar. Este fue uno de los obstáculos que se

presentaron en el proyecto, pero a pesar de ello se pudo realizar la presentación.

Por momentos creí que no lograrían representar su obra, pero a pesar de los conflictos, se cumplió con ello y lo hicieron bien. También ellos acudieron a varios grupos para que los vieran; emocionado Uriel me dijo: “sí pudimos maestra y sí les gustó a los niños, eso me pone contento”. Este sentimiento no es el propósito de la actividad, aunque se haya presentado. Lo que buscaba es que encontraran sentido a leer y escribir. Es posible que sí haya sido una actividad de lectura y escritura con sentido para ellos si considero que sintieron una emoción y que a pesar de todo lo lograron presentar y que además la experiencia final les agradó.

Como en todo trabajo se presentan complicaciones, conflictos, como los expresados anteriormente, pero a pesar de ello cada equipo lo fue superando. Muestra de ello es la experiencia que comenté en el párrafo anterior.

Después de la presentación de las obras en los grupos, los pequeños buscaban mucho a mis alumnos durante la hora de recreo, platicaban, jugaban con ellos. Incluso mis alumnos los cuidaban por ser los más pequeños de la escuela, lo que favoreció la disciplina pues evitaban correr, para no tirar a los chiquitines como expresaba Enrique.

No sólo las obras de teatro fueron presentadas ante la comunidad escolar, también se compartieron otras actividades que realizamos. Durante la ceremonia de clausura de los libros de la biblioteca del aula nos pidieron organizar una actividad para presentarla. Mis alumnos propusieron: –Maestra lea el libro de Ramón preocupón, les va gustar mucho a todos. Me pareció muy buena idea y durante la ceremonia de clausura se presentaron adivinanzas, recorridos con carátulas de libros, chistes, y finalizamos con la narración de la historia sugerida. El patio se escuchaba en silencio mientras iba avanzando la narración pude percibir algunos: –¡Oh! Pobre Ramón; y otros exclamaban: –¡Qué bonito libro!

Al finalizar la historia, comenté que en nuestro grupo se habían elaborado los quitapesares y que si querían saber cómo se hacen que acudieran a mis alumnos,

que con gusto ellos les compartirían cómo hacerlos. Ante mi propuesta mis alumnos se sorprendieron y comenzaron a comentar entre ellos como lo harían. Di las gracias por la atención prestada durante la lectura y finalizamos con muchos aplausos.

Posteriormente, la profesora de 1° "B" se presentó en mi grupo y pidió a mis alumnos que les ayudaran a sus niños a hacer los quitapesares. Emocionados dijeron que sí, ya conocían a los pequeños, eran los mismos que habían presenciado sus obras de teatro y de los cuales ya eran amigos. Se realizó la actividad, leyendo nuevamente Ramón preocupón y posteriormente los niños de 5°"A" trabajaron con un niño de primero, ayudándole a construir su casita y sus muñecos quitapesares.

Pienso que lo que hicieron los niños no fue la misma experiencia de cuando yo trabajé esta actividad con ellos, porque se apropiaron de la actividad en forma diferente, la hicieron a su manera. Les gustó primero convivir con los niños más pequeños y les creó ciertos lazos de protección, ya que después de esta actividad, en el recreo, seguían cuidándolos y leyéndoles, por su propia decisión.

Mientras se secaban las cajas de cerillos, se sentaron en el patio a leerles un libro: los grandes leyéndoles a los pequeños. Esta actividad surgió de mis alumnos, pidieron a la maestra les prestara libros para leerle a los niños, fue un momento muy especial, porque me permitieron ver el interés que tenían por compartir con sus compañeros la lectura, a ellos que aún no leen muy bien. Y al escucharlos contarles una historia los emocionó y a mí también. Con esta actividad me di cuenta de que se sentían motivados al compartir la lectura con otros.

Las listas de cotejo y rubricas que se utilizaron, estuvieron dirigidas principalmente a la evaluación del proyecto, del proceso y de los resultados finales, lo que considero que también fue una debilidad en mí al no planear instrumentos para evaluar las categorías que presenté con anterioridad. Por ello la razón de que todo lo que he narrado han sido elementos que encontré en mi diario de campo.

Asimismo la narración se hace de manera parcial, pues las actividades no se narraron todas por cuestiones de extensión, sólo se plasman elementos que fueron relevantes para mi trabajo y que apoyaron en el análisis de mis categorías.

Durante las producciones de sus textos fue necesario que los alumnos se dieran cuenta de cómo iban avanzando, y cómo iba siendo su proceso de aprendizaje. Para lograrlo utilicé la autoevaluación de ellos, la coevaluación en la que fueron evaluados por sus compañeros y la heteroevaluación que se realizó con el apoyo de las profesoras que presenciaron sus obras teatrales y mi opinión como su profesora. Esto último también con el apoyo de algunos padres de familia, lo cual les permitió conocer sus logros, avances y dificultades.

Las experiencias que van viviendo los estudiantes van marcando sus formas de ser y de pensar. Como ha señalado Dewey (citado en Guzmán, 2015) la experiencia constituye la totalidad de las relaciones del individuo con el medio ambiente. Se trata de una unidad de análisis que toma en cuenta las interacciones entre las personas y el contexto, las cuales se determinan mutuamente.

Es muy importante darnos cuenta de cómo los alumnos van avanzando en el trabajo. Para ello fue necesario utilizar algunas técnicas como la observación, el diario de campo, las grabaciones, las fotografías, etc., así como las creaciones de los alumnos en el transcurso del trabajo, porque en ocasiones nos olvidamos los docentes de esta parte tan importante, y el llevarlo a cabo me ha permitido ir evaluando cómo se ha dado el proceso. Es importante hacerlo, como argumenta Charria (1997, p. 82) "Evaluamos para identificar niveles de aprendizaje y a partir de este conocimiento, identificar situaciones de aprendizaje que permitan un mejor avance de cada alumno".

Cierro este capítulo expresando que como docente encuentro que para propiciar prácticas con sentido de lectura y escritura, con base en el presente trabajo, es fundamental que en el aula generemos actividades de animación sociocultural cuidando los aspectos que he mencionado anteriormente. Hay que motivar a nuestros alumnos para que la lectura y la escritura para ellos no sólo se quede en

un deber, que no es necesario pedirles que escriban lo que entendieron de manera exacta o contestar cuestionarios largos y aburridos. Sino que hay distintas maneras de abordarse, con actividades atractivas, tanto para ellos como para nosotros como docentes; que le encuentren sentido, que inicien una lectura por el interés en ella, para resolver dudas, por gusto, para recomendar; que lo que lean lo lleven a su vida diaria, que puedan expresar sus emociones y sus saberes, que compartan lo que saben y aprendieron con otros, que la lectura los acompañe siempre como parte de su vida diaria; que se comprometan a cuidar y utilizar los libros de manera adecuada, y vivir la lectura y la escritura como parte esencial de su vida diaria.

## Conclusiones

Uno de los beneficios más importantes que obtuve al realizar este trabajo fue el hecho de descubrir que lo que me interesa principalmente es que la enseñanza de la lectura y la escritura para mis alumnos sea diferente, y que en un futuro les guste leer y que no lo hagan por obligación, como me sucedió a mí. Por lo que puedo decir que el objetivo principal se logró en la mayoría de mis alumnos, ya que demostraron interés por la lectura, además de encontrarle un uso social y un sentido como es aprender y compartir lo que leen.

La intención de trabajar las estrategias de animación a la lectura y las obras teatrales me permitió brindar nuevas experiencias tanto para los alumnos como para mí, ya que no es mi intención formar actores, ni representar obras teatrales, sino lectores auténticos. Fuegely Montoliu (2000, p. 90) argumenta que la dramática creativa no es para obtener un resultado teatral, sino que corresponde a objetivos (...) entre ellos fomentar la expresión oral y escrita. Y el trabajo realizado me permitió lograrlo poco a poco y no solamente para el trabajo en este ciclo escolar, sino para mi práctica en todo momento.

La experiencia de leer con los niños, me permitió encontrarle a la lectura un sentido que no había descubierto; que estaba, pero que no era consciente de ello, porque sólo la veía como un requisito más. De mis estudiantes me preocupaba la comprensión lectora, la velocidad y no lo que a ellos les interesaba. Me ayudó también a compartir opiniones, sentimientos, y ver sus expresiones cuando les leía y usaba diferentes matices en mi voz. El escucharlos decir, “nos gusta mucho que nos lea maestra”, fueron momentos que me motivaron y me hicieron sentir muy bien.

La realización de la autobiografía me permitió conocerme y entender el porqué de mis prácticas educativas, como docente frente a grupo; leerme y reconstruir los momentos que han marcado mi vida y que no recordaba del significado de muchos de ellos, que me permitieron formarme como persona.

Otro de los logros obtenidos fue reconocer que en ocasiones, al dar clases, reflejo mis miedos, inseguridades, sentimientos guardados, ya que el no sentirme escuchada ni poder opinar en lo que se hace, fueron elementos que marcaron mi vida como estudiante. Como profesora en algún momento olvidé tomar en cuenta esto para no repetirlo; pero realizar el análisis de lo que viví, me permitió darme cuenta de que eso no es lo que deseo para mis alumnos.

Conocí una forma de trabajo diferente, puesto que había tratado de buscar otras maneras de realizar mi práctica docente de manera atractiva, amena y significativa para los niños. Pero no fue hasta la maestría cuando obtuve las herramientas necesarias para poder lograr ese cambio, y principalmente la satisfacción de vivir una experiencia nueva y convivir con mis alumnos gracias a la lectura y escritura.

Logré ser más flexible conmigo, con mi trabajo e ir analizando y reflexionando sobre lo realizado, y los cambios que poco a poco también se fueron dando en mí. La transformación de ser una profesora que no quería perder el control del grupo, que le preocupaba que sus alumnos no leyeran rápido; a ser una profesora que le interesa escuchar lo que necesitan sus alumnos, qué les agrada, lo que les preocupa, qué no les gusta.

Una de las debilidades que presenté durante el desarrollo de mi intervención docente fue que las listas de cotejo y rubricas que se utilizaron, estuvieron dirigidas a la evaluación del proyecto, del proceso y de los resultados finales, lo que provocó que no tomara en cuenta la importancia de planear los instrumentos oportunos para evaluar las categorías que presento en el último capítulo. Por consecuencia, todo lo narrado fueron elementos que principalmente recuperaré del diario de campo.

Entre los desafíos que enfrento en adelante, se encuentra la capacidad de seguir fomentando la lectura y escritura y el interés hacia ellas, así como mantener latente la necesidad de continuar buscando estrategias acordes al nivel cognitivo de mis estudiantes, sus intereses, necesidades, gustos, preocupaciones y realidades de su vida cotidiana. Que esto les permita hacer del aprendizaje una

experiencia agradable teniendo ambas herramientas como un elemento crucial al que puedan acudir cuando necesiten resolver alguna situación conflictiva que se les presente.

Tener en cuenta el plan de estudios vigente, a partir de la reforma educativa que se implementó con la RIEB es relevante, pues de esta manera logré brindar a mis alumnos experiencias desencadenantes en la construcción de su aprendizaje por medio de las prácticas sociales del lenguaje; actual enfoque para la asignatura de español en la educación primaria y que busca desarrollar las competencias comunicativas necesarias para hacer que el alumno pueda responder a las necesidades que se le presenten en su contexto.

La enseñanza de la lectura y la escritura en la escuela primaria, cobra vital importancia cuando lo que se hace, se hace buscando el interés de los alumnos, cuando se reconoce que su aprendizaje y el hábito de las mismas ayudan a la formación de alumnos que identifican que tienen derecho a seguir aprendiendo y conociendo, acerca de obras escritas que sean de su interés y que satisfagan sus necesidades de conocimiento en el presente y futuro como ciudadanos de un país lector.

La puesta en práctica de las estrategias de animación a la lectura y escritura permitieron, además de reavivar el interés de los niños, la necesidad de compartir lo leído con otras personas y de adaptar su lenguaje para el público que los escuchara. Como fue en el caso de la lectura de libros a niños de primer grado y la presentación de las obras de teatro a partir de cuentos infantiles, contribuyendo a que los estudiantes encontraran sentido a la lectura y escritura como herramientas indispensables para la vida en sociedad.

Permitir a los alumnos descubrir un sentido a la lectura y escritura por medio del trabajo en equipo, la toma de decisiones para integrarse en pequeños grupos y las actividades a realizar, en una acción relevante para ellos. Esto ayuda tanto a estudiantes como al docente, a darse cuenta de lo que van aprendiendo, definir la manera en que han de presentarlo, explicarlo y llevarlo a cabo, además de que

fortalece la convivencia entre compañeros y aporta seguridad y confianza a los miembros del grupo.

## Referencias

- Altamirano, A. (2003). Lectura. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 8(17) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001702>
- Ander-Egg, E. (1989). La animación y los animadores. Madrid: Editorial Narcea.
- Ander-Egg, E. (2005). Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Argentina: Editorial. Lumen.
- Ander-Egg, E. (2008). La animación sociocultural a comienzos del siglo XXI. Argentina: Editorial Lumen.
- Becerra, E. (2005). Los programas de Educación preescolar en México. Universidad Pedagógica Nacional, Michoacán.
- Camps, A. (2003) El cuento en Pedagogía y en reeducación. España: GRAÓ.
- Caron, B. (1988). Leer por placer, leer para siempre. Recuperado de <http://blog.artegijon.com/toni/files/2007/12/leer-por-placer.pdf>
- Cassany, D. (1993). La cocina de la escritura. España: Editorial. Anagreama,
- Charria, M. y Gonzalez, A. (1997). Hacia una nueva Pedagogía de la lectura. Barcelona: Editorial. Aique.
- Díaz J. (2006) . Percepción cognitiva de los profesores sobre la motivación lectora de los alumnos. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. México

- Domech, C., Rogero N. y Almasa M. (1996). Animación a la lectura: ¿Cúantos cuentas cuentas tu? Madrid: Editorial Popular.
- Fueguel, C. y Montoliu M. (2000). Innovemos el aula. España: Editorial. Octaedro.
- Garrido, F. (1998). Cómo leer (mejor) en voz alta. México: Editorial. Rincones de lectura SEP.
- Garrido, F. (1999). El buen lector se hace no nace. México: Editorial. Planeta.
- Guzman, C. (2015 diciembre). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script>
- Hernández, G. (1998). Paradigmas en psicología de la educación. México: Ediciones culturales Paidós.
- Jolibert, J. (2011). Niños que construyen su poder y leer de escribir. Buenos Aires Editorial, Manantial.
- Kalman, J. (2003). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de la lectura y escritura. Revista Mexicana de Investigación Educativa ,(8), 37-66.
- Kaufman. A. (1993). La escuela y los textos. México: Editorial Alfaguara.
- Kaufman. A. (2007). Leer y escribir: el día a día en las aulas. Buenos Aires: Editorial: Aique.

Kaufman, A y Rodriguez, M. (2003) La Escuela y los textos México: Biblioteca para la actualización del maestro.

López, Y. (2010). Tres secuencias didácticas para abordar el lenguaje y la literatura en secundaria: una experiencia de reflexión para transformar las prácticas pedagógicas. Bogota: Kimpres.

Maris, S. (1996). Ambientes y tiempos para que viva la lectura. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras

Muth, K. (1991) El texto Narrativo. Buenos Aires: Editorial. Aique.

Ministerio de Educación, Unidad de Curriculum y Evaluación. (2009) ¿Qué nos dice PISA sobre la educación de los jóvenes en Chile? Recuperado de [http:// www.simce.cl](http://www.simce.cl)

Pellicer, A. y Vernon, S. (2004). Aprender y enseñar la lengua escrita. México: Editorial. SM.

Penac, D. (2011). Como una novela. Barcelona: Editorial. ANAGRAMA

Ramírez, A.(2005). Reseña de "Estrategias docentes para un aprendizaje significativo" de Frida Díaz Barriga Arceo y Gerardo Hernández Rojas..Tiempo de Educar, 6(12) 397-403. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31161208>

Sastrias, M. (2001). Caminos a la lectura. Colombia: Editorial. Pax México.

Secretaría de Educación Pública (2011).Plan de Estudios. México

Secretaría de Educación Pública (2011b). Programa de Estudios 4º. México

Solé, I. (1992) Estrategias de lectura. Barcelona: Editorial Grao.

Ulzurrun, A. (2000). El aprendizaje de la lectoescritura desde una perspectiva constructivista. Vol. II. España: Editorial. Grao.

## **ANEXOS**

## Anexo 1

COMPETENCIA LECTORA  
HOJA DE LECTURA PARA EL ALUMNO (A)  
SEGUNDO CICLO

### ¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?

Habitaban unos ratoncitos en la cocina de una casa cuya dueña tenía un hermoso gato, tan buen cazador, que siempre estaba al acecho. Los pobres ratones no podían asomarse por sus agujeros ni siquiera de noche. No pudiendo vivir de ese modo por más tiempo, se reunieron un día con el fin de encontrar un medio para salir de tan espantosa situación.

—Atemos un cascabel al cuello del gato —dijo un joven ratoncito—, y por su tintineo sabremos siempre el lugar donde se halla.

Tan ingeniosa proposición hizo revolcarse de gusto a todos los ratones, pero un ratón viejo dijo con malicia:

—Muy bien, pero ¿quién de ustedes le pone el cascabel al gato?

—Nadie le contestó.

(125 palabras)

## Anexo 1-b

### PREGUNTAS Y RESPUESTAS ESPERADAS, SEGUNDO CICLO

#### ¿QUIÉN LE PONE EL CASCABEL AL GATO?

Pregunta	Respuesta o idea esperada -considerando el contexto- expresada por el alumno en sus propias palabras
1. ¿Qué problema tenían los ratones?	1. Que no podían salir (asomarse) de su agujero por temor a un gato.
2. ¿Qué decidieron hacer los ratones para resolver su problema?	2. Ponerle un cascabel al gato para saber dónde estaba.
3. ¿Qué nos enseña esta fábula?	3. -Que es más fácil decir las cosas que hacerlas. -Que del dicho al hecho hay mucho trecho.  (Para otorgarle el punto, el alumno sólo tiene que decir una de las ideas usando sus propias palabras.)
4. Ahora cuéntame la historia que leíste.	4. <u>Crédito total 2 puntos:</u> si el alumno menciona a los personajes y narra: A) cómo empieza la historia, B) cómo se desarrolla y C) cómo termina. <u>Crédito parcial 1 punto:</u> si el alumno omite uno o dos de los elementos anteriores. <u>Crédito nulo 0 puntos:</u> si el alumno omite más de dos elementos o cambia el sentido de la historia. (El niño lo puede decir con sus propias palabras.)

## Anexo 2

### Maestría en Educación Básica



Especialidad en competencias Profesionales  
para la práctica de la educación básica

NOMBRE DE LA ESCUELA MARIANO MATAMOROS  
CLAVE 15EPR1566I TURNO MATUTINO SUBSISTEMA ESTATAL  
ZONA ESCOLAR P 289 MODALIDAD PRIMARIA  
LOCALIDAD DONDE SE UBICA LA ESCUELA SAN JOSE DE LOS LEONES, NAUCALPAN, EDOMEX.

### CUESTIONARIO PARA EL ALUMNO

EL OBJETIVO DEL SIGUIENTE CUESTIONARIO, ES CONOCER LOS INTERESES DE LOS ALUMNOS ACERCA DE LA LECTURA.

Nombre: \_\_\_\_\_

1. ¿Te gusta leer?

a) Si      b) no

¿Por qué? \_\_\_\_\_

2. ¿Qué te gusta leer? (Puedes subrayar más de una opción)

Cómics	Libros de aventuras	Libros de texto
Libros de terror	Libros de poesía	
Libros de humor	Libros sobre películas	
Periódicos	Revistas	

3. ¿Por qué lees?

a) te gusta      b) te interesa      c) porque te dicen  
d) porque te dejan de tarea e) quieres aprender nuevas cosas

4. ¿Qué es lo que más te gusta de los libros?

- a) las historias      b) los dibujos      c) la letra      d) la manera en que lo cuenta el autor

5. ¿cómo sabes que entendiste cuando lees ?

---

6. ¿Cómo te gustaría que trabajáramos con los libros?

---

---

7. ¿Qué te parecen los libros que tienes que leer en clase?

- a) divertidos      b) aburridos      c) interesantes      d) complicados  
e) sencillos

8. ¿Te gustan los libros que hay en tu salón?

- a) Si      b) algunos      c) todos me gustan      d) no me gustan

9. ¿Qué libros te gustaría que tuviéramos en el salón?

---

---

10. ¿Sobre qué temas te gustaría que leyéramos en clase?

---

---

11. ¿Te gusta que tu maestra te lea, o prefieres que alguien más lo haga? ¿Por qué?

---

12. ¿Tienes libros en casa?

a) Si      b) no

13. ¿Lees en casa?

a) SI    B) NO

14. ¿Alguien te lee en casa?

a) Si      ¿quién? \_\_\_\_\_

b) no

15. ¿Qué tipo de lecturas te gustaría que te leyeran tus papás?

---

---

---

16. ¿Has leído algún libro que te gusto?

---

---

¿Por qué te gusto?

---

---

¿Recuerdas de qué se trato?

---

---

**GRACIAS**

### Anexo 3



NOMBRE DE LA ESCUELA MARIANO MATAMOROS  
CLAVE 15EPR1566I TURNO MATUTINO SUBSISTEMA ESTATAL  
ZONA ESCOLAR P 289 MODALIDAD PRIMARIA  
LOCALIDAD DONDE SE UBICA LA ESCUELA SAN JOSE DE LOS LEONES, NAUCALPAN, EDOMEX.

#### CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA

El objetivo del siguiente cuestionario, es conocer su opinión respecto al tema de lectura; la información ayudará a realizar un diagnóstico del grupo.

La información recabada no tendrá otro fin al ya señalado, de antemano agradezco su valiosa cooperación.

NOMBRE DE SU HIJO:

---

1. ¿Cuántos hijos tiene en esta escuela y en que grados?

---

2. ¿Quién apoya en la tarea al alumno?

---

3. ¿Le gusta leer a su hijo(a)?

a) Nada      b) Un poco      c) Bastante      d) Mucho

4. ¿Por qué suele leer su hijo (a)?

a) Porque le gusta leer      b) porque le mandan c) Porque le mandan, pero también le gusta

5. ¿Cómo le parece que lee su hijo (a)?

a) Mal b) Regular c) Bien d) Muy bien

6.- ¿Cuando su hijo (a) elige un libro lo hace por?

a) que le interesa      b) porque le gustan los dibujos      c) le gusta la historia  
d) para distraerse

7.- Considera que su hijo(a) comprende lo que lee ¿Porque?

---

---

---

8. ¿Su hijo(a) lee en casa?

a) Nunca b) una o dos veces a la semana  
c) tres o cuatro días a la semana d) Lee todos los días

9. ¿A usted le gusta leer?

a) Nada      b) Un poco      c) Bastante      d) Mucho

10. ¿Qué le gusta leer?

---

---

11.- ¿Tiene materiales de lectura en su casa? ¿De qué tipo?

---

---

12.- ¿Hay alguna biblioteca cerca de su casa? ¿La han visitado?

---

---

---

13. ¿Usted le lee a su hijo(a)? ¿Qué tipo de textos?

---

---

14. ¿Qué actividades sobre lectura conoce que se realizan en la escuela de su hijo(a)?

---

---

15. ¿Cómo apoya a sus hijos al realizar lectura en casa?

---

---

---

**GRACIAS**

## Anexo 4



NOMBRE DE LA  
ESCUELA

MARIANO MATAMOROS

CLAVE 15EPR1566I TURNO MATUTINO SUBSISTEMA ESTATAL

ZONA P

ESCOLAR 289 MODALIDAD PRIMARIA

LOCALIDAD DONDE SE UBICA LA  
ESCUELA SAN JOSE DE LOS LEONES,  
NAUCALPAN, EDOMEX.

### CUESTIONARIO A PROFESORES (AS)

NOMBRE:

\_\_\_\_\_

GRADO AL QUE IMPARTE: \_\_\_\_\_

El objetivo del siguiente cuestionario, es conocer su opinión respecto al tema de lectura en la escuela; la información ayudará a realizar un diagnóstico de mi grupo sobre el tema.

La información recabada no tendrá otro fin al ya señalado, de antemano agradezco su valiosa cooperación.

1 ¿Les gusta leer a sus alumnos?

a) Si    b) Algunas veces    c) muy pocas veces    d) no les gusta leer

2 ¿En qué aspectos de la Lectura encuentra más dificultades en sus alumnos?

(Tachar solo una opción)

a) en la comprensión    b) en la velocidad    c) en la fluidez lectora    d) en despertar el gusto

¿Por qué?

---

---

3 ¿Usted cree que a los alumnos les cuesta trabajo entender lo que leen?

a) SI    b) Algunas veces    c) muy pocas veces    d) no comprenden lo que leen

4 ¿Cuánto tiempo dedica semanalmente a la Lectura en el desarrollo de sus clases? \_\_\_\_\_

---

5. ¿Qué tipo de materiales utiliza en su didáctica de la Lectura? (Marca con una X)

Libro de texto de Lectura: \_\_\_\_      Biblioteca de Aula: \_\_\_\_

Libros de Biblioteca Pública: \_\_\_\_      Prensa: \_\_\_\_

Libros que traen los niños: \_\_\_\_      Literatura Infantil y Juvenil: \_\_\_\_

Libros de documentales: \_\_\_\_      Otros (especificar):

---

6 ¿Qué estrategias trabaja para favorecer la comprensión lectora con sus alumnos?

---

---

---

7 De las estrategias para favorecer la comprensión lectora ¿Cuál es la que da mejor resultado en el grupo?, ¿Por qué?

---

---

---

8 Le parecen adecuados los libros que tiene en su biblioteca del aula ¿Por qué?

---

---

---

9 ¿Considera que los alumnos están motivados o deben estar motivados para mejorar su lectura y comprensión?

---

---

---

10 ¿Usted frecuenta leer por placer? (Si) o (No), en caso de que la respuesta sea Si ¿Qué libros ha leído en los últimos 6 meses?

---

---

---

**GRACIAS**

Anexo 5



**CUESTIONARIO A DIRECTIVOS**

NOMBRE DE LA ESCUELA MARIANO MATAMOROS  
CLAVE 15EPR1566I TURNO MATUTINO SUBSISTEMA ESTATAL  
ZONA ESCOLAR P 289 MODALIDAD PRIMARIA  
LOCALIDAD DONDE SE UBICA LA ESCUELA SAN JOSE DE LOS LEONES, NAUCALPAN, EDOMEX.

El objetivo del siguiente cuestionario, es conocer su opinión respecto al tema de lectura en la escuela; la información ayudará a realizar un diagnóstico de mi grupo sobre el tema.

La información recabada no tendrá otro fin al ya señalado, de antemano agradezco su valiosa cooperación.

1. ¿Qué significa para usted la lectura en la escuela primaria?

---

---

---

---

2. ¿Cuál es la mayor dificultad que ha observado en cuanto al tema de lectura?

---

---

---

---

3. ¿Usted conoce cuáles son las estrategias que los docentes aplican para desarrollar la comprensión de lectura?

---

---

---

4. ¿Cómo involucra al personal docente en actividades de promoción a la lectura?

---

---

---

5. ¿Cómo involucra a los Padres de Familia para que participen en las actividades de lectura que promueve la escuela?

---

---

---

6.- ¿Considera que los alumnos están motivados o deben estar motivados para mejorar su lectura y comprensión?

---

---

---

**GRACIAS**

## Anexo 6

### LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR ACTITUD DE LOSALUMNOS. EL TRABAJO EN EQUIPO

INDICADORES	NIVELES DE DESEMPEÑO	
	SI	NO
<b>TRABAJO EN EQUIPO</b>		
Eligieron entre todo el equipo la canción		
Participaron cada uno de ellos en la escritura de la letra		
El equipo ensayo la canción para presentarla al grupo.		
Se logró un acuerdo al elegir la canción		
<b>ACTITUD</b>		
Respetaron las opiniones de todos		
Expusieron sus propias ideas		
Participaron todos los miembros del equipo		

<b>OBSERVACIONES</b>

## LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR EL AGRADO POR LA ACTIVIDAD

INDICADOR	NIVELES DE DE DESEMPEÑO	
	SI	NO
<b>GUSTO POR LA ACTIVIDAD</b>		
La actividad te pareció atractiva		
Te gustaría volver a hacer la actividad		
Te gusto el trabajo que se llevó a cabo.		
Te gustaría seguir trabajando actividades como la que realizamos.		

<b>OBSERVACIONES</b>

## Anexo 7

ESPAÑOL	
<b>ÁMBITO</b>	<b>LITERATURA</b>
<b>PROYECTO II</b>	<b>ELABORAR UN COMPENDIO DE LEYENDAS</b>
<b>TIPO DE TEXTO</b>	<b>NARRATIVO</b>
<b>COMPETENCIAS QUE SE FAVORECEN</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender</li> <li>• Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas</li> <li>• Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones</li> <li>• Valorar la diversidad lingüística y cultural de México</li> </ul>
<b>PROPÓSITO</b>	Que los alumnos escriban una leyenda, que identifique sus características, así como algunos recursos literarios que se emplean al contarlas o escribirlas.
APRENDIZAJES ESPERADOS	TEMAS DE REFLEXIÓN
<p>Distingue elementos de realidad y fantasía en leyendas.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Identifica las características de las leyendas.</li> <li>• Describe personajes o sucesos mediante diversos recursos literarios.</li> <li>• Redacta un texto empleando párrafos temáticos delimitados convencionalmente.</li> <li>• Retoma elementos convencionales de la edición de libros.</li> </ul>	<p><b>Comprensión e interpretación</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Elementos de realidad y fantasía en relatos orales (leyendas).</li> </ul> <p><b>Propiedades y tipos de textos</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Características y función de las leyendas.</li> <li>• Recursos literarios para la descripción de personajes.</li> <li>• Elementos convencionales de la edición de libros: portada, portadilla, introducción, índice.</li> </ul>

**Conocimiento del sistema de escritura y ortografía**

- Uso convencional de las mayúsculas.
- Ortografía de palabras de una misma familia léxica.

**Aspectos sintácticos y semánticos**

- Adaptación del lenguaje para ser escrito.
- Redacción de un texto en párrafos temáticos delimitados a través de puntuación, espacios en blanco y uso de mayúsculas.

**ACTIVIDADES**

- Leer el título del proyecto, los propósitos y los aprendizajes esperados.

**Lo que conozco**

- Preguntar a los alumnos el nombre de las leyendas que conocen.
- Invitar a los alumnos para que indaguen acerca de las leyendas de su comunidad por medio de entrevistas con personas mayores.
- Escriban las leyendas que les contaron y la ilustren. Compartir con el grupo su investigación.

**Las leyendas del México antiguo**

- Leer en voz alta las leyendas “La mulata de Córdoba” y “La Llorona”, comentar las preguntas, acerca de las leyendas.
- Elaborar en su cuaderno un cuadro para organizar la información y poder comparar los elementos reales y elementos fantásticos que encontramos en la leyenda.
- 

TITULO DE LA LEYENDA	ELEMENTOS REALES	ELEMENTOS FANTÁSTICOS
LA MULATA DE CÓRDOBA		
LA LLORONA		

**Explorando otros textos**

- Indicar a los alumnos que se leerá un texto para comparar las diferencias entre un cuento y una leyenda.
- Realizar la lectura del cuento de Ramón preocupón pidiéndoles a los alumnos que observen la primera imagen.
- Preguntar ¿de qué creen que trata la historia?
- Comenzar a leer y pedirles que reflexionen acerca de las preocupaciones de Ramón, ¿si ellos alguna vez se han preocupado? ¿Qué han hecho ante esa situación? ¿A quién se lo han contado?
- Dividir el pizarrón en dos partes y de un lado escribir las características de una leyenda y las características de un cuento.
- Una vez que se han encontrado las diferencias entre esos dos tipos de texto, dar las indicaciones para hacer los muñecos quitapesares y las cajitas donde los guardaran.
- Formar en equipos para poder compartir los materiales

### Escribiendo leyendas

- Cada alumno presentara su muñequito al grupo y elegirá un nombre para su quitapesares.
- Invitar a que escriban una leyenda considerando a su muñequito quitapesares como personaje principal.
- Leer su escrito al grupo, y hacer correcciones este será su primer borrador.

### Reescribe la leyenda Pág. 59

- Reescribir su leyenda con la ayuda del organizador de ideas de su libro. Tomar en cuenta las observaciones hechas al borrador.

RECURSOS DIDÁCTICOS	EVALUACIÓN
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Libro de texto páginas</li> <li>• Libros sobre leyendas y tradiciones de México.</li> <li>• Libros de la Biblioteca de Aula.</li> <li>• Diccionarios.</li> <li>• Proyector</li> <li>• Pinturas de diferentes colores</li> <li>• Cajas de cerillos vacías</li> <li>• Cerillos</li> <li>• Estambres</li> <li>• Plastilina</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De acuerdo a los aprendizajes esperados.</li> </ul>

## Anexo8

### LISTA DE COTEJO PARA EVALUAR LA ESCRITURA DE UNA LEYENDA

<b>CATEGORÍA</b>	<b>LO HACE MUY BIEN</b>	<b>A VECES LO HACE</b>	<b>NECESITA AYUDA</b>
Distingue elementos de realidad y fantasía en leyendas.			
Identifica las características de las leyendas			
Describe personajes o sucesos mediante diversos recursos literarios.			
Redacta un texto empleando párrafos temáticos delimitados convencionalmente.			

## Anexo 9

ESPAÑOL	
<b>ÁMBITO</b>	<b>LITERATURA</b>
<b>PROYECTO II</b>	Escribir una obra de teatro con personajes de textos narrativos.
<b>TIPO DE TEXTO</b>	<b>DRAMÁTICO</b>
<b>COMPETENCIAS QUE SE FAVORECEN</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Emplear el lenguaje para comunicarse y como instrumento para aprender</li> <li>• Identificar las propiedades del lenguaje en diversas situaciones comunicativas</li> <li>• Analizar la información y emplear el lenguaje para la toma de decisiones</li> <li>• Valorar la diversidad lingüística y cultural de México</li> </ul>
<b>PROPÓSITO</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Motivar a los alumnos para lograr su interés hacia la lectura y la escritura a través de la escritura de un guion y la puesta en escena de una obra de teatro.</li> </ul>
<b>APRENDIZAJES ESPERADOS</b>	<b>TEMAS DE REFLEXIÓN</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conozca la estructura de una obra de teatro.</li> <li>• Identifique las características de un personaje a partir de descripciones, diálogos y su participación en la trama.</li> <li>• Adapte la expresión de sus diálogos, de acuerdo con las intenciones o características de un personaje.</li> <li>• Emplee la puntuación correcta para organizar los diálogos en una obra teatral, así como para darle la</li> </ul>	<p>Comprensión e interpretación</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Diálogos y formas de intervención de un personaje en la trama.</li> </ul> <p>Propiedades y tipos de textos</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura y función de los guiones teatrales (trama, personajes, escenas, actos, entre otros).</li> <li>• Puntuación utilizada en las obras de teatro.</li> <li>• Frases adjetivas para describir</li> </ul>

<p>intención requerida al diálogo.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Y como producto final se propone la lectura dramatizada de la obra de teatro escrita por los alumnos.</li> </ul>	<p>personajes.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Estereotipos en la construcción de los personajes.</li> </ul> <p>Conocimiento del sistema de</p> <p>Escritura y ortografía</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Correspondencia entre la puntuación y la intención que se le da en la lectura dramatizada.</li> <li>• Ortografía y puntuación convencionales.</li> </ul> <p>Aspectos sintácticos y semánticos</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Redacción de acotaciones (intenciones, participación y características).</li> </ul>
--	--

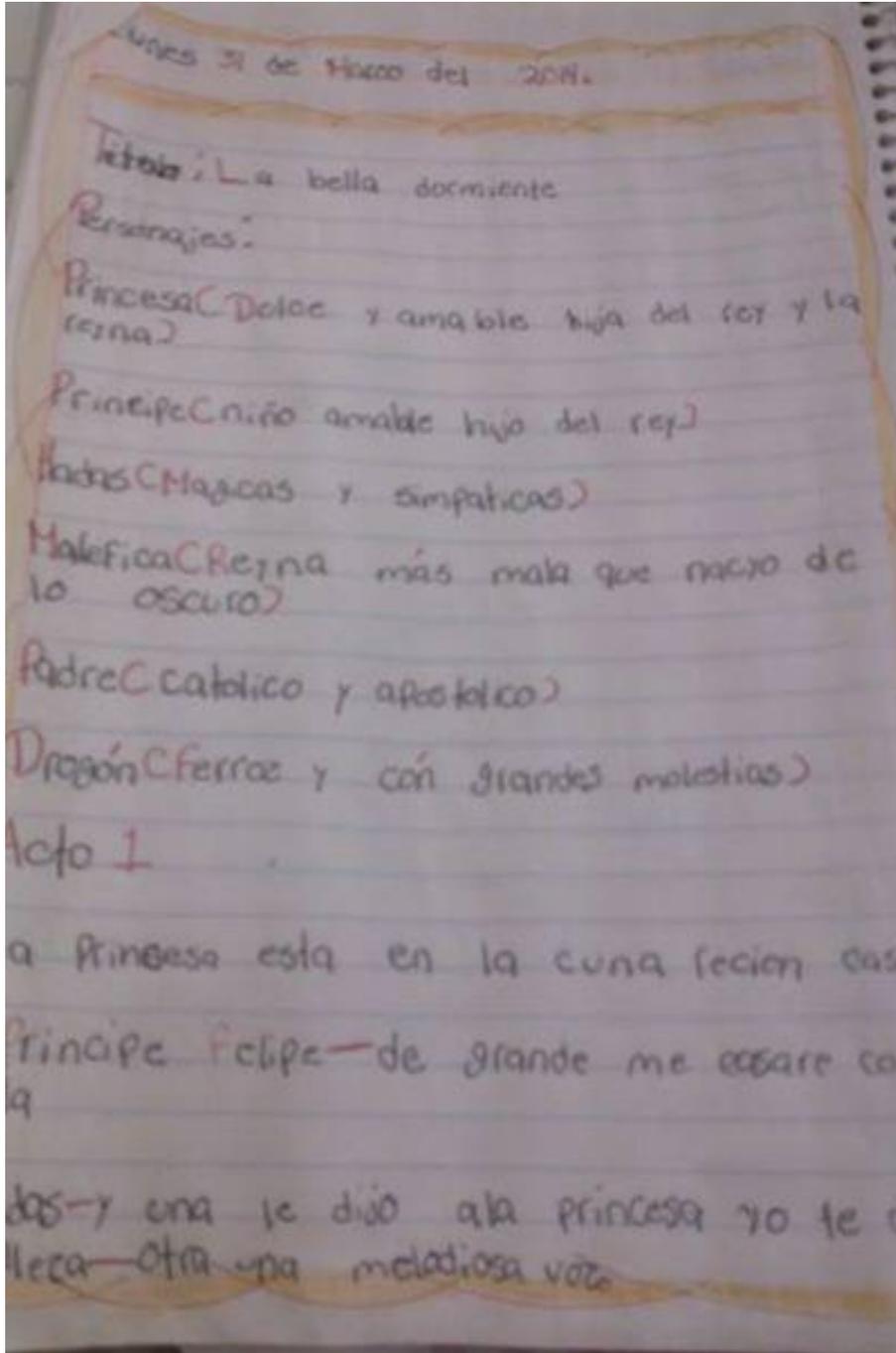
### **ACTIVIDADES**

- Conocer el proyecto a trabajar, Y elaboración de cronograma (planificación de las actividades)
- Investigación sobre Obras teatrales, revisión de algunos ejemplos
- Revisar la estructura de obra teatral, y de un guion teatral, la ortografía y el uso de signos en un guion teatral.
- Integrar equipos y
- Explorar libros de la biblioteca del aula, de su casa y los que fueron proporcionados por su profesora.
- Escritura de su guión teatral en equipos
- Revisión de guiones y observaciones por parte de otros compañeros.
- Corrección de guión
- Elaboración de folletos de mano y elaboración de carteles para su publicidad.
- Preparativos para la presentación.
- Presentación de obras teatrales a los grupos de la escuela y a los padres de familia

RECURSOS DIDÁCTICOS	EVALUACIÓN
<p>Cuentos de hadas.</p> <p>Libros de las Bibliotecas Escolares y de Aula</p> <p>Folletos de mano</p> <p>Carteles de obras de teatro</p> <p>Diccionarios.</p> <p>Dibujos</p> <p>Cartulina</p> <p>Pellón</p> <p>Plumones</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• De acuerdo a los aprendizajes esperados.</li> </ul>

## Anexo 10

### Ejemplos de guiones



# EL BUEN HOMBRE Y SU HIJO

## Personajes:

**Campeŕino** Kevin Ulises

**Hijo** Reili

**Un caminante** Kevin Yair

**Doña Petra** Tania

**El viejo** Diego

**La niŕa** Judith

## Escenografía

Un campo con casitas y áboles al fondo.

## Ideas para la Representación.

Se puede representar con títeres de funda o con títeres de hilos según las instrucciones de la página 18. Vean cómo les gustaría más. Si los hacen con olotes, los títeres serán chicos. Si su teatrillo es chico, no será difícil hacer que el paisaje de atrás se vaya moviendo en sentido opuesto al que caminan los personajes. Esto dará mejor la idea de que van caminando. Simplemente pueden jalar un paisaje largo, largo de un lado a otro de la escena, pero tapando bien los lados para que el público no se distraiga. Si quieren trabajar un poco más, pinten el paisaje sobre tela y háganla girar mediante dos rodillos.

Aparecen en escena un campesino, su hijo y un burro.

**Campeŕino**

Dime, Pedrito, ¿ya le diste de comer a Guamuchi?

**Hijo**

Sí, papá. ¿Y a dónde vamos tan temprano?

**Campeŕino**

Vamos al pueblo a hacer algunas compras. Anda, apúrate, que ya es tarde.

Caminan un poco. Aparece en escena un caminante.

**Caminante**

## Anexo 11

### Lista de cotejo para evaluación de escritura del guión teatral

MARCA CON UNA PALOMA SI EL GUIÓN CUMPLE CON LAS CARACTERÍSTICAS DE LA LISTA, Y SI CONSIDERAS QUE ES NECESARIO ANOTA ALGUNA OBSERVACIÓN.

<b>CARACTERÍSTICAS DEL GUIÓN</b>	SI	NO	OBSERVACIONES
APARECEN LOS PERSONAJES Y SUS CARACTERÍSTICAS.			
ESTA DIVIDIDA EN ESCENAS, O ACTOS.			
LA HISTORIA TIENE INICIO, NUDO Y DESENLACE			
UTILIZAN ACOTACIONES			
UTILIZAN SIGNOS DE EXCLAMACIÓN E INTERROGACIÓN PARA DARLE ENTONACIÓN A LOS DIÁLOGOS.			

OBSERVACIONES: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## Rubrica del producto final "Guión teatral"

CATEGORIAS	4	3	2	1	TOTAL
Organización	El guión está bien organizado, una secuencia sigue a la otra están marcados las escenas o actos.	El guión Está organizado. Una idea o escena parece fuera de lugar.	El guión es un poco difícil de seguir. Las escenas no son claras en más de una ocasión.	Las ideas y escenas no están ordenadas. El guión no está organizado.	
Dialogo	Hay una cantidad apropiada para atraer a los personajes a la vida y siempre es claro cuál de los personas está hablando	Hay Demasiado dialogo. pero es claro cuál es el personaje que está hablando.	No hay suficiente diálogo en este guión teatral. y no siempre es claro cuál de los personajes está hablando	No está claro cuál de los personajes está hablando.	
Ortografía y Puntuación	No hay errores de ortografía y de puntuación en el borrador final.	Hay un error de ortografía o de puntuación en el borrador final	Hay de 2-3 errores de ortografía y puntuación en el borrador final	El borrador final tiene más de 3 errores ortográficos y de puntuación	

OBSERVACIONES: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## LISTA DE COTEJO PARA LA COEVALUACIÓN

Marca con una paloma las actitudes de tu compañero o compañera.

Durante el trabajo en equipo en el proyecto “actuando mi obra de teatro a partir de un libro” las actitudes que mi compañero o compañera mostro fueron.....

INDICADORES	SI	NO
Colaboración con los demás compañeros y compañeras.		
Respeto por las opiniones de los otros y otras.		
Cortesía en el trato con los demás.		
Seguimiento de las instrucciones dadas por el o la docente.		
Entusiasmo en las actividades realizadas.		
Solidaridad apoyando a los a quienes lo necesitaran.		
Trabajo en equipo		
Autonomía en el desempeño de las actividades.		
Cooperación hacia los demás.		

La actitud más valiosa que observe en mi compañero o compañera fue:

---

---

---

---

## RUBRICA PARA EVALUAR LAS PRESENTACIONES TEATRALES.

### Rúbrica: Presentación obra de teatro

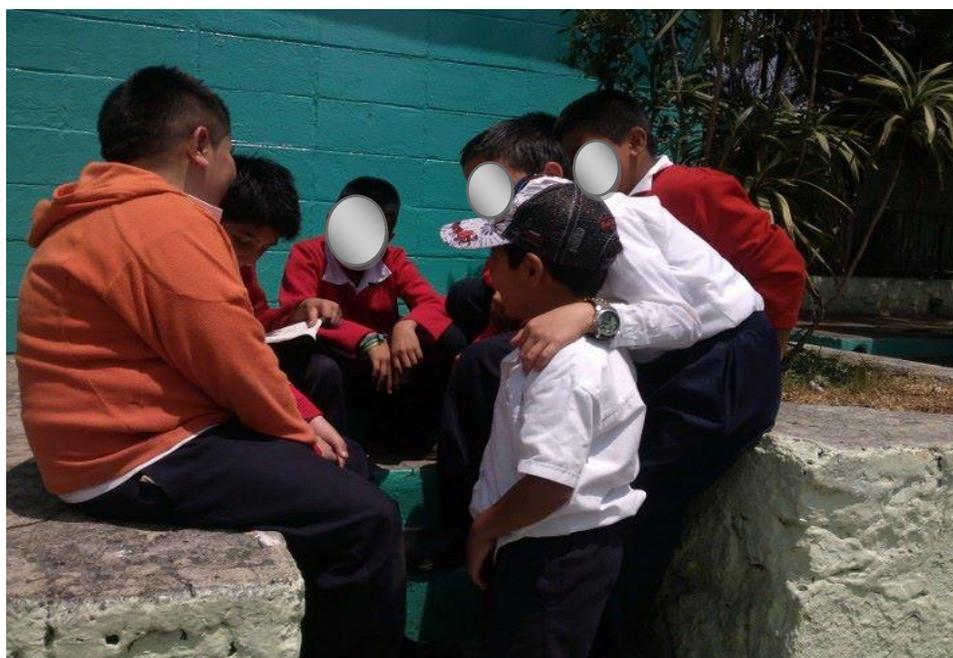
Nombre de la obra: \_\_\_\_\_

Integrantes: \_\_\_\_\_

Criterios	Excelente (4)	Bueno (3)	Regular (2)	Insuficiente (1)
<b>Expresión oral</b>	Su expresión es muy clara y utilizan un tono de voz fuerte, con distintos matices de voz que caractericen a sus personajes.	Representan claramente el personaje de cada uno, sin embargo el tono de voz no es tan fuerte.	Su expresión oral es plana, no utilizan distintos matices y no se distinguen los personajes que caracterizan.	Su expresión no es clara, no utilizan distintos matices de voz, y sus tonos son muy bajos.
<b>Expresión corporal</b>	Utilizan adecuadamente el espacio asignado para su presentación; se mueven y realizan distintos gestos.	Utilizan el espacio asignado, se mueven pero no son constantes en sus movimientos.	No utilizan todo el espacio asignado, se mueven y realizan gestos pero en forma mínima.	No se mueven ni realizan gestos, se quedan permanentemente en un solo lugar.
<b>Escenografía</b>	Presentan una escenografía acorde al tema central de la obra, utilizando diferentes implementos.	Presentan escenografía pero no es suficiente, es solo para una escena.	Presentan una escenografía escasa, solo algunos implementos.	No presentan escenografía.
<b>Vestuario</b>	Todos los integrantes presentan un vestuario acorde al personaje que representan.	No todos los integrantes presentan un vestuario acorde al personaje que representan.	Presentan un vestuario pero no es apropiado al personaje que representan.	No presentan un vestuario.
<b>Trabajo grupal</b>	Durante todas las clases se observa un trabajo grupal adecuado, todos aportan y trabajan las ideas, todos tienen un rol en la obra.	El trabajo grupal es bueno, se observa la participación de todos pero solo algunos tienen un rol específico.	Solo en algunas clases se observa un trabajo grupal, las ideas no se conversan y hay individualismo.	No existe un trabajo grupal, cada alumno trabaja por sí solo.
<b>Presentación, puesta en escena.</b>	La presentación es clara, llamativa y atractiva.	La presentación es clara pero hay elementos que interfieren como por ejemplo: el diálogo no aprendido.	La presentación es poco clara, se distinguen los personajes pero no se distingue bien su contenido.	La presentación no es clara, no se comprende el contenido ni el mensaje.
<b>Puntaje Total:</b>				
<b>Nota:</b>				

## FOTOGRAFÍAS DE ALGUNAS ACTIVIDADES

Explorando libros que llevo la profesora.



## PRESENTACIONES CON ALUMNOS DE OTROS GRADOS



## PRESENTACIÓN CON PADRES DE FAMILIA



